

67  
2e)



**Universidad Nacional Autónoma de México**

FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES

**EL MENOR TRABAJADOR Y LA FAMILIA. ESTUDIO DE CASO  
SOBRE MENORES TRABAJADORES DE FAMILIAS DEDICADAS  
AL COMERCIO AMBULANTE EN LA CIUDAD DE MEXICO**

**Tesis Profesional**

PARA OPTAR POR LA

**LICENCIATURA EN SOCIOLOGIA**

QUE PRESENTA:

**LAURA CRISTINA ROMERO GATICA**

MEXICO, 1994.

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A MIS PAPAS

HECTOR Y CRISTINA

**A VICTOR**

#### AGRADECIMIENTOS:

Quiero expresar todo mi agradecimiento en primer lugar, a José Luis Lezama de la Torre, amigo, profesor y asesor de esta tesis por haberme brindado todo su apoyo, su interés, su consejo y conocimiento en la realización de este trabajo.

También agradezco a El Colegio de México por permitirme la consulta de material de su acervo bibliográfico; a Alejandra Hernández por su valiosa ayuda en el procesamiento de los datos del trabajo de campo.

Y finalmente, a todos los niños trabajadores y sus familiares que colaboraron al otorgarme parte de su tiempo para las entrevistas, que fueron parte fundamental de esta investigación.

## INDICE

<b>INTRODUCCION</b>	<b>1</b>
<b>I. EL TRABAJO INFANTIL</b>	<b>5</b>
1. Caracterización del trabajo infantil	5
1.1. Definiciones de trabajo infantil	5
1.2. El trabajo del menor en el sector informal	20
2. Causas del trabajo de los menores	22
3. Consecuencias del trabajo infantil	30
4. El trabajo infantil en México	35
4.1. Características generales y cifras	35
4.2. Marco socioeconómico	43
4.3. El comercio ambulante en la Ciudad de México	51
4.4. Marco legal del trabajo infantil	61
<b>II. LA FAMILIA</b>	<b>68</b>
1. Definición de familia	68
2. Las funciones de la familia	69

3. El proceso de socialización y los roles familiares	73
3.1. Proceso de socialización	73
3.2. Roles familiares	75
3.3. El ciclo familiar	76
4. La organización de la unidad doméstica	77
4.1. Las dimensiones en la organización de la unidad doméstica	77
4.2. El sistema de autoridad y los valores	79
4.3. La organización del trabajo extradoméstico	81
4.4. El trabajo extradoméstico	83
4.5. La concepción del trabajo doméstico en el niño	85
<b>III. EL NIÑO</b>	<b>87</b>
1. Acerca de la infancia	87
2. La evolución psicológica y social del niño	89
<b>IV. FAMILIA Y TRABAJO</b>	<b>94</b>
1. El concepto de "estrategias de supervivencia"	94
2. Las "estrategias familiares de vida"	97
3. Las críticas al concepto de estrategias de supervivencia	102

4. La violencia y el conflicto: nuevas perspectivas	104
4.1. El conflicto y sus determinantes	109
4.2. La crisis y las estrategias	111
5. Las estrategias de supervivencia en las unidades domésticas y el trabajo infantil	118
<b>V. EL TRABAJO DE LOS MENORES EN LAS FAMILIAS DEDICADAS AL COMERCIO AMBULANTE</b>	123
1. Características familiares de los menores trabajadores	124
2. Características de los menores trabajadores	130
3. El rol del menor trabajador en la familia	136
4. La valoración del trabajo del menor	140
5. La visión sobre el futuro	149
6. La autoridad	153
7. Adultización	167
8. La percepción del trabajo del menor: el punto de vista del menor y del adulto	170
9. El proceso de socialización del menor trabajador	179
10. El menor trabajador y el trabajo doméstico	183
11. El conflicto	190



**CONCLUSIONES**

**193**

**ANEXO**

**200**

**BIBLIOGRAFIA**

**202**

## INTRODUCCION

El tema del menor trabajador se inserta en la problemática de la pobreza, es una de las tantas facetas en las que ésta se muestra. La pobreza es la otra cara del proceso de modernización del cual se habla en el país, del triunfo de la lucha contra la inflación, del control de cambios, de la apertura comercial, del crecimiento económico, de la espectacularidad de las cifras de los indicadores económicos, que han sido resultado de las políticas de ajuste aplicadas en los últimos años en México tendientes a salir de la crisis económica de la década de los ochenta.

La existencia de menores trabajadores no es un asunto nuevo, es un problema arraigado y extendido en sociedades como la nuestra, sin embargo éste ha ido tomando características distintas al pasar el tiempo. Actualmente en las principales ciudades del país y sobre todo en la Ciudad de México, la concentración urbana más importante y con la más compleja problemática económica, urbana y social del país, el trabajo de los menores aparece fundamentalmente vinculado a la crisis económica por la que ha atravesado el país y las políticas puestas en práctica para enfrentarla.

El trabajo de los menores es uno de los indicadores del deterioro de la calidad de vida de muchas familias mexicanas, que se ven obligadas a integrar al trabajo a los hijos para aumentar los ingresos, y de la situación de una parte de la población infantil en México.

El trabajo que los menores realizan junto con sus familias,

aunque en ocasiones no es muy evidente, como el de aquel niño que anda sólo en las calles ofreciendo mercancía, prestando un servicio o haciendo algún acto circense, es un trabajo muy importante para el grupo familiar al que pertenece y es la clase de trabajo que se aborda en esta tesis.

El comercio ambulante es una de las actividades donde podemos encontrar una gran cantidad de niños y adolescentes de ambos sexos trabajando, ya sea solos o con sus familias.

Partiendo de la existencia de ese tipo de trabajo, es que se desarrollan las vinculaciones entre el tema del trabajo de los menores en el comercio ambulante y sus familias.

La familia es el sitio donde ha descansado el peso de la crisis, ha sido a través de ella, con sus recursos humanos y el trabajo de ellos, con lo que se ha luchado contra las carencias provocadas por el desempleo, la carestía, la disminución del gasto social, la baja del poder adquisitivo. De esta manera, la familia se convierte en la organización social más significativa de defensa contra la crisis, en la cual, la participación de los menores tiene un papel esencial.

La vinculación entre la problemática del trabajo de los menores y la familia, resaltando una serie de aspectos sociales y culturales, es el tema principal de esta tesis. Esta se abordó mediante el análisis de los resultados de una encuesta levantada a 40 menores trabajadores del comercio ambulante en la Ciudad de México, y al adulto con el que trabajan en el negocio familiar, que generalmente es su padre o su madre.

Como objetivo principal se planteó el conocimiento de la participación e importancia del trabajo del menor en su familia, tanto en la esfera económica como en la doméstica, es decir tanto en el trabajo fuera de su hogar, tendiente a la obtención de recursos para la subsistencia, y en el trabajo en el hogar (trabajo doméstico).

Se supuso como hipótesis que, en estas dos esferas actúan una serie de factores de tipo valorativo, cultural, de normas, un sistema de autoridad y de poder, que permea la participación del menor y que define a su vez el rol en su familia. De esta forma el rol del menor trabajador es de subordinación, de obediencia hacia la autoridad de sus padres tanto en el hogar, como en el trabajo y también de cooperación, ayuda y solidaridad hacia el grupo familiar. Estos elementos se exigen de manera doble en el menor trabajador. Todos estos factores pudieron observarse a través del análisis de los resultados de la encuesta.

Como objetivos particulares de esta tesis se plantearon, el conocimiento del sistema de autoridad y de toma de decisiones que actúa sobre el menor trabajador dentro de su familia tanto en su trabajo en el negocio y dentro del hogar (trabajo doméstico); el conocimiento sobre la valoración del trabajo por parte del menor y del adulto, si éste está considerado como útil o no y como se observa en relación a la actividad escolar; la participación del menor en las tareas domésticas y su organización; y el sistema de premios y castigos que impera en la familia respecto a las tareas escolares, domésticas y laborales, que se encargan al menor.

Se consideraron también algunas características sociodemográficas de las familias de los menores, para ubicarlos en su contexto familiar, tomando en cuenta el ciclo por el que atraviesan, su composición por edades, por sexo, la condición laboral de sus miembros.

La tesis consta fundamentalmente de dos partes, una, donde se expone el marco teórico y la segunda, en la cual se analiza la información obtenida de la encuesta, a través de lo expuesto en la parte teórica de la investigación.

La tesis se divide en cinco capítulos, el primero que aborda el trabajo infantil, su caracterización, causas, consecuencias y distintos aspectos de éste en México. El segundo capítulo aborda el tema de la familia, su organización, funciones y roles familiares. El tercero toca algunos aspectos acerca de la infancia y la evolución social y psicológica del niño; el cuarto vincula la temática de la familia y el trabajo a través del concepto de "estrategias de supervivencia o sobrevivencia" y el quinto y último es la parte donde se exponen los resultados del trabajo de campo y el análisis de estos, finalmente se anotan algunas conclusiones al respecto.

## I. EL TRABAJO INFANTIL

### 1. Caracterización del trabajo infantil

#### 1.1. Definiciones de trabajo infantil

El trabajo infantil es toda actividad física y/o intelectual que realice un menor (entiéndase por menor aquel que tiene menos de 14), que tiene como objetivo ya sea la obtención de recursos monetarios, de bienes, la prestación de cualquier servicio, la ayuda en el hogar, tendientes a la satisfacción de necesidades materiales y físicas tanto de ellos mismos como individuos, y/o de su grupo familiar.

El trabajo infantil puede realizarse tanto fuera del ámbito doméstico como dentro de éste. Es decir que, dentro de nuestra definición incluimos tanto las actividades extradomésticas como intradomésticas que realiza un menor. Estas actividades pueden ser positivas o negativas para el niño, pero siempre serán consideradas como trabajo.

Hay que anotar que las actividades que pueden considerarse como trabajo infantil, no resultan ser las mismas de una sociedad a otra, ni han sido las mismas de una época a otra. En cada sociedad se reparten las tareas, actividades y roles para cada miembro de manera distinta. Hay actividades que en una sociedad determinada no están destinadas a que los niños las realicen, mientras que en otras, esas actividades son consideradas como

fundamentales para el niño y su desarrollo y resultan ser una obligación social. Por ejemplo, el trabajo que realiza un niño en el campo, es diferente al de un niño de la ciudad, generalmente el trabajo extradoméstico del niño en una sociedad rural, es un trabajo mucho más duro físicamente, siendo éste parte de fundamental de su aprendizaje, de su proceso de socialización, que le permitirá involucrarse en la supervivencia de su grupo, mientras que el niño en la sociedad urbana, generalmente sólo participa de actividades domésticas. Y aquel niño que realiza actividades extradomésticas lo hace por la necesidad económica imperiosa de su familia, y es éste tipo de trabajo el que generalmente es considerado como un problema social, por las connotaciones negativas que tiene.

El trabajo extradoméstico que realiza un niño actual, puede ser observado en distintos ámbitos. Hay niños trabajando en actividades agrícolas, en las calles, en las industrias, en la artesanía, en las minas, en los servicios, en el negocio del narcotráfico, en la prostitución, etc. Algunos niños reciben remuneración otros no, algunos pueden trabajar con sus familias, con parientes o ser contratados como empleados, peones, etc.<sup>1</sup>

En todas las sociedades y en todas las épocas, el trabajo infantil ha existido, los niños han participado y lo siguen haciendo en los procesos productivos, de intercambio y de servicios que tienen que ver con la supervivencia del grupo familiar. La

---

<sup>1</sup> Assefa Baquale, "El trabajo infantil: preguntas y respuestas" en: El trabajo infantil. Manual de Información., Ginebra, 1987, OIT., p. 11.

cuestión es que el trabajo infantil no siempre ha sido considerado como un problema social, es decir que no siempre ha sido concebido como un factor negativo en el desarrollo del niño. Surge como un problema social con el surgimiento de la sociedad capitalista, cuando el trabajo asalariado infantil comienza a practicarse a gran escala, es decir cuando los niños empiezan a ser explotados por empleadores que no son precisamente sus familiares. Antes de que existiera este tipo de trabajo, el niño podía trabajar con su familia, era tratado bien, no se le explotaba, su trabajo era parte de su proceso de desarrollo y crecimiento, de su madurez como persona, iba aprendiendo un oficio poco a poco, es decir que el trabajo era parte de su proceso de socialización.<sup>2</sup>

Sin embargo a pesar de que se menciona aquí que el trabajo infantil surge como problema social, por tanto, con connotaciones negativas cuando se vuelve asalariado, suelen encontrarse trabajos no remunerados, y que incluso realizan los niños junto con sus propias familias, en donde también se les explota.<sup>3</sup>

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) proporciona una definición de trabajo infantil, ésta considera que es toda aquella actividad que realice un menor de edad, que perjudique o influya en su desarrollo físico, mental, moral, y educativo, no necesariamente de manera negativa. Para la OIT, el trabajo infantil suele presentarse en diversas formas, puede ser en algunos momentos

---

<sup>2</sup> Elías, Mendelievich, El trabajo de los niños, OIT, Lausana, 1980, p.3.

<sup>3</sup> Ibidem.



parte del proceso de socialización del niño. Por ejemplo, cuando el niño trabaja con sus padres en alguna actividad agrícola o artesanal, se le permite aprender un oficio, además de que trabajando en un ambiente familiar, el niño no se ve afectado necesariamente en su desarrollo físico y mental.<sup>4</sup>

Uno de los aspectos que hacen al trabajo infantil negativo, es cuando el desarrollo escolar del niño se ve afectado, ya que al tener la obligación de llevar a cabo un trabajo, esto repercute en el tiempo que puede dedicar a la escuela, por lo tanto, en sus posibilidades de desarrollo futuro.

Para la OIT, el trabajo infantil tiene sus orígenes en la pobreza, dentro de este concepto incluye fenómenos tales como el desempleo, el subempleo, los bajos ingresos, los niveles muy bajos de vida, las cada vez más precarias oportunidades de acceder a la educación, etc. Todos estos elementos se conjugan para dar origen al trabajo de los menores. Los niños están obligados a trabajar para lograr la supervivencia de ellos y de sus familias. La OIT, apunta que los niños trabajadores se encuentran repartidos en muchos sectores, pero que son sobre todo el sector agrícola, los pequeños talleres industriales, el comercio al por menor, los restaurantes y establecimientos de servicio, el comercio en las calles y el servicio doméstico donde se encuentran en mayor cantidad.<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Ibidem., p.14.

<sup>5</sup> Ibidem.

El trabajo infantil no puede considerarse únicamente explotación o participación positiva para el grupo familiar o el desarrollo del niño. En algunas sociedades y en algunas épocas éste ha sido una continua manifestación de la explotación, y en otros sólo se ha mantenido como parte de las actividades que debe realizar un niño normalmente, que son complemento de su desarrollo y crecimiento, o como una cooperación positiva a su comunidad. Podría decirse que hay trabajo infantil, que sólo puede distinguirse por la explotación de que es objeto el niño, otro trabajo que sólo puede ser una forma de aprendizaje positiva y de ayuda a la familia, y otra más que combine los dos aspectos, uno u otro con mayor o menor participación.

Cuando se habla de la explotación de los niños a través de su trabajo, hay que anotar que ésta se presenta en formas diferentes, una de ellas es la que produce un beneficio para los que se apropian del producto de su trabajo, sean estos sus familiares adultos o los empleadores directos, y otra es la discriminación que los niños sufren en cuanto a que no se considera "su capacidad de producción y sus necesidades de desarrollo".<sup>6</sup>

El trabajo infantil no es una situación homogénea, que pueda explicarse generalmente, algunos autores (Standing y Rodgers), hacen una tipología, que plantea distintas categorías de la actividad infantil para poder entender el trabajo infantil y su función económica y social.

---

<sup>6</sup>Gerry Rodgers; Guy Standing, Trabajo infantil pobreza y subdesarrollo, OIT, Ginebra, 1983, p.V-VI.

La primera categoría son las tareas domésticas, éstas son la serie de quehaceres que llevan a cabo los niños dentro de sus hogares, como la limpieza de las viviendas, la preparación de la comida, el cuidado de otros niños, los mandados, etc. Este tipo de actividades tienen en gran parte, como tarea, definir las funciones por sexo para la vida adulta.<sup>7</sup>

La segunda categoría es el "trabajo no doméstico", no remunerado. Las actividades que se agrupan en esta categoría son aquellas realizadas fuera del hogar. Como ejemplo, están tareas agrícolas como la recolección, o actividades urbanas como comercio y servicios sobre todo, también dentro de éstas se incluyen actividades artesanales y de pequeñas empresas. Estas pueden dividirse en aquellas cuyo producto es destinado al consumo propio, o las que se destinan al mercado. El niño en este caso puede trabajar para sí mismo, para sus padres o parientes, o junto con ellos, o para algún extraño, todas estas actividades no tienen remuneración alguna.<sup>8</sup>

La tercera categoría es el "trabajo forzoso u obligatorio", en ésta, se incluyen actividades que los menores se ven obligados a llevar a cabo, debido a que sus padres o familia han contraído deudas u obligaciones con personas a las cuales el niño tiene que prestar servicio o dar su trabajo de manera forzada u obligada<sup>9</sup>

La cuarta es el "trabajo asalariado", éste es uno de los

---

<sup>7</sup> Ibidem., p.2.

<sup>8</sup> Ibidem., p.3-4.

<sup>9</sup> Ibidem., p.6.

principales dentro de esta tipología. Dentro de éste se distinguen a aquellos menores que trabajan a destajo, a aquellos que tienen un empleo que requiere cierta capacitación, a aquellos que hacen un trabajo de manera regular u ocasional (como el de periodos de vacaciones escolares, de fines de semana, de tiempo parcial como el de los "cerillos" de los supermercados). También hay trabajo asalariado que se realiza y que se compagina junto con la escuela, y otro que no permite que el niño vaya a la escuela.<sup>10</sup>

La quinta clasificación son las "actividades económicas marginales", dentro de éstas se incluyen la venta de periódicos, el lavado y cuidado de coches, la limpieza de zapatos, la venta de dulces y diversos productos sin mucho valor, la mensajería, la recolección de basura, etc. También dentro de éstas deben incluirse las ilícitas, como la prostitución, el robo, el narcotráfico, etc. La sexta actividad es la escolaridad, en séptimo lugar coloca la ociosidad y el desempleo, en esta última categoría entrarían todos aquellos niños que dejan de estudiar y sólo realizan ocasionalmente actividades calificadas como marginales, o llevan a cabo alguna actividad temporalmente. La recreación y el tiempo libre son la otra categoría, en los niños ésta debiera ser la actividad principal junto con la escolaridad. Finalmente estarían agrupadas una serie de actividades vitales que se realizan cotidianamente. Todas estas actividades forman una tipología que conjunta todo aquello que el niño es capaz de realizar, todas ellas se encuentran combinadas, son compatibles unas con otras, en algunos casos puedan

---

<sup>10</sup> Ibidem., p.8.

dominar unas sobre otras.<sup>11</sup>

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), también hace una clasificación, ésta divide específicamente el trabajo infantil en tres grupos, uno de ellos es el que reúne a aquellos niños que viven dentro de su unidad familiar de la cual reciben un apoyo continuo. Estos niños llevan a cabo labores en el campo, en su hogar, en las pequeñas industrias, en empresas familiares o en talleres como artesanos. En este grupo se puede incluir a aquellos niños que trabajan junto con sus familias en negocios como el comercio ambulante. El segundo grupo incluye a niños que sólo mantienen un contacto con su familia, pero esporádico, por lo tanto tienen que valerse por sí mismos. Los niños que se ubican dentro de este grupo generalmente se dedican a actividades agrícolas, como criados domésticos, recolectores de basura, etc. El tercer grupo clasifica a los niños que no tienen prácticamente ningún contacto con su familia, y se deben ellos mismos procurar todo lo que necesitan. Estos niños llevan a cabo trabajos "por cuenta de terceros" o como trabajadores por "cuenta propia". Los trabajadores por cuenta de terceros son aquellos que se dedican a trabajos como los domésticos, o que trabajan en alguna fábrica, taller o industria, o que están enrolados en actividades ilegales como la prostitución, la mendicidad, el narcotráfico. Y los trabajadores por "cuenta propia" son aquellos niños que se encuentran en la calle y en una serie de lugares públicos, realizando diversas actividades en el sector informal, ya sea como

---

<sup>11</sup> Ibidem., p.11.

cargadores, empaquetadores, boleros, etc.<sup>12</sup>

Para otro autor <sup>13</sup> el trabajo infantil, no sólo es aquella actividad que realiza un menor por medio de la cual, obtiene recursos ya sean monetarios o no, para la supervivencia de su familia; también es trabajo infantil aquel que realizan los niños para sus propias familias. Se considera trabajo infantil, tanto a aquel que se realiza en pequeñas organizaciones domésticas del campo y de la ciudad, como también el trabajo asalariado que los niños llevan a cabo en industrias grandes o pequeñas.

El trabajo infantil se presenta en dos formas, una es aquella en donde el niño no recibe ningún tipo de remuneración por su trabajo, y la otra es la llamada "asalariada". El trabajo infantil que no es asalariado es el que realizan los menores en, o junto con su unidad doméstica, como ejemplo está el trabajo de los niños campesinos, éste tiene como característica principal, el hecho de ser un trabajo no remunerado, además de que forma parte del proceso de socialización del niño, y tiene la función de la reproducción tanto social como física de la unidad doméstica.<sup>14</sup>

Este punto es muy importante, ya que nos permite plantear dos primeros elementos, que pueden definir el trabajo de los niños en los negocios familiares como el comercio ambulante. Estos elementos

---

<sup>12</sup> García Miranda Marcela, "El trabajo infantil en el marco nacional e internacional", Tesis. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, 1988, p. 16.

<sup>13</sup> Humberto González Chávez, "Socialización y trabajo infantil en el tercer mundo. El capital, la clase y las generaciones", El Colegio de Michoacán, 1982, p. 4.

<sup>14</sup> Ibidem., p. 19.

son, que es un trabajo que el niño realiza sin recibir salario alguno (en la mayoría de los casos o cuando recibe algo éste es simbólico, no representa lo mismo que un salario), y que además es parte del proceso de socialización del niño a través del cual participa en la reproducción social y material de la unidad doméstica, que le proporcionará elementos para defenderse en un futuro inmediato.

Si el niño participa en el mercado de trabajo cooperando con ingresos o con su propio trabajo para el ingreso familiar, esto le permitirá obtener un aprendizaje para la realización de las actividades económicas, además de que aprenderá a desenvolverse en un medio social y cultural determinado que le exige desarrollar ciertas habilidades para su trabajo. El trabajo del niño se define entonces como "un proceso múltiple", en el cual el niño no sólo está inmerso en un proceso de aprendizaje, de socialización, sino que también está enrolado en una actividad económica que le posibilita participar en relaciones sociales y culturales que le exigen a su vez desarrollar ciertas características para poder actuar en el medio laboral en el que está involucrado.<sup>15</sup>

Entre aquellos niños que realizan un trabajo asalariado y aquellos que llevan a cabo un trabajo con su familia, existe una diferencia importante, ésta es que el niño que trabaja con su familia, tiene la posibilidad de obtener un mejor y mayor aprendizaje de su trabajo, y además, se puede capacitar para realizar una actividad laboral, porque la conoce de manera

---

<sup>15</sup> Ibidem., p.30.

integral. Mientras que aquel niño que trabaja como asalariado ya sea en una fábrica, taller o establecimiento sólo realizará una actividad parcial sin aprender una labor completa. Aunque habría que anotar aquí que por ejemplo, en el trabajo de los menores en el comercio ambulante, a pesar de que abarque todas las actividades que se pueden realizar en un negocio de ese tipo, en realidad no está recibiendo capacitación alguna para ningún oficio, aprenderá actividades simples que sólo le enseñarán como vender ciertos productos, pero no un oficio.

Otra de las diferencias, es que muchos de los niños que tienen un trabajo asalariado no acuden a la escuela, o asisten a ella irregularmente. El trabajo asalariado entonces no toma en cuenta el desarrollo personal del niño, ni las condiciones en las que trabaja, es decir que muchas veces se ve afectado su desarrollo físico, y mental por las condiciones en las que éste se da. Otra diferencia entre estos dos tipos de trabajo es que el trabajo asalariado no se integra en la misma forma que el trabajo en la familia, donde hay una participación colectiva, sino sólo una participación de tipo individual en la que se coopera con el ingreso, sin haber un involucramiento en una participación colectiva del trabajo.

Aquellos niños que aunque trabajan junto con sus padres y supuestamente están más protegidos, como lo mencionan algunos autores, también suelen estar expuestos a muchos peligros, por ejemplo si trabajan en las calles. Este tipo de niños pueden sufrir un accidente como atropellamiento, o estar más vulnerables a



enfermedades por estar tantas horas en la calle, en lugares incómodos, insalubres, contaminados, etc.

El niño que trabaja fuera de su hogar, se encuentra muy vulnerable a las malas condiciones de trabajo, a los efectos que le produce la realización de ciertas actividades, debido a su constitución física, a que no tiene experiencia y a que no recibe una atención adecuada. Esta vulnerabilidad lo expone a peligros tanto para su salud física como mental. <sup>16</sup>

El niño que se dedica al trabajo asalariado, se encuentra en total desventaja frente a los adultos empleados, recibe un menor salario, no tiene ningún tipo de seguridad en su trabajo, es decir, que las condiciones de trabajo en las que se desenvuelve son totalmente desventajosas. Por eso se plantea la situación del niño trabajador asalariado, como de subordinación completa. Esta está presente en el ámbito social, económico y familiar, porque el niño realiza un trabajo en condiciones totalmente desventajosas, en cuanto a salario, a condiciones laborales, etc., favoreciendo a la ganancia al ser un trabajo barato (el salario de los niños es un 30 y 40% más bajo que el que normalmente recibe un adulto, trabajando el mismo número de horas).<sup>17</sup>

La subordinación del niño en el ámbito familiar puede darse, cuando son asalariados y trabajan para un patrón, como cuando los niños realizan un trabajo con sus propias unidades, que no es

---

<sup>16</sup> Ibidem., p.5.

<sup>17</sup> María Cristina Salazar, "La explotación empieza cuando usted nace. El trabajo infantil en América Latina" en: Nueva Sociedad, enero-febrero, 1989, no.99, p.150.

remunerado y en ocasiones con un horario bastante pesado. Además de este tipo de subordinación está aquella que, por la condición del niño dentro de la familia, se presenta dado su vínculo con el sistema de autoridad familiar y su dependencia hacia ésta.

La dependencia y subordinación del niño trabajador, se dan porque no lleva una infancia como la que se concibe tradicionalmente en la sociedad, es decir como una etapa en la vida en la cual se carece de la necesidad de trabajar. Los niños tienen que trabajar y cooperar al ingreso familiar y además pueden ser, en algunos casos, relativamente independientes y autónomos si disponen de sus ingresos. La situación de estos niños resulta más que nada contradictoria. Por un lado son obligados a realizar una actividad de adultos ejerciendo cierto poder de decisión y de autonomía, pero por otro, como están vinculados todavía con su unidad, mantienen con ella "lazos de subordinación" al ayudarla con sus propios ingresos y su trabajo y al estar inmersos en su sistema de autoridad. Esta situación provoca en los niños trabajadores un conflicto, una tensión, que puede llevar o la "rebeldía" que en caso extremo lleva al abandono del hogar o al "conformismo".<sup>18</sup>

Creo que, tanto la rebeldía como el conformismo en el que puede derivar el conflicto que vive el niño trabajador, son las situaciones extremas al respecto. Cabría la posibilidad de distinguir situaciones colocadas entre esas dos reacciones extremas, como podría ser una actitud "inconsciente" del niño frente a su situación, una reacción de normalidad aparente en la

---

<sup>18</sup> Ibidem., p.163-164.

realización de sus tareas laborales, de su situación dentro de la familia, de su obediencia. Otra situación podría ser de inconformidad con visos de rebeldía, pero ésta siempre, mantenida dentro de los límites permitidos por la familia, sin llegar al abandono del hogar.

Las condiciones de subordinación y de explotación en que se encuentra el trabajo infantil, son parecidas a las del trabajo de la mujer en América Latina o en el Tercer Mundo en general. Las similitudes radican en los bajos salarios, en la falta de seguridad, y también en el hecho de que hay mucho trabajo no remunerado.<sup>19</sup>

Otra de las características del trabajo infantil, es que está completamente desvalorizado, nunca se le ha reconocido su función tanto en el plano social como económico. La desvalorización de la cual es objeto es muy grande y da cuenta de la explotación de que es objeto el niño. En el plano económico se tiende a minimizar su importancia. Dado que los niños trabajan generalmente sin remuneración o con bajos salarios, su importancia o función económica radica en que permiten que se produzca más y más barato, aumentando la productividad, además de que como el costo de la mano de obra infantil resulta ser muy bajo, las ganancias de una empresa que lo utilice serán muy grandes.<sup>20</sup>

El trabajo de los niños cumple otra función económica importante. Según el autor M. Vlassoff, el trabajo de los niños

---

<sup>19</sup> Ibidem., pp. 158-159.

<sup>20</sup> Ibidem., p.6.

tiene un "valor" económico que puede analizarse desde dos perspectivas: "1) el trabajo que el niño o el adolescente producirá a partir de su trabajo, con miras al mantenimiento de su unidad doméstica, sea trabajo doméstico o sea un aporte económico por su actividad fuera de casa; 2) la asistencia económica que ofrecerán a sus padres cuando estos lleguen a la senectud y no se encuentren en condiciones de trabajar".<sup>21</sup> Entonces, el trabajo del niño tendrá una función económica muy importante al interior de la unidad doméstica, ya que participará directamente en la manutención de ella.

Otra de las características importantes de los niños trabajadores, es que generalmente son obligados por sus padres a realizar su trabajo, difícilmente ellos mismos son los que deciden. Los adultos, ya sean sus padres o parientes son los que se encargan o de coseguirles una ocupación, o de ponerlos a trabajar directamente con ellos.

En una investigación realizada en 4 países de América Latina se observó que, a pesar de que un 50% de los niños entrevistados había respondido que ellos mismos habían decidido trabajar y el 40% habían dicho que sus padres eran los que habían decidido, esto era sólo relativamente cierto, ya que se comprobó que en realidad sólo el 20% de los menores a los cuales se había entrevistado habían

---

<sup>21</sup> Emma Liliana, Navarrete López, "Aspectos del trabajo adolescente en tres regiones del Estado de México". Tesis. Demografía. El Colegio de México, 1990. p.11.

conseguido el trabajo por su cuenta.<sup>22</sup>

Respecto a la educación y el trabajo infantil, a pesar de que se piensa que los niños que trabajan no acuden a la escuela, esto no siempre se da así, la mayoría de los niños que trabajan van a la escuela. El sistema educativo generalmente permite esto, por la existencia de distintos horarios hay posibilidad de que los niños trabajen y vayan a la escuela. <sup>23</sup>

### 1.2. El trabajo del menor en el sector informal

Es necesario plantear algunas características propias de la mano de obra infantil dedicada a actividades ubicadas en el llamado "sector informal". Este sector también se identifica como "sector no estructurado". Es aquel en el que está incluido, por ejemplo, el "comercio ambulante", aunque es en realidad un sector estructurado, que no está desconectado de la producción capitalista y que además tiene o está formado por una serie de grupos organizados, existe en este sector toda una organización estructurada.<sup>24</sup>

Como el trabajo de los menores se encuentra legalmente prohibido, debido a que hay leyes que establecen, en la mayoría de los países, una edad mínima para la entrada al trabajo, y este

---

<sup>22</sup> William, E. Myers, "Cuatro encuestas sudamericanas sobre los niños que trabajan en la calle" en: Revista Internacional del Trabajo, vol. 108, 1989, núm. 2, p.248.

<sup>23</sup> Asefa Baquale; Jo Boyden, 1990. op.cit. p.8.

<sup>24</sup> Alain Morice. "Explotación de los niños en el sector 'no estructurado': Propuestas de investigación" en: G. Rodgers; G. Standing, op.cit., pp. 89-90.

sector se encuentra fuera de toda legalidad, es fácil que se heche mano de los menores. No hay que asegurarles nada a estos niños, además de que sus salarios, si es que los tienen son generalmente muy bajos. Las actividades informales, como no requieren de mano de obra especializada o capacitada, utilizan a los menores que generalmente cumplen con esta característica también. Por ejemplo, en el comercio ambulante, en grandes metrópolis como la mexicana, son muchos los menores dedicados a estas actividades, son familias enteras las que se dedican a vender en las calles, ocupando la mano de obra familiar, entre la que se encuentran los niños y adolescentes.

Otra de las características importantes de los menores que están ocupados en actividades del sector informal, como lo es el comercio ambulante, son que, su trabajo al realizarse generalmente en la calle, los expone a más riesgos en su integridad y salud física, ya que las condiciones en las que laboran no son adecuadas. Están mucho tiempo en la calle, muchos de ellos cerca de automóviles, en riesgo de sufrir un accidente, expuestos a la contaminación, a malas condiciones higiénicas y muchas horas ya sea parados o sentados, padeciendo además inclemencias del clima.

En el aspecto económico tal vez su función no resulta ser tan evidente, porque muchas veces su trabajo lo realizan junto con sus familias y son varios los miembros que participan. Además, algunas veces pareciera que hacen una serie de actividades "sin importancia", pero que sin embargo son muy necesarias para el funcionamiento de los negocios de comercio callejero. Como no son

tareas que necesiten una gran calificación, es fácil que los menores se incorporen a ellas, aprendiendo rápidamente como trabajar, lo que implica también que se vean fácilmente atraídos a dejar la escuela y dedicarse completamente a alguna actividad de este sector, como lo es el comercio ambulante a una edad temprana.

## 2. Causas del trabajo de los menores

Para responder a la pregunta de por qué existe el trabajo infantil extradoméstico, la respuesta inmediata, sería, porque existen muchas familias en condiciones de pobreza cuyos ingresos tienen que ser completados con aquello que los hijos puedan proporcionar, mediante alguna actividad para lograr su sobrevivencia.

Dentro del concepto "pobreza" son muchos los elementos que participan para conformarla, que a su vez llevan a condiciones específicas en ciertas unidades domésticas, que determinan el hecho de que los niños tengan que trabajar para tomar parte en la solución de los problemas de sobrevivencia.

Para comenzar a plantear el problema de las causas del trabajo infantil y no caer en la respuesta única de la pobreza de las unidades domésticas, es necesario apuntar que los orígenes se pueden dividir en sociales, económicos y familiares, dentro de éstos últimos, estarían ubicados todos los comportamientos la familia, sus características específicas y su historia.

Comenzaremos por plantear las causas sociales y económicas que se agrupan bajo el título de causas socioeconómicas. Dentro de

éstas se encuentran, los bajos salarios de los padres, la inseguridad en el empleo, el desempleo, la falta de servicios de seguridad social, es decir el acceso restringido a servicios médicos, educativos, la precariedad de infraestructura que no permite a todas las familias tener servicios como el de agua, luz, etc. Todo esto hace que el nivel de vida sea muy bajo, manteniendo a muchas familias en una situación de inestabilidad económica muy grande. Al estar por ejemplo desempleado, el jefe del hogar, o tener éste un trabajo poco seguro o eventual, o que sus ingresos sean muy bajos, el trabajo de los niños ya sea asalariado o no, tomará parte en la resolución de los problemas económicos.

El desempleo como fenómeno económico, puede actuar en dos sentidos para que los niños trabajen. En un sentido, la desocupación en los adultos provoca que estos queden sin fuente de ingresos, o que busquen actividades calificadas como subempleo, lo que se manifiesta en baja en sus salarios y por tanto en el ingreso familiar, lo que puede obligar a los niños a trabajar. En otro sentido el desempleo alienta el trabajo infantil porque, existe una oferta baja de empleo y hay la tendencia a ocupar adultos y gente con mayor calificación, entonces el grupo de gente de mayor edad y de niños se ven marginados y ocuparán los puestos menos estables y con menor remuneración.<sup>25</sup>

En América Latina este problema está muy extendido y no sólo es de las zonas rurales, sino que se ha propagado hacia las ciudades, por la expansión de éstas y las implicaciones que esto ha

---

<sup>25</sup> Rodgers; Standing, op. cit., 1983, pp. 22-23.



traído consigo, como son la insuficiencia de infraestructura de servicios públicos, educativos, crecimiento de la población, incapacidad para absorber la mano de obra en constante aumento, etc.<sup>26</sup>

Precisamente este proceso, se ha registrado en países como México, en el cual la ciudad de México ha crecido desmesuradamente, la población ha aumentado, los servicios se han vuelto cada día más precarios, la capacidad de absorción de mano de obra es cada vez más limitada, todo esto ha provocado el crecimiento de un sector informal, dentro del cual se encuentra ubicado el comercio ambulante. Es precisamente dentro de este sector no estructurado en donde se ubica un mayor aumento del trabajo de los menores.

Otro de los aspectos del contexto socioeconómico, que actúa en el trabajo de los niños en un medio urbano, es la creación de una demanda de mano de obra infantil, sobre todo en la pequeña industria y en el sector informal. Cuando hay una demanda de niños trabajadores, estos también presionan de manera considerable en la reducción de los salarios de los adultos, esto sucede porque les hacen una competencia directa. Otra determinante es el sistema educativo, que contribuye a que cada vez sea mayor la competencia, existiendo una mayor selectividad para los trabajos, entonces aquellos trabajos que no requieren de tanta preparación y que son los de remuneraciones más bajas, son los que pueden ocupar los menores. "En resumen, la persistencia de la pobreza y del

---

<sup>26</sup> Elías Mendelievich, "El trabajo de los niños en América Latina". Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra, junio 1979. Documento de Trabajo núm. 4, p.1.

desempleo conducirá casi inevitablemente al empleo de niños".<sup>27</sup>

Los factores de "microcomportamiento" o causas familiares del trabajo infantil, reúnen por ejemplo, el tipo de familia, la posición que el niño ocupe dentro de ella, la situación del jefe de familia, etc. En el caso del tipo de familia, ya sea nuclear o extendida, se habla de que existe una mayor posibilidad de que los niños pertenecientes a familias de tipo extendido trabajen, y que son sobre todo aquellos niños de hogares donde sólo está uno de los padres, los que mayores probabilidades tienen de insertarse al mercado laboral. Otro de los factores familiares que influyen en el hecho de que un niño trabaje o no, es su posición en la estructura de edades de la familia, es sobre todo al niño mayor de la familia al que le toca trabajar. Otro elemento de mayor probabilidad para que el niño trabaje, es si sus padres se dedican a actividades del sector servicios, sobre todo en trabajos por cuenta propia o en pequeñas empresas.<sup>28</sup>

Puede ser también que, los niños trabajen porque en sus casas el jefe de familia los haya abandonado o porque haya muerto, o también porque el niño vaya mal en la escuela y lo hayan sacado, entonces los padres lo metieron a trabajar para que hiciera algo.

El que un niño trabaje o no depende también, (dentro de lo que son las causas familiares) del tipo de trabajo que tengan los padres y de su nivel de escolaridad. En una investigación realizada

---

<sup>27</sup> Ibidem., p. 151.

<sup>28</sup> Ibidem., p. 152.

en Xalapa, Veracruz<sup>29</sup> se observó que aquellos niños que trabajaban, sus padres, generalmente, presentaban un nivel escolar mucho menor que el de aquellos padres de niños que no trabajaban. Otra de las cuestiones que se descubrió es que en las familias donde la mujer trabajaba, también el niño lo hacía, y que de todos los niños trabajadores entrevistados, un 45% lo hacían con su familia y un 37% para un patrón, y sólo un pequeño porcentaje lo hacía de manera independiente.

Además de estos factores también actúan otros para definir el tipo de trabajo, como los "tradicionales", que se refieren a que si por ejemplo toda la familia se dedica al comercio ambulante, los hijos también se ocuparán en esta actividad, es decir que los niños generalmente tenderán a trabajar en la misma actividad que los padres o familiares cercanos.<sup>30</sup>

Uno de los factores que también influyen, es el hecho de que hay en las familias pobres un deber moral que se inculca a los menores, manifestado en el deber de trabajar por solidaridad con el grupo familiar, porque resulta ser ya como una tradición el que lo hagan. Muchos padres también, siguiendo ciertos patrones culturales, argumentan que mandan a sus hijos a trabajar para que estén ocupados y que no vaguen o hagan cosas que los perjudiquen, o que los mandan para que se vuelvan responsables y aprendan lo que

---

<sup>29</sup> Araceli Brizzio de la Hoz, "El trabajo infantil. (Un estudio de caso en la ciudad de Xalapa)" en: Patrick Staalens, La problemática del niño en México, UNICEF, OIT, UAM, 1991, p.74.

<sup>30</sup> Asefa Bequela; Jo Boyden, op.cit., 1990, p.47.

es la vida.<sup>31</sup> Pero esto en realidad muchas veces, sólo representa una forma de esconder o hacer a un lado la verdadera razón por la cual los niños trabajan, que es por la necesidad económica.

Todos estos factores que se apuntaron anteriormente, pueden agruparse también bajo el nombre de "marco cultural y social", donde se incluyen los comportamientos que rigen las actividades de los niños. En estos factores participan distintas instituciones como la familia y la escuela, que definen la socialización del niño, los valores que se le inculcan, sus funciones.

Otro ejemplo de este tipo de determinantes, es la asignación de tareas a los niños dependiendo de su sexo. Las funciones que se determinan para cada uno de ellos, preparan al niño para el papel que llevará a cabo en la vida adulta. De esta forma es como a las niñas se les encomiendan actividades como el cuidado de los niños más pequeños y las tareas domésticas.

Las funciones de los niños, están en relación a los valores que los padres les inculcan a sus hijos, también de acuerdo al futuro que para ellos se imaginan, y también dependen de la forma en la que se vea la fecundidad, es decir de los motivos de ésta. Uno de los ejemplos de motivo por el cual tienen hijos, es el de la ayuda que pueden estos proporcionar de la familia.<sup>32</sup>

En un estudio llevado a cabo en Filipinas, el 39% de las familias entrevistadas, planteó que habían tenido hijos, entre otras cosas por la contribución de estos al ingreso, y el 42% que

---

<sup>31</sup> Elías Mendelievich, op.cit., 1980, p.8.

<sup>32</sup> Rodgers; Standing, op.cit., 1983, p.26.

porque estos eran una ayuda en el trabajo del hogar.<sup>33</sup> Lo anterior actúa como una predisposición para que el niño trabaje, si se considera como parte de la función de los hijos, el que ayuden al trabajo de la casa o que cooperen para el sustento, es más fácil que ante una situación de necesidad los niños se enrolen en alguna actividad laboral, que si no existiera la atribución al niño del rol de miembro que tiene que ayudar al trabajo.

Sin embargo, los niños a pesar de que son concebidos en algunos grupos, como elementos que pueden aumentar la fuerza de trabajo familiar, también son origen de felicidad, de sentimientos como el amor y el compañerismo, y de una serie de sentimientos positivos.<sup>34</sup>

Volviendo a los factores socioeconómicos, el trabajo infantil en un país como México, es una de las consecuencias del impacto de la crisis económica sobre las familias y su calidad de vida. Esta crisis es producto de una multiplicidad de factores, tanto externos, internos, como estructurales y de coyuntura en los niveles político, social y económico.

Para resolver la crisis desatada en todos los países de América Latina, en los años ochenta, se han implementado una serie de políticas de ajuste que han deteriorado la calidad de vida de las familias de manera muy grave. El empleo se ha reducido, los ingresos han bajado, los precios de los productos básicos han aumentado, el gasto público se ha reducido tanto en los servicios

---

<sup>33</sup> Ibidem., pp. 26-27.

<sup>34</sup> Ibidem., p.27.

básicos sobre todo en salud, educación, infraestructura de saneamiento, etc. Un ejemplo sobre la disminución de ingresos, que además se combina con el aumento de precios en México, es que las familias de los grupos más desfavorecidos, utilizan el 63% de sus ingresos en alimentos, por eso es que si hay un aumento en los precios de alimentos su capacidad de adquirirlos se ve mermada. Esto se ilustra con el caso del frijol, el precio de un kilo de éste en 1977 correspondía a 8.6% del salario mínimo, este porcentaje aumentó al 20.8% en 1985.<sup>35</sup>

Todos esos elementos relacionados con la crisis y las políticas de ajuste, se combinan junto con factores intra y extrafamiliares para dar por resultado la situación de riesgo y deterioro en la cual viven un gran número de niños, este deterioro que demuestra que la calidad de la protección que se le brinda a los niños es muy mala. Uno de los indicadores de los bajos niveles de bienestar infantil en los países de América Latina es definitivamente el trabajo infantil.

Todo lo anterior permite establecer un esquema donde se relaciona la crisis económica y la situación familiar, que en conjunto determinan el grado de bienestar de los niños, que si se ve afectado, muy probablemente conducirá a que los niños trabajen junto con sus familias o independientes de ellas.

---

<sup>35</sup> Ibidem., pp. 5-7.

### 3. Consecuencias del trabajo infantil

Las consecuencias del trabajo infantil se presentan en varios ámbitos. El hecho de que un niño trabaje trae consecuencias a nivel económico, social, familiar e individual. Dentro del ámbito familiar pueden distinguirse tanto consecuencias económicas, como psicológicas, de organización y dinámica familiar, y a nivel del propio niño, las consecuencias que existen pueden distinguirse en su desarrollo físico, moral, educacional, emocional, mental y pueden ser, tanto consecuencias inmediatas como a largo plazo y de distinta envergadura, dependiendo del tipo de trabajo, de las condiciones en las que éste se presente y de la intensidad con la que se lleve a cabo.

Respecto a las consecuencias padecidas por el propio niño en su desarrollo, están aquellas ubicadas en el nivel educacional. En muchas ocasiones su educación se ve afectada porque no le dedica el tiempo necesario, debido a su trabajo. Hay que anotar que no siempre el niño que trabaja pierde la escuela o no estudia. Se da una asistencia alta de los niños que trabajan a la escuela, sin embargo, esta asistencia no quiere decir que no exista una cierta deficiencia en su nivel de instrucción. Necesariamente el trabajo le quita energía al niño, la cual podría canalizar a su desarrollo escolar.

Existen trabajos que resultan muy peligrosos para el niño, tanto para su integridad física como moral, para su salud, para su higiene. Hay muchos niños que están expuestos a sufrir accidentes

que les quitan la vida o que los dejan afectados, o simplemente realizan trabajos extenuantes, que les exigen mucha energía que generalmente no tienen, que los agota y los limita en su desarrollo físico, porque, están la mayoría de las veces desnutridos.

Otra de las consecuencias es que los niños trabajadores experimentan una inseguridad continua, ya que se encuentran expuestos a fenómenos que pueden afectar su desarrollo físico y psíquico, como: "la violencia urbana, la delincuencia juvenil, la drogadicción, la prostitución;...".<sup>36</sup> Los niños, sobre todo los que trabajan en las calles, son los más vulnerables a caer en esta serie de situaciones.

El hecho de que los niños realicen un trabajo fuera de sus hogares, implica que estén mucho tiempo fuera de él, esto afecta el desarrollo de su personalidad, también sus relaciones personales y su desarrollo psíquico, ya que no tienen el tiempo suficiente para jugar y para realizar actividades que son propias de su edad, y de que generalmente carecen de periodos de descanso, que para su edad son tan necesarios.<sup>37</sup> Aunque es posible observar que los niños que trabajan en las calles, se buscan sus propios espacios y tiempos en los cuales divertirse o jugar.

Mendelievich apunta que generalmente al realizar un niño cualquier tipo de trabajo fuera de su hogar, éste se ve

---

<sup>36</sup> Ana Lucía Alvear, "Los niños y la vida urbana en Quito" en: Medio ambiente y urbanización, no. 29, diciembre, 1989, p.26.

<sup>37</sup> Araceli Brizzio de la Hoz, "El trabajo infantil. (Un estudio de caso en la Ciudad de Xalapa)" en: Patrick Staalens, op.cit., 1990, p.68.



inmediatamente inmerso en un mundo que no es el de su edad, que no le corresponde, ya que está obligado a realizar actividades de una persona mayor que no van de acuerdo con su edad. Este proceso en el cual la infancia, como se concibe tradicionalmente por ser una etapa de juego y aprendizaje, queda relegada para dar paso al proceso llamado de "adultización anticipada".<sup>38</sup>

En este proceso de adultización del cual habla Mendelievich, el niño sale de manera brusca de la infancia para solucionar problemas de subsistencia. Dentro de las características de la infancia, que se reprimen al realizarse un trabajo, está la capacidad lúdica, de juego en el niño, el niño trabajador ya no juega a que es un adulto, sino que tiene que cumplir en la realidad ese papel.

Este proceso, como se verá más adelante cuando se aborden los resultados de las entrevistas, no es tan radical ni determinante, los menores trabajadores no convierten su vida en el paso a una "adultización anticipada", siguen siendo menores, pero enfrentados a sortear ciertamente problemáticas que normalmente los adultos enfrentan, pero no por eso dejan de jugar y fantasear, lo hacen tal vez limitados porque tienen que trabajar pero no pierden su capacidad lúdica.

Generalmente los niños que trabajan son aquellos cuyos niveles nutricionales no se encuentran bien, esta deficiencia unida a su actividad física, merma la resistencia que pueden tener a las enfermedades y por tanto su expectativa de vida. No obstante, hay

---

<sup>38</sup> E. Mendelievich, op.cit, 1980, pp.48-49.

que anotar que no todas las actividades que realizan implican los mismos riesgos, no es lo mismo hablar de un niño que trabaja en una mina, en un taller mecánico o como vendedor en las calles.<sup>39</sup>

Hay algunos trabajos que pueden tener efectos positivos, por ejemplo, la ayuda que pueden dar a los miembros de su familia, si ésta vive en situación de extrema pobreza, porque con el trabajo del niño se pueden adquirir algunos productos que satisfacen necesidades mínimas.<sup>40</sup> Sin embargo esta ayuda al ingreso familiar sólo resulta positiva para solucionar necesidades inmediatas, pero no mejora el desarrollo del niño ni la situación de su familia de manera permanente.

La realización del trabajo de los niños, presenta consecuencias a nivel de un reforzamiento de ciertas pautas de comportamiento, en lo que respecta a la división del trabajo por sexo. Desde que los niños son pequeños, las niñas llevan a cabo ciertas tareas y los niños otras. Esta asignación de tareas afectará la ya existente en el mercado del empleo de los adultos. En este punto ya pueden distinguirse consecuencias a nivel del mercado del empleo.

Hay también consecuencias que pueden localizarse a nivel del comportamiento de los hogares y de los individuos que lo conforman. Una de ellas es la existencia de una mayor fecundidad, debido a que si los padres se benefician del trabajo realizado por sus hijos, decidirán tener un mayor número de hijos, para tener más

---

<sup>39</sup> Rodgers; Standing, op.cit, 1983, p.34.

<sup>40</sup> Ibidem., p.34.

oportunidades de que estos trabajen y de que ellos se vean directamente beneficiados con su trabajo.

Otra de las consecuencias a nivel macrosocial o socioeconómico, y que se presenta sobre todo en el campo, es la emigración a las ciudades. Esto puede suceder porque al realizar los niños labores en el campo y en el hogar, suplen el trabajo de los adultos que entonces, pueden migrar a las ciudades en busca de mayores ingresos.<sup>41</sup>

El trabajo infantil, también muestra consecuencias en aspectos como la desigualdad y la pobreza, tanto en un nivel micro, es decir familiar y a nivel macro. A nivel familiar, ayuda a mejorar el nivel de vida por su contribución económica o en trabajo directamente como sucede en las empresas familiares, aunque ésta sólo sea mínima, esto es un efecto positivo. Pero no ocurre lo mismo a nivel macro, en éste el efecto es de una mayor desigualdad del ingreso. Esto se debe a que los niños presionan para que bajen los salarios, y también al hecho de que los niños que trabajan, no logran un nivel educativo que les permita acceder a puestos o trabajos mejores, como lo hacen los miembros de otros grupos sociales más favorecidos, esto influye en la desigualdad de oportunidades y por tanto de ingreso también.<sup>42</sup>

---

<sup>41</sup> Ibidem., p.155.

<sup>42</sup> Ibidem., p.40.

#### 4. El trabajo infantil en México

##### 4.1. Características generales y cifras

Según cifras de la Organización Mundial de la Salud (OMS), el 98% de los niños que trabajaban en el mundo en 1990, se encontraban en países en desarrollo, como lo es México.<sup>43</sup>

En los países en desarrollo la OIT menciona que aproximadamente el 21% de los niños de entre 10 y 14 años llevan a cabo alguna actividad económica, esta cifra en 1985 era del 18%. Tomando en cuenta los cálculos de matrícula escolar, se tienen las siguientes cifras de los países subdesarrollados, en 1985 en estos países el porcentaje de escolarización de niños de entre 6 y 11 años, fue de 72.7% y de los niños de entre 12 y 17 años fue de 46%, esto muestra que cerca del 28% de niños de entre 6 y 11 años y cerca del 54% de los de 12 a 17 años no van a la escuela y por tanto puede ser que trabajen.<sup>44</sup> Una de las actividades que estas normas prohíben es la del empleo de niños en el comercio ambulante.<sup>45</sup>

Al grupo de niños trabajadores UNICEF los ubica como un grupo de niños en circunstancias especialmente difíciles. Apunta que, aunque este problema no resulte ser muy visible, estima que hay

---

<sup>43</sup>Walter Alarcón Glasinovich, Entre calles y plazas. El trabajo de los niños en Lima, IEP, UNICEF, y ADEC/ATC, Lima, 1991, p. 34.

<sup>44</sup> Ibidem., p. 37.

<sup>45</sup> Ibidem, p. 4.

aproximadamente 100 millones de niños trabajadores en todo el mundo, dentro de esta cifra coloca también a aquellos que han abandonado a su familia y que trabajan en las calles.<sup>46</sup>

El tema del trabajo infantil en México, ha sido poco abordado en comparación al número de estudios que hay por ejemplo en Brasil o Colombia sobre el tema. En 1979 se publicó un trabajo llamado "Estudio de 1000 casos de niños que trabajan en la Ciudad de México en el comercio ambulante y los servicios". En éste se menciona que de acuerdo al censo de 1970, en el Distrito Federal había 59 545 menores de entre 12 y 14 años que hacían labores domésticas y 34 713 más, que realizaban otro tipo de actividades. De los 94 258, 62 166 eran mujeres que hacían trabajos domésticos.<sup>47</sup>

También se menciona en ese trabajo que, según datos obtenidos de la Encuesta de Ingresos y Gastos Familiares de 1975 y de datos de una encuesta realizada por la Dirección de Trabajo del Departamento del Distrito Federal, que dice que en zonas en las que se ubican familias cuyo jefe gana el salario mínimo o menos, por cada 2 familias había 1 niño trabajador, se contabilizó entonces que los niños que trabajaban eran 357 523, sin contar a los de las familias que percibían un salario mínimo. Aunque estas cifras no son del todo aceptadas por el autor, éste, menciona que por medio de uno u otro método se puede llegar a la conclusión de que había

---

<sup>46</sup>UNICEF, Informe para 1991. Resumen del año. p. 18

<sup>47</sup> Alfonso Solórzano, "Estudio de 1000 casos de niños que trabajan en la Ciudad de México en el comercio ambulante y los servicios" en: Revista Mexicana del Trabajo, Tomo III, enero-marzo, 1980, 8ava. época, núm.1., p.102

a finales de la década de los setenta entre 200 y 400 000 niños trabajando en el Distrito Federal.<sup>48</sup>

Respecto a las cifras o estadísticas del trabajo infantil en México, éstas son prácticamente inexistentes, los autores que abordan el tema parten de que no hay cifras que den cuenta de la magnitud del problema. Entre las cifras que se proporcionan hay diferencias muy grandes y no hay acuerdo posible entre ellas. Lo único que haremos nosotros, será referirnos a ellas como las únicas fuentes existentes sobre un problema, que alcanza una gran dimensión en nuestro país.

El problema de la pobreza en México es fundamental para entender la existencia del trabajo infantil. Esta alcanza actualmente dimensiones muy graves, se dice que existen 17 millones de habitantes que viven en la pobreza extrema, y que de estos, seis y medio millones son niños, incluyéndose en ellos a niños que van de 0 a 14 años.<sup>49</sup>

Otras informaciones que se manejan acerca de la pobreza dicen que existen 20 millones de niños en pobreza en el país. De esos 20 millones, la quinta parte se encuentra en el Distrito Federal y la zona conurbada.<sup>50</sup> Se calcula que son casi un millón de niños que viven en la calle junto con aquellos que también sólo trabajan en

---

<sup>48</sup> Ibidem., p.105.

<sup>49</sup>Lydia Feldman Salinas, "Seis millones de niños mexicanos en la pobreza extrema". Excélsior, 18 de diciembre de 1992, p.3 I.

<sup>50</sup> Ibidem.

ella.<sup>51</sup> Esta cifra la otorga el Centro Mexicano para los Derechos de la Infancia, A.C. (CEMEDIN), incluye a "niños de la calle", es decir niños que trabajan y viven en la calle porque han roto todos los vínculos con su familia, y "niños en la calle", o en "estrategia de supervivencia", que de acuerdo a la definición de UNICEF, son aquellos que viven todavía con sus familias, pero que trabajan en las calles.<sup>52</sup>

Según un estudio sobre el niño callejero, realizado por el PRONASOL en 1991, estos niños en lo que es el Distrito Federal, se encuentran en un gran porcentaje concentrados en las Delegaciones Cuauhtémoc, en un 27.2%, en la Gustavo A. Madero, donde se encuentra un 13%, en Azcapotzalco donde está un 9.9%, en Benito Juárez un 8.7% y en Venustiano Carranza un 8.3%. Todas estas delegaciones concentran el 67.1% del total, las otras 11 tienen el 32.9%. Estos porcentajes son donde mayor número de puntos de encuentro de niños callejeros existen. Tomando en cuenta a toda la ciudad de México, el Distrito Federal tiene al 76.6% de los niños y de las niñas de y en la calle y los municipios conurbados representan el 25.4%.

Esta población de niños callejeros que se estudió, tiene como promedio de edad 13 años, y el 75.4% está ubicada entre los 12 y

---

<sup>51</sup> Yazmín Muñoz Valle, "Salvar a los Niños Callejeros; un Desafío para el Gobierno Mexicano", Excélsior, 6 de mayo de 1992, Sección Metropolitana.

<sup>52</sup> Alda Judith Alves. "Meninos de rua e meninos da rua: Estructura e dinâmica familiar" en: O trabalho e a rua: Crianças e adolescentes no Brasil urbano dos anos 80. UNICEF/FLACSO, Cortez Editora, Brasil, 1991, p.118.

los 17 años. La composición por sexo es de 72% de población masculina y 28% población femenina. Del total de niños que se registró en este censo, se encontró a 11 mil 172 niños tanto "de" y "en" la calle, de estos, 1.020 viven en la calle y 10 mil 152 sólo trabajan en ella. De estos 11 mil 172, se encuentran distribuidos según actividad principal, el 72.8% en la venta de productos, el 12.5% en los servicios, el 7.8% en actividades marginales, el 3.8% de actorcitos y el 3.3% se dedican a la mendicidad. Todos estos niños se encuentran distribuidos en un 45% en cruceros viales, un 15.0% en zonas de comercio, un 10.5% en mercados, un 5.0% en plazas, un 15.5% en terminales de transporte, un 3% en estadios, y 5.5% en otros sitios.<sup>53</sup>

Las cifras sobre el número de niños trabajadores que hay en el país y en la Ciudad de México, que se han manejado en los últimos años, difieren de manera considerable. En la Asamblea de Representantes, se menciona que las cifras acerca de los niños callejeros van desde los 20 mil hasta poco más de un millón, ésta última cifra es la que otorga el CEMEDIN.

Las cifras del CEMEDIN han sido refutadas a través de los datos del Censo de Población, por representantes en la Asamblea de Representantes del Distrito Federal. Estos funcionarios dicen que no es posible que haya más de un millón de niños callejeros, ya que el Censo afirma que la población infantil de entre 1 y 10 años, es

---

<sup>53</sup> "Características de los menores callejeros". El Nacional. Sección semanal número 70. Gente Solidaria. 29 de junio de 1992, pp. IV-V.



de 1 millón y medio de niños.<sup>54</sup>

Respecto a las cifras sobre el número de niños que se dedican directamente a actividades informales, según un estudio de la Junta de Asistencia Privada, existen en todo el país 12 millones de niños que se dedican a este tipo de actividades.<sup>55</sup>

Por ejemplo en las delegaciones como la de Iztapalapa, Miguel Hidalgo y Cuauhtémoc, el 23% de los niños que trabajan en actividades informales no vive con su familia, o sea que sólo el 23% son niños de la calle.<sup>56</sup>

También el Departamento del Distrito Federal ha proporcionado cifras al respecto, dió a conocer sus resultados acerca de los niños que trabajan en las calles del Distrito Federal, según un censo que realizaron. La cifra que dan es de 11,172 niños de y en las calles, el 9% de estos se cataloga como población en riesgo, ya que son los que viven y trabajan en las calles, todos los demás sólo trabajan en la calle pero tienen un hogar.<sup>57</sup>

Para el CEMEDIN el total de niños que trabajan en todo el país, llega a ser de 10 millones. Esta organización apunta que estos niños son los que han contribuido a detener un estallido

<sup>54</sup> Manuel Magaña Contreras, "Es irreal la cifra de un millón de Niños Abandonados en el DF; Sansores." Excélsior, Sección Metropolitana, 29 de febrero de 1992.

<sup>55</sup>"Doce millones de niños laboran en actividades informales" La Jornada, 25 de octubre de 1992. p.35.

<sup>56</sup>"12 mil menores en peligro de convertirse en niños callejeros" , El Nacional, 25 de octubre de 1992, p.31.

<sup>57</sup>"Existen en el Distrito Federal 11,172 niños de y en las calles". Excélsior, 1a. plana, 8 de octubre de 1992.

social, ya que participan para completar los ingresos de muchísimas familias pobres en el país.<sup>58</sup>

Respecto a las cifras que se han otorgado en cuanto al país en general, la Asamblea de Representantes en 1991, decía que había 3 millones de niños que trabajaban en la calle. Para UNICEF, la cifra es de 10 millones en todo el país, mientras que otros informes oficiales plantean que son 2 millones.<sup>59</sup>

En 1990 el Congreso del Trabajo calculaba que había 8 millones de niños trabajadores, UNICEF 5 millones y el CEMEDIN en ese año decía que había entre 13 y 15 millones.<sup>60</sup>

Según datos del XI Censo General de Población y Vivienda 1990, la población de 12 años y más en el país era de 55 913 847, de estos, la Población Económicamente Activa (PEA) es de 24 063 283, de los cuales se encuentran ocupados 23 403 413 y desocupados 659 870, inactivos 30 816 069 y no especificados 1 034 495.

Observando estas cifras de acuerdo a grupos de edad, de la población ubicada entre los 12 y los 14 años que es de 6 302 971, 459 445 pertenecen a la PEA, 5 489 955 son PEA inactiva y 353 571 están colocados en el rubro de "no especificado".

---

<sup>58</sup>"Los niños trabajadores y callejeros detienen el estallido social en México". La Jornada, 30 de abril de 1992., p.13.

<sup>59</sup>"Trabajan en las calles tres millones de niños; un millón 250 mil en el DF", 28 de abril de 1991, La Jornada, p.1.

<sup>60</sup> "Deambulan en las calles más de tres millones de menores". Uno más Uno, 24 de octubre de 1990, p.1.

Población de 12 a 14 años por condición de actividad  
(Porcentajes)

Población total 12-14 años	Población Económicamente Activa	Población Económicamente Inactiva	No especificada
100%	7.3%	87.1%	5.6%

Fuente: Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1992, Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, 1992, México, p.36.

Lo que se puede observar de todas estas cifras oficiales y no oficiales, es evidente que no hay un acuerdo, éstas varían muchísimo entre ellas y resulta muy complicado tener un parámetro real de la cantidad de niños trabajadores en el país, pero de lo que si se puede estar seguro es que es un problema grave de grandes magnitudes que necesita ser abordado de manera más profunda para tener cifras que se acerquen más a la realidad. Además, es importante anotar que en todas las cifras anteriores aquellos niños que trabajan junto con sus familias, en negocios del comercio ambulante, no son contabilizados dentro de las cifras de los niños que trabajan, este grupo de niños es muy importante, sobre todo en lo que es el área de la Ciudad de México.

#### 4.2. Marco socioeconómico

En este apartado se hará referencia al contexto socioeconómico en el cual se coloca actualmente el trabajo de los menores en nuestro país.

Para esto es necesario abordar los fenómenos que en los últimos años han sido relevantes desde el punto de vista social y económico, los cuales han dado lugar a la explosión del trabajo de los niños sobre todo en el sector informal, que es donde se ha registrado una incorporación mayor de estos en comparación a otros sectores.

El trabajo de los niños no es un hecho de reciente aparición, producto de la crisis de los últimos diez años, es un fenómeno arraigado en el país, sin embargo aquí nos interesa caracterizarlo a partir de la fuerte crisis en el país en los ochenta.

Una de las características importantes del contexto socioeconómico en el país, que enmarcan el problema del trabajo infantil ha sido la creciente migración del campo hacia las ciudades, sobre todo hacia la ciudad de México, esta migración ha provocado en una parte importante el crecimiento de grandes masas de campesinos, que han buscado mejores condiciones de vida en las ciudades. Muchas de estas familias campesinas han incorporado a sus hijos al trabajo para lograr la sobrevivencia.<sup>61</sup>

Otro de los rasgos que enmarcan la situación del país, ha sido

---

<sup>61</sup> Graciela Bensunsan, "México" en: E. Mendelievich, op.cit., 1980, p.105.

el crecimiento demográfico tan acelerado que se ha registrado. Este crecimiento poblacional no ha coincidido con el aumento de empleos, de servicios médicos, educativos, etc. Además de estos, están una serie de problemas económicos, que se manifiestan en el desempleo y el subempleo, en la baja en los niveles de vida de un gran porcentaje de la población, en la disminución de recursos destinados a los servicios educativos, de salud, la eliminación de subsidios, todo esto enmarcado en una serie de políticas económicas neoliberales, que han marcado el rumbo del país en los últimos años, cierre de empresas, venta de empresas a la iniciativa privada, apertura comercial, fuertes políticas de ajuste económico, etc.

En un contexto como éste, tanto el trabajo de las mujeres como el de los niños ha sido muy importante al igual que el surgimiento de una serie de vínculos sociales, de redes de ayuda entre parientes, amigos o vecinos.<sup>62</sup>

Los flujos migratorios generalmente se han dirigido hacia las ciudades como la de México, Guadalajara y Monterrey, donde gran parte de esta población no es absorbida por la estructura laboral y entonces aquellos que no encuentran trabajo se dedican a actividades que no necesitan calificación, que no son de alta productividad, que son independientes, como lo es la actividad del comercio ambulante.

El sector informal, que ha crecido de manera tan considerable en los últimos años, como producto de la crisis y las medidas para

---

<sup>62</sup> Ibidem.

combatirla, presenta características que propician que los menores se integren a sus filas. Dentro de estas características se encuentran que este sector no necesita para su funcionamiento mano de obra con calificación o especializada, por eso contrata mano de obra infantil.<sup>63</sup>

Para 1982 en México, la situación económica se había vuelto insostenible. La deuda externa y el pago de ella, llegaron a alcanzar cifras altísimas, ya que los intereses de los préstamos al exterior habían aumentado mucho, el precio del petróleo, que se había convertido en el principal producto de exportación, se había desplomado. El proceso inflacionario fue en aumento también, en 1982 llegó a ser del 98.8%, en 1986 subió a 105.7% y en 1987 a 159.2%.<sup>64</sup>

El crecimiento económico fue sumamente bajo en comparación con la década de los setenta, en 1983 fue de -5.3% y en 1986 de -3.8%. En esos años también se observaba que México, estaba entre los 25 países de América Latina, que había destinado el menor porcentaje de recursos para el sector salud. Al principio del gobierno de De la Madrid al sector salud sólo se le destinó entre el 0.2% y el 0.3% del PIB.<sup>65</sup>

---

<sup>63</sup> Emma Liliana, Navarrete López, "Aspectos del trabajo adolescente en tres regiones del Estado de México", Tesis. Demografía. El Colegio de México, 1990. p.10.

<sup>64</sup> Jeffrey L. Bortz, "El impacto social de la crisis económica" en: Revista Mexicana de Sociología, vol. 53, no.1, 1991, p.44.

<sup>65</sup> Martín de la Rosa. "Estrategia popular para tiempos de crisis" en: De la Peña Guillermo comp. op.cit., 1990, pp. 389-390.

El aumento de la inflación y con esto de los precios y del desempleo también ocurrieron, a pesar de la política de control y austeridad aplicada por Miguel de la Madrid. A estos males se agregó además, como parte de esta política de austeridad, la disminución del gasto público, de los subsidios, el aumento de los precios de los servicios públicos, todo esto incidió de manera notable en la calidad de vida de la población, ya que hubo una baja importante en los salarios reales.<sup>66</sup>

Ejemplos de lo anterior, son los efectos que tuvo la eliminación de subsidios a productos básicos, esto provocó que su consumo se redujera de manera considerable. El consumo de granos básicos como frijol, arroz, maíz y trigo disminuyó de un tercio, a la mitad del consumo. Esto afectó los niveles de nutrición de los habitantes, a finales de la década de los ochenta, el 40% de la población del país estaba por debajo de los requerimientos nutricionales. En lo que se refiere a la baja de los salarios reales un ejemplo son los de la industria, estos disminuyeron 40% entre 1976 y 1987.<sup>67</sup>

Con la llegada del gobierno de Salinas de Gortari, se continuó con el programa de recuperación que se había implementado a finales del sexenio de Miguel de la Madrid. El programa fue reemplazado con el Pacto para la Estabilidad y el Crecimiento Económico (PECE). El nuevo gobierno inició la liberalización del comercio, la privatización, el establecimiento de una nueva estructura fiscal,

---

<sup>66</sup> J.L. Bortz, op.cit., 1991, pp. 56-58.

<sup>67</sup> Ibidem.

negociaciones con acredores extranjeros y la continuación de la política de austeridad con el PECE, es decir el mantenimiento de los salarios por debajo de la tasa de inflación sobre todo. El Pacto logró reducir la inflación de manera importante y además evitó la recesión. La inflación con el programa de recuperación bajó de 159% en 1987 a 19.7% en 1989, el PIB creció 1.5% en 1987 y para 1989 3.0%. Sin embargo uno de los indicadores de la dificultad de la situación es que, para 1990, el desempleo llegaba a 12% y el subempleo al 40%. Respecto al salario real en 1989, éste cayó en relación al de 1978 en 50%. A pesar de la recuperación este programa ha implicado costos sociales muy importantes.<sup>68</sup>

Dentro de las situaciones que apuntan estos costos sociales importantes, está por ejemplo el rubro de los alimentos. En 1987 un kilogramo de frijol costaba 57 minutos de trabajo de un salario mínimo, en 1990 ya costaba 169 minutos; un litro de leche equivalía a 39 minutos en ese mismo año, mientras que en 1990, éste ya había aumentado a 55 minutos de trabajo.<sup>69</sup>

La pobreza ha aumentado de manera considerable y la riqueza se ha concentrado también muchísimo, mientras que, en 1983, el 20% de los más ricos recibió el 63% del ingreso total en el país, en 1990 éste aumentó al 72%, los más pobres redujeron su participación del 8% al 5%. Para combatir la pobreza, a pesar de la puesta en marcha del Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL), éste no ha traído

---

<sup>68</sup> Ibidem., p.60-64.

<sup>69</sup> U. Oswald S; Estrategias de supervivencia en la Ciudad de México, UNAM, México, 1991, p.50.



beneficios suficientes a la población más necesitada y el deterioro de la calidad de vida sigue siendo muy notorio. La pobreza ha crecido más que la población, esto se puede observar a lo largo de la década de los ochenta, la población aumentó 2.14 y la pobreza extrema 4.4.<sup>70</sup>

Al deterioro de los salarios reales, del aumento del costo de la calidad de la vida, se agrega el grave problema del desempleo y del subempleo, que en lugar de solucionarse va en aumento (en 1989 ascendía a 8.7 millones el número de desempleados). El problema del aumento de la economía informal es una de las graves manifestaciones de toda esta problemática, V. Urquidí señaló que, un 40% de la PEA urbana trabajaba en el sector informal del comercio en pequeña escala. Es precisamente en este sector donde muchas mujeres y niños se han incorporado y donde tiene su sitio de trabajo un porcentaje importante de los menores trabajadores, sobre todo en ciudades como la de México.<sup>71</sup>

---

<sup>70</sup> Ibidem., pp. 51-52.

<sup>71</sup> Ibidem., p.40.

Tasa específica de participación por grupo de edad  
(16 Áreas Urbanas)  
1987-1992

Año	Edad 12 a 19 años
1987	25.0
1988	25.9
1989	25.3
1990	26.1
1991	27.7
1992	29.1

Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, México, 1992. p.52.

En cuanto a cifras de desempleo otorgadas también por INEGI, la Ciudad de México para el año de 1987 llegó a ser de 4.4% y aunque para 1992 la cifra disminuyó a 3.4%, presenta un porcentaje importante. El comportamiento del desempleo entre 1987 y 1992 puede observarse en el cuadro siguiente:

Tasa de Desempleo Abierto General en la Ciudad de México  
1987-1992

Año	Ciudad de México Desempleo %
1987	4.4
1988	4.3
1989	3.7
1990	3.3
1991	2.9
1992	3.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos, México, 1992. p. 58.

Según el Anuario Estadístico de 1992 publicado por INEGI, datos de la Encuesta Nacional de Empleo Urbano, muestran como en el grupo de población con edades de 12 a 19 años en 16 áreas urbanas del país, entre los años de 1987 y 1992, el porcentaje que representa la PEA respecto a la población de 12 años y más de ese mismo grupo de edad ha ido aumentando.

En este contexto la situación de la infancia en México se vuelve muy delicada, las cifras de desnutrición<sup>72</sup>, de mortalidad infantil, la carencia de servicios médicos, el problema de la deserción escolar, se agregan a la situación de desempleo, de subempleo, de baja de salarios, a la insuficiencia de servicios asistenciales, al aumento en el costo de la vida, para dar por resultado que muchos niños tengan que incorporarse a las filas de trabajadores, para lograr junto con los otros miembros de sus familias su sobrevivencia, convirtiendo así a la mano de obra infantil en un elemento importante como estrategia de vida de las familias de bajos recursos en México, tanto en el ámbito rural como urbano.

---

<sup>72</sup> Entre 1982 y 1988, 1 millón de niños de menos de 5 años murieron por desnutrición, 11 millones presentan daños permanentes cerebrales por desnutrición, 500 mueren diario por esa misma causa. Jorge Olvera Quintero, "El derecho laboral y el menor trabajador" en: Derechos de la Niñez, UNAM, p.29.

#### 4.3. El comercio ambulante en la Ciudad de México

El comercio ambulante se clasifica dentro de las actividades que conforman el llamado "sector informal urbano". Estas se definen como "pequeñas actividades de subsistencia a menudo autocreadas"<sup>73</sup>, que sobre todo en las últimas décadas se han expandido en ciudades como la de México, debido a múltiples factores entre los que se encuentran la migración campo-ciudad y el propio crecimiento natural de la población, este gran aumento de población urbana sin embargo no correspondió al crecimiento de empleos del sector formal de la economía, lo que provocó una expansión inusitada en el sector informal.

El comercio ambulante concretamente en la ciudad de México, no es un fenómeno de reciente aparición, producto del enorme crecimiento del área urbana, sus orígenes se remontan a la época de los aztecas. No obstante, a partir de los setenta y a lo largo de los ochenta, cuando sacude al país la gran crisis económica, éste crece de manera importante.

Un ejemplo concreto de lo anterior, es que sólo en los puestos de comida en la calle, según la Cámara de la Industria Alimentaria en México, de 1982 a 1984 los puestos aumentaron de 2,000 a 15,000.<sup>74</sup>

---

<sup>73</sup> François Bélisle, 1992, Trabajo informal y pobreza urbana en América Latina, International Development Research Center, Canadá, p.1.

<sup>74</sup> Carmen Bueno García Noriega, 1992, "La venta popular de comida en las calles de la Ciudad de México: Un caso del sector informal" en: F. Bélisle, Trabajo informal y pobreza urbana en

En 1980 según datos del censo, se dedicaban al comercio ambulante en el D.F. 17,641 personas que representaban el 0.5% del total de la PEA. En ese año también se obtuvo una muestra de los residentes de una colonia popular de la zona metropolitana de la Ciudad de México, en la cual el 5.3% de la PEA vendía en las calles.<sup>75</sup>

El comercio como actividad económica importante que se realiza en las calles de la ciudad de México, tiene 600 años de llevarse a cabo. Se practicaba desde antes de la época colonial, cuando se establecían en las calles sobre el suelo los vendedores en las plazas principales, como sucedía en Tlatelolco y Tenochtitlán (estos lugares tomaron el nombre de tinaguis).<sup>76</sup>

Con la llegada de los españoles ese comercio realizado en los tianaguis, siguió desarrollándose a la par de aquel que controlaban los españoles. El comercio en las plazas era destinado a los indios. Esta situación de polarización en el comercio se consolidó al pasar el tiempo, por un lado el comercio de importación y exportación, el comercio al por mayor de abastecimiento a los centros comerciales, y por otro lado el comercio al por menor y el llamado de subsistencia o ambulante. Este último estaba destinado al consumo de los sectores populares y fue fortaleciéndose a todo lo largo del siglo XIX. Este comercio minorista y ambulante o de

---

América Latina, op. cit., p.161.

<sup>75</sup> Ibidem., p.160.

<sup>76</sup> Norma Estela Escobedo Y., 1990. "El comercio de subsistencia en México y Perú. Periodo 1976-1988". Tesis de doctorado UNAM., México, 1990., p.42.

subsistencia fue creciendo tanto en los mercados populares como en terrenos desocupados de la ciudad que se llenaron de puestos ambulantes.<sup>77</sup>

Es sobre todo a partir de la década de los setenta de nuestro siglo en la Ciudad de México, que se observa una gran cantidad de vendedores en las calles, esto se debe al impacto de la crisis económica que aumentó el desempleo provocando que muchas personas salieran a las calles a ofrecer diversos productos y servicios como salida a su situación.<sup>78</sup>

Hay que anotar que dentro del comercio ambulante de la ciudad de México existen diferencias, no todos los comerciantes tienen las mismas características. Hay los vendedores que tienen puestos en los que el capital que invierten es mucho mayor que otros, los tamaños de puestos y negocios tampoco resultan ser iguales, ni la calidad y cantidad de los productos que ofrecen, ni los lugares en los que están asentados tienen idénticas características. Dentro del mismo comercio ambulante se ofrecen productos que son para un mercado de clase media y otros para un mercado popular. Asimismo se distinguen diferentes modalidades en la forma de establecimiento de los comerciantes, algunos de los cuales se colocan de manera fija en las calles, otros de manera semifija, hasta aquellos que andan cambiando de sitio o que ofrecen su mercancía caminando, llevando de un lugar a otro sus mercancías, por ejemplo los que en los cruceros o semáforos ofrecen diversos productos a los automóviles.

---

<sup>77</sup> Ibidem., p. 43.

<sup>78</sup> Ibidem., p. 220.

Estos últimos son muy vistos en México, ofrecen mercancía, servicios o simplemente piden dinero por hacer magias o malabarismos.

La actividad del ambulante no resulta ser solamente aquella salida al desempleo, sino también la posibilidad de mejorar los ingresos, o el complemento del ingreso que se recibe por un trabajo asalariado.<sup>79</sup>

Dentro del comercio ambulante se distinguen, según Escobedo Yabar<sup>80</sup> dos tipos: "el comercio ambulante de alta rentabilidad y el comercio ambulante de subsistencia...". El concepto que interesa aquí retomar es el de "comercio de subsistencia", ya que dentro de éste podemos ubicar a nuestras familias objeto de estudio, dedicadas a esta actividad. Este tipo de comercio se define como una actividad económica directamente vinculada con el mercado y la producción capitalista, es un pequeño comerciante que adquiere sus productos en mercados muy grandes, de tipo formal, para después venderlos en las calles. Otras de sus características son que el volumen de mercancías que maneja cambia mucho, que el número de vendedores que lo conforman como sector del comercio informal también varía mucho de acuerdo a la temporada, a los niveles de demanda, de acuerdo a días festivos en algunos sitios, además de su cambio de lugar, ya que al ser actividades consideradas como ilegales se trasladan de un lugar a otro para seguir realizándose.

Este "comercio ambulante de subsistencia", puede ser una

---

<sup>79</sup> Ibidem., p. 221.

<sup>80</sup> Escobedo Yabar, op.cit., 1990, p. 223.

actividad económica de tipo complementario o permanente. Es complementaria cuando la realizan como segunda actividad, y no es la única fuente de ingresos para los comerciantes, la llevan a cabo los fines de semana o durante días festivos, o algunas horas al día. En esta categoría entran amas de casa, que combinan sus actividades con la venta, obreros, empleados, estudiantes o artesanos. Como actividad permanente, es en la cual se ubican los vendedores cuyo negocio callejero es su principal sustento, al cual se dedican de tiempo completo. Aquellos individuos que conforman este grupo, generalmente son migrantes, desempleados o subempleados que han perdido su trabajo.<sup>81</sup>

Los menores entrevistados caen dentro de esta categoría de comercio ambulante de subsistencia, la mayoría de ellos estudian y dedican algunas horas a la venta, ya sea entre semana o el fin de semana. Sin embargo éste no es el caso de todos los adultos que trabajan con ellos, en su mayor parte estos tenían como única actividad la venta en las calles, es decir que el mayor porcentaje de los adultos de estas familias llevaban a cabo el comercio como una "actividad económica permanente" (esto se verá en el último capítulo).

Respecto a la forma en la que ofrecen sus productos y en qué lugar se colocan, los vendedores pueden ser aquellos localizados en zonas muy específicas que compiten directa y abiertamente con el comercio establecido y en donde las autoridades permiten que permanezcan, (generalmente son grupos de comerciantes organizados,

---

<sup>81</sup> Ibidem., p. 242.



ejemplos de este tipo en la Ciudad de México son el mercado de La Lagunilla, Tepito, La Merced). La otra categoría de vendedores son los que se encuentran dispersos, pueden estar tan sólo unas horas vendiendo o todo el día, dentro de estos se incluyen vendedores de comida o cualquier producto, afuera de oficinas, fábricas en las esquinas, cruceros, estaciones del metro, paradas de camiones, etc.<sup>82</sup>

Este tipo de comercio representa para el Estado un problema, es considerado principal sujeto de conflicto en la ciudad. Desde la visión del Estado y el comercio establecido este comercio ambulante quita clientela a éste último como sucede en el Centro Histórico de la Ciudad de México, es evasor de impuestos, es ilegal, estéticamente demerita la imagen de la ciudad porque produce basura, es elemento nocivo, estropea el libre paso de peatones, produce embotellamientos. La autoridad considerando el problema del comercio de esta forma, ha recurrido a medidas de desalojo, de presión al pedimiento de cuotas, tratando de controlar y formalizar este comercio.

Es sobre todo a partir de 1982 cuando se verifica un crecimiento importante del empleo informal en el cual está incluido el comercio ambulante. En el siguiente cuadro puede verse esa situación.

---

<sup>82</sup> Ibidem., p.250.

Cuadro No. 1.

Tasas de empleo formal e informal, 1982- 1990.

	1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	1990
Tasa de empleo Sector formal	90.2	85.7	83.6	83.4	79.3	77.3	75.0	73.4	72.2
Tasa empleo Sector Informal	1.1	5.1	6.5	7.7	9.0	11.8	13.2	16.6	19.4
Desempleo Abierto	8.0	9.2	8.9	8.9	11.7	10.9	11.8	10.0	8.3

Fuente: Proyecto macroeconómico del CIEMEX-WEFA, 1991.  
Tomado del texto: "Pobreza y seguridad social: perspectivas americanas",  
Viviane Brachet Márquez, en: La seguridad social y el Estado moderno, ISSSTE,  
F.C.E., IMSS, 1992, México, p. 458.

La tendencia de crecimiento del empleo informal es clara a partir de 1982 que se marca el año del recrudecimiento de la crisis económica en el país.

El Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI), otorga datos sobre el crecimiento de la economía informal en México, para éste, el concepto de sector informal no tiene una definición ni teórica ni operativa.

En términos generales menciona que: "El sector informal es el convencionalismo o la expresión más común para denominar al conjunto de actividades caracterizadas por la precariedad con que se realizan. También por los bajos niveles de calificación de los trabajadores, de equipamiento de los negocios; de relaciones

laborales formales; de registros administrativos, etc".<sup>83</sup>

La encuesta de INEGI se levantó entre 1988 y 1989 en cinco áreas metropolitanas del país: la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla y León; y en dos ciudades de la frontera como Ciudad Juárez y Tijuana.

Esta encuesta se realizó a hogares y establecimientos, la unidad de observación que se tomó fue el negocio, o sea la "unidad económica"... que se caracteriza por la realización de una serie de actividades económicas para la producción, ya sea de bienes, o al comercio o a la prestación de servicios. Estas actividades pueden realizarse en las viviendas o fuera de ellas. En el caso de los trabajadores por cuenta propia que están solos, ellos constituyeron la unidad económica de observación por sí mismos.

De acuerdo a la encuesta existía un total de 413 212 negocios en el comercio minorista informal.

Según las características sociodemográficas del grupo encuestado, obtenidas de la Encuesta Nacional de Economía Informal, respecto a la edad, los trabajadores de estos negocios menores de doce años, eran el 1.8% y de 12 a 14 años el 7.3%.

---

<sup>83</sup>Encuesta Nacional de Economía Informal, INEGI, México, 1990, p.1.

Cuadro No. 3

Edad de los Trabajadores de los Negocios del Sector Informal

EDAD	%
Menor de 12 años	1.8
12 a 14 años	7.3
15 a 19 años	26.0
20 a 24 años	21.4
25 a 34 años	21.6
35 a 44 años	8.9
45 a 54 años	5.6
55 a 64 años	3.3
65 y más	4.1
Total	100.0

Fuente: Encuesta Nacional de Economía Informal, INEGI, México, 1990., p.38.

Es importante anotar que el comercio ambulante en la Ciudad de México es uno de los sectores en los cuales se ubica un número importante de menores trabajadores. Algunos de estos trabajan solos en las calles o junto con sus familias ofreciendo sus productos, servicios o simplemente haciendo actos de malabarismo en los cruceros de las principales avenidas y calles de la ciudad. Otros ofrecen su mercancía en las banquetas, afuera de oficinas, estaciones del metro, de camiones, en parques, plazas, afuera de los mercados fijos.

En la Encuesta Nacional de Economía Informal, el trabajo de

los familiares en los negocios constituye un número grande (Ver cuadro no. 4), estos generalmente son familiares sin pago, y dentro de estos suponemos que muchos son los hijos menores de edad todavía.

Cuadro No. 4

Población Objeto de Estudio Según Posición en el Trabajo

Trabajadores de los negocios	%
Socios	2.2
Asalarados	44.4
Trabajadores sin pago	53.0
- Familiares sin pago	52.0
- No familiares sin pago	0.9
No especificado	0.4
Total	100.0

Fuente: Encuesta Nacional de Economía Informal, INEGI, 1990, México., p.3.

Según la Cámara Nacional de Comercio (CANACO), que realizó una encuesta a comerciantes ambulantes de la Ciudad de México en 1988 publicada en un texto llamado Economía Informal; el comercio ambulante en la Ciudad de México,<sup>84</sup> el 46% de aquellos comerciantes entrevistados, llevaban a cabo esta actividad porque tenían problemas de empleo, el 40% porque buscaban incrementar su ingreso, y el 14% por tradición familiar. Estos datos muestran que

<sup>84</sup> Citado por Escobedo Yabar, op.cit., 1990, pp. 225-226.

la actividad en el 86% de los casos se realizó por necesidad económica, ya sea como principal fuente de empleo o para aumentar los ingresos familiares.<sup>85</sup>

Otro dato importante de la encuesta de la CANACO es que entre agosto de 1987 y agosto de 1988, comercio ambulante aumentó un 40%.<sup>86</sup>

De acuerdo a la distribución de los vendedores ambulantes en la Ciudad de México, esto se encuentran ubicados principalmente en las delegaciones donde residen la mayoría de los sectores populares. Sobre todo están en la Delegación Cuauhtémoc, donde se localiza el Centro Histórico, Corregidora, Tepito, San Cosme y Circunvalación, y también en la Delegación Venustiano Carranza donde se encuentra la Merced y Circunvalación y en la Delegación Iztacalco, la zona de la Coruña.<sup>87</sup>

#### 4.4. Marco legal del trabajo infantil

La OIT tiene una política definida hacia el trabajo infantil con dos objetivos principales. El primero plantea la abolición del trabajo de los niños, el segundo consiste en la protección de los niños que trabajan. El primero implica la adopción de una serie de medidas que prohíben que los menores trabajen, además de proponer otras que mejoren los niveles de vida de las familias, para evitar

---

<sup>85</sup> Ibidem.

<sup>86</sup> Ibidem., p.229.

<sup>87</sup> Ibidem., p. 227.

que los niños trabajen. El segundo, busca principalmente que se regule en los diferentes países la actividad de los niños, para mejorar sus condiciones de trabajo, asegurar su salario, además de que proponen a los gobiernos, que instituyan servicios sociales y también de tipo educativo para los niños que trabajan y mejorar sus niveles de vida.<sup>88</sup>

La primera legislación que tomó en cuenta el trabajo de los niños se promulgó en Inglaterra a principios del siglo XIX. En esta legislación laboral se estableció la disminución de las horas de trabajo y el establecimiento de la educación obligatoria para los niños. Pero es sobre todo a partir del siglo XX, que la legislación para proteger al menor trabajador se desarrolla.<sup>89</sup>

La legislación internacional sobre el trabajo de los menores ha sido fundamentalmente dictada por la OIT, aunque también ha participado la Asamblea General de las Naciones Unidas, a través de la Declaración de los Derechos del Niño<sup>90</sup> y de otros

---

<sup>88</sup> OIT, El trabajo infantil, Ginebra, 1983, p.V.

<sup>89</sup> Mercedes de los Angeles Ascani Garay, "Investigación sobre el trabajo infantil en el capitalismo con ilustración de caso sobre 200 menores en el Distrito Federal". Tesis Sociología. UNAM, 1988, pp. 31-33, pp.34-37.

<sup>90</sup> La Declaración de los Derechos del Niño fue adoptada en 1959, en ella se especifica que "no deberá permitirse al niño trabajar antes de una edad mínima adecuada; en ningún caso se le dedicará ni se le permitirá que se dedique a ocupación o empleo alguno que pueda perjudicar su salud o su educación, o impedir su desarrollo físico, mental o moral". El trabajo infantil, OIT, Ginebra, 1983, p.4.

convenios.<sup>91</sup> Desde 1944 que la OIT se creó como Organización Internacional del Trabajo, estableció que la edad mínima para entrar a trabajar debían ser los 14 años.<sup>92</sup>

La OIT ha firmado una serie de recomendaciones y convenios para definir criterios y normas que tienen como objetivo luchar contra el trabajo infantil. En 1973 se estableció un Convenio muy importante, el número 138, que se firmó con una recomendación, la número 146<sup>93</sup>. Los Convenios son una especie de tratados internacionales, que ratifican los Estados miembros de la organización, estos implican una serie de obligaciones. Las recomendaciones sólo fungen como directrices en cuanto al asunto, para aquellos Estados que han contraído la obligación del Convenio. La OIT tiene establecidos una serie de mecanismos para verificar que los convenios se cumplan.

Una de las características generales de la legislación infantil a nivel internacional, es que en ningún país se incluye el

---

<sup>91</sup>Dentro de estos otros convenios está el de Los Derechos Económicos, Sociales y Culturales aprobado en la Asamblea en 1966, este convenio reafirmó los principios de la Declaración de los Derechos del Niño. *Ibidem*.

<sup>92</sup> Ma. Eugenia Velasco Alva, "El niño y el trabajo" en: Revista Mexicana del Trabajo, Tomo V, julio-septiembre, 1982, 8ava. Epoca, núm. 3, p. 208.

<sup>93</sup> Este convenio número 138, establece como disposiciones más importantes, que tienen que cumplir los Estados miembros:  
 "a) establezcan una edad mínima para el acceso al empleo y que la aumenten progresivamente hasta un nivel compatible con el pleno desarrollo físico y mental de los jóvenes; y que  
 b) aseguren que la edad mínima de admisión al empleo no sea inferior a la edad del término de la escolarización obligatoria y que, por ningún concepto sea inferior a los 15 años". *Ibidem*, p.17.



trabajo infantil que se realiza en "empresas familiares" ni en las "instituciones de enseñanza y formación", además del sector del servicio doméstico, de la agricultura y los trabajos del sector informal, que en muchos países tampoco se toma en cuenta.<sup>94</sup>

Respecto al marco legal del trabajo infantil en México, el primer antecedente se encuentra en 1865, cuando el Estatuto Provincial del Imperio, ordena que el trabajo de los menores necesita estar autorizado por los padres o tutores. Posteriormente, entre 1906 y 1907 se prohíbe el trabajo de los menores de 7 años. En 1915, se prohíbe el trabajo de los menores de 9 años por decreto presidencial. Más tarde, en la Constitución de 1917 se prohíbe el trabajo de los menores de 12 años.<sup>95</sup>

En 1931 en la Ley Federal del Trabajo se especificó que los 12 años era la edad mínima para trabajar, después esto fue modificado en 1962 cuando se estableció la edad de 14 años como mínima. Posteriormente, cuando en 1970 se modificó la legislación laboral de nueva cuenta, se mantuvo esta edad y se agregaron disposiciones acerca de una protección mayor al menor.<sup>96</sup>

En el aspecto legal, la Constitución General de la República y la Ley Federal del Trabajo establecen los 14 años como edad mínima para el trabajo de los menores. El trabajo de los menores de 14 a 16 años está sujeto a normas especiales, las cuales consisten

---

<sup>94</sup> Asefa Bequele; Jo Boyden, 1990, op.cit., p.12.

<sup>95</sup> Ma. Eugenia Velasco Alva, op. cit., p.209.

<sup>96</sup> Marcos Superville Milburn, et.al., "El trabajo del niño adolescente en el campo" en: Revista Mexicana del Trabajo. Tomo V. Julio-Septiembre, 1982. 8ava.Epoca, núm. 3., p.202.

en que el menor puede trabajar con el permiso de los padres.<sup>97</sup>

La Ley Federal del Trabajo en su artículo 173 dice: "El trabajo de los mayores de catorce años y menores de dieciséis queda sujeto a vigilancia y protección especiales de la Inspección del Trabajo".<sup>98</sup> La inspección de la que se habla está encomendada según la ley a funcionarios administrativos del trabajo que tienen que verificar si aquellos menores de 16 y mayores de 14 no están trabajando en expendios de bebidas embriagantes, en trabajos que afecten su integridad moral, en "trabajos ambulantes", salvo autorización previa de la Inspección de Trabajo, trabajos calificados como subterráneos, submarinos, labores peligrosas o insalubres, trabajos que sean superiores a sus fuerzas, aquellos que afecten su desarrollo normal, en establecimientos que no sean industriales después de las 10 de la noche. Además deben obtener para trabajar un certificado médico que autorice que están capacitados para trabajar.

En la Constitución Política de México, en el artículo 123, es donde se prohíbe a los niños menores de 14 años que trabajen. También se establece en ella que los mayores de 14 y menores de 16, tendrán como jornada máxima de trabajo 6 horas diarias.<sup>99</sup> Lo que sucede con las leyes es que a los menores de 14 años se les tiene completamente prohibido el trabajo, y como este ocurre, estos niños

---

<sup>97</sup> Ibidem., p. 103.

<sup>98</sup> Alberto Trueba Urbina; Jorge Trueba Barrera, 1987; Ley Federal del Trabajo, Porrúa, México, p.112.

<sup>99</sup> G. Bensunsan., op.cit., 1980, p.117.

se encuentran todavía más desprotegidos. Sólo existe una estipulación que protege a los que todavía no tienen los 14 años, ésta es la contenida en el artículo 5o., Fracción I, de la Ley Federal del Trabajo. En ésta se reconoce al niño el ejercicio de los derechos porque trabaja, como sería el de recibir su salario.<sup>100</sup>

Para los menores de 14 años lo único que prácticamente existe son una serie de "reglamentos administrativos". Dentro de las normas que se han establecido se encuentra, en el Reglamento para Trabajadores no Asalariados del Distrito Federal de 1975, que todas aquellas personas que se dedican a actividades como la de limpiadores de calzado, cuidadores y lavadores de coches, vendedores de billetes de lotería, etc, deberán de obtener una licencia, en la cual se incluye el requisito de ser mayores de 14 años. A pesar de esta prohibición, se puede aplicar una excepción dejando trabajar menores si el análisis socioeconómico lo indica. Pero lo que sucede es algo paradójico con los niños trabajadores menores de 14 años, ya que se encuentran en una situación en la cual se quiere protegerlos prohibiendo en las leyes su trabajo y se les deja totalmente desprotegidos. <sup>101</sup>

Otros autores mencionan que no existe una legislación sobre el trabajo infantil, que lo único que hay es su prohibición, pero que finalmente éste existe y no hay nada capaz de proteger al menor que

---

<sup>100</sup> M. Superville M., op.cit., 1982, p.102.

<sup>101</sup> Ibidem., p.104.

trabaja.<sup>102</sup>

Lo que es importante anotar acerca de la legislación sobre el trabajo infantil en México, es que los avances que se han logrado para los obreros no han beneficiado a los niños trabajadores en ningún aspecto, estos se encuentran totalmente al margen de los beneficios de los obreros.<sup>103</sup>

En realidad la legislación en el país no resulta en ninguna forma benéfica para los niños trabajadores, mientras se siga prohibiendo el trabajo de los menores de 14 años y estableciendo normas especiales para el trabajo de los menores de 16 y mayores de 14. Además del mejoramiento de las leyes, esto necesita ir unido a la solución de la problemática del desempleo y subempleo de los adultos.

Es necesario hacer un estudio profundo sobre todas las formas en las que el trabajo infantil se da, ya que no resulta ser una actividad homogénea, hay múltiples maneras en las que se presenta, que a veces no resultan ser tan evidentes, por eso es necesario el esfuerzo de un análisis exhaustivo sobre la situación del trabajo infantil en México.

---

<sup>102</sup> Marcos Superville Milburn, et.al., op. cit. p. 201.

<sup>103</sup> Mercedes de los Angeles Ascani Garay, op.cit., p.48.

## II. LA FAMILIA

### 1. Definición de familia

La familia es una institución social formada por un grupo constituido generalmente por una pareja y sus hijos. La familia como institución social cumple funciones especiales: la reproducción biológica y la social; la primera se refiere a la unión sexual y la procreación y, la segunda al proceso de socialización, mediante el cual se asegura el mantenimiento de la estructura social y cultural.<sup>1</sup>

Algunos autores agregan a lo anterior, el hecho de que la familia comparte una residencia común y lleva a cabo una cooperación económica. Al agregarse esas características, se plantea la definición de unidad doméstica.<sup>2</sup>

Sin embargo hay que hacer notar que en algunas ocasiones, la unidad doméstica no necesariamente está formada por un conjunto de personas vinculadas entre sí por relaciones de parentesco, es decir que hay también personas que pueden constituir una unidad doméstica sin ser necesariamente parientes o constituir una familia, aunque en

---

<sup>1</sup> Raymond T. Smith. "I. Estructura comparada" en: Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Vol. 4., Ediciones Aguilar, España, 1979, p.697.

<sup>2</sup> Francisco J. Pilloti, "La crisis económica y su impacto en la familia" en: Medio ambiente y urbanización, no.29, 1989, p. 8.

la mayoría de los casos siempre son familias las que conforman una unidad doméstica.<sup>3</sup>

## 2. Las funciones de la familia

La familia como institución social se ve atravesada por todos los cambios de la sociedad, ya sean económicos, culturales, políticos, que a su vez la transforman. Ya sea que la familia incorpore nuevos elementos, que luche para mantener otros, o que cambie algunos, no puede permanecer inmune. Puede mantener una cohesión y estructura y transformarse de manera tan lenta, que los cambios sean imperceptibles. La familia entonces no se aparta de lo social nunca.

En términos generales la familia tiene una función fundamental, como "núcleo social", tiene a su cargo tanto la reproducción y el mantenimiento de los miembros de cualquier sociedad.<sup>4</sup> Tiene a su cargo la reproducción en todos los ámbitos de la vida, es decir tanto su reproducción biológica, social y material.

Es decir que esta reproducción de los miembros de la sociedad, se lleva a cabo en tres niveles. El primer nivel de reproducción es el biológico, que es el que permite a las familias tener hijos; el segundo nivel, es el de la reproducción cotidiana o material, donde

---

<sup>3</sup> Op.cit., Raymond T. Smith, p.698.

<sup>4</sup> Elizabeth, Jelin. "Familia, unidad doméstica y división del trabajo. ¿Qué sabemos?. ¿Hacia dónde vamos?", CEDES, Buenos Aires, 1983, p.13.

están todas aquellas actividades de producción y de consumo, tanto de alimentos, como de bienes y servicios para el mantenimiento diario de los individuos; y el tercer nivel se refiere a la socialización de los miembros del núcleo, que permite el funcionamiento del sistema social en general.<sup>5</sup>

Los miembros de una familia que se constituyen como unidad doméstica, es decir como un pequeño grupo social que habita una misma unidad residencial, comparten ingresos y gastos en forma común, organizan de cierta forma las actividades que realizan para llevar a cabo su sobrevivencia. La reproducción y manutención diaria de las unidades, es posible entonces porque existe una organización doméstica. Esta organización se da de acuerdo a varios factores, uno de ellos son las relaciones establecidas entre los miembros, otro, el rol que cada uno de ellos juega dentro de la unidad y las consiguientes responsabilidades que esto implica, otro, es el contexto socioeconómico en que vivan éstas, además de las características de la familia, como la composición de ésta, de acuerdo a la edad de sus miembros, al sexo, al ciclo por el que atraviesen. Todos estos elementos definen, primero, las necesidades del grupo y después la forma de obtener los recursos para satisfacerlas.<sup>6</sup>

Las necesidades buscará satisfacerlas mediante la obtención de

---

<sup>5</sup> Elizabeth Jelin, Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada, CEDES, Buenos Aires, 1984. pp.9-12.

<sup>6</sup> Marcela Benites, "Hogares y fueza de trabajo en época de crisis" en: Cortés F. y Cuéllar, Oscar. Crisis y reproducción social, 1990, México, FLACSO-Porrúa, p. 204.

recursos, y es ésta, la que lleva a plantear distintos mecanismos y actividades para su obtención. Las necesidades se definen como todos aquellos bienes y servicios que necesita la familia para su reproducción. Los recursos incluyen tanto la fuerza de trabajo, que se encuentra en actividad, y los ingresos que ésta obtiene por su trabajo.

Dentro de los recursos no sólo están los ingresos de tipo monetario que los miembros obtienen por su trabajo, también está el trabajo doméstico, que no es un tipo de recurso monetario, los que el Estado proporciona, como las pensiones, los servicios públicos, los subsidios a ciertos productos, etc., y un tercer tipo, aquellos que se obtienen del establecimiento de las redes de intercambio y de ayuda, como las que se establecen entre parientes y amigos.<sup>7</sup>

La familia se encuentra también, bajo una serie de reglamentos y leyes que la limitan y controlan. La legislación social define primero que está constituida en su seno por una pareja, cada uno de sus miembros tiene deberes y derechos. También la definen una serie de obligaciones que tienen que ver con las decisiones económicas, con las obligaciones de la educación de los hijos, sobre el futuro de estos, sobre su protección. Además, se encuentra controlada por los medios de información, por las condiciones del habitat y por una serie de instituciones que también actúan dentro de ella.<sup>8</sup>

Toda la serie de obligaciones tanto morales como jurídicas, que se imponen sobre ella, se convierten en un medio de control de

---

<sup>7</sup> Elizabeth, Jelin, op.cit., 1984, pp. 28-29.

<sup>8</sup> Ibidem., p. 266.



ésta, de ahí que la familia sea un medio de control social, ya que es en ella donde se imponen al individuo una serie de obligaciones, de derechos, que conducen y limitan su conducta hacia una forma determinada. La familia asegura cierta continuidad y permanencia de la sociedad, aunque también refleja una serie de cambios sociales, que se manifiestan en la conducta de los individuos que la conforman. La familia no es sólo el medio de mantenimiento y continuidad de los comportamientos, las ideas, los valores, las normas sociales, sino también el sitio de cambio y de ruptura, de manifestación de las transformaciones sociales.

Dentro de la unidad doméstica pueden distinguirse tanto relaciones marcadas por la dominación, por el parentesco, por el afecto, la solidaridad, la negociación, el conflicto y la violencia, como por otras de carácter económico o productivo que permiten que ésta se pueda ligar como una "unidad productiva".<sup>9</sup> Serán estos dos tipos de relaciones, los que caractericen a la unidad doméstica como una unidad en la cual convergen, tanto una esfera propiamente doméstica, en la que rigen el primer tipo de relaciones, y una esfera de comercialización o de producción donde rige todo lo económico.

La esfera doméstica implica vínculos de parentesco, consanguíneos (aunque no necesariamente), además de otros de tipo cultural. En la esfera de la comercialización o producción se colocan todas aquellas relaciones entre los miembros de la unidad,

---

<sup>9</sup> Oscar Cuéllar, "Balance, reproducción y oferta de fuerza de trabajo familiar. Notas sobre las estrategias de vida" en: Cortés, F. y Cuéllar Oscar op. cit., 1990, p.43.

que llevan a la organización de actividades que tienden a la obtención de recursos para la subsistencia y la reproducción. A su vez estas dos esferas se identifican con las dos características de las unidades domésticas, por un lado las socioeconómicas y por otro las sociodemográficas. Dentro de las primeras están los ingresos que reciben los miembros que trabajan, los que no, el tipo de actividad que realizan, es decir todos aquellos rasgos que tienen que ver con la disponibilidad de fuerza de trabajo; mientras que dentro de las sociodemográficas se encuentran el tamaño, el tipo de familia (nuclear o extensa), el ciclo doméstico por el que atraviesa, su composición por edades, por sexo, etc.<sup>10</sup>

### 3. El proceso de socialización y los roles familiares

#### 3.1. Proceso de socialización

El seno familiar es el escenario principal de la socialización de los individuos, sin embargo también la escuela, la religión, las sanciones de la costumbre y todo aquello que la sociedad impone al individuo para que se pueda desenvolver participan en ella.

El proceso de socialización se define como el aprendizaje, a través del cual, el individuo incorpora a sí mismo una serie de patrones de comportamiento, de pensamiento, de formas de sentir, de conocer, de experimentar, es decir que se moldea de acuerdo al contexto social y cultural que lo rodea para desenvolverse en el

---

<sup>10</sup> Marcela Benites, op. cit., 1990, pp. 203-206.

mundo donde nació.

La socialización es un proceso dinámico en el cual interactúa el niño con su medio, en éste, el niño interioriza una serie de afectos, de imágenes, de normas de conducta, de valores que le sirven para relacionarse con su medio, con el mundo en general. El niño interioriza los roles sociales para desempeñar el suyo, aprende también a comunicarse al adquirir el lenguaje, va poniendo en práctica las costumbres, las reglas que la sociedad en la que vive le exige llevar a cabo. <sup>11</sup>

Este proceso se manifiesta de manera distinta de una sociedad a otra, de una clase social a otra, aunque presenta algunos factores similares en todas (estos posteriormente serán mencionados), que precisamente se definen a partir del proceso de socialización.

Cada grupo social educa, cría y enseña a sus hijos a vivir en el mundo, según valores, creencias que los propios padres ponen en práctica y que reflejan su posición como grupo social.<sup>12</sup> Estas diferencias se materializan en conductas determinadas tanto de los padres como de los hijos.

---

<sup>11</sup> Ibidem. pp.238-239.

<sup>12</sup> M. Anderson, Sociología de la familia, F.C.E., México, 1980, p.297.

### 3.2. Roles familiares

Durante el proceso de socialización se van definiendo los roles de los miembros de la familia, es decir el papel que tiene cada uno en ella.

Dentro de la familia cada miembro tiene un rol, es decir un esquema que incluye conductas, obligaciones específicas, según sexo y edad. Así, dentro de la familia se define el rol de la mujer, del hombre, del niño, del joven, del anciano. Los roles imponen ciertos deberes, derechos y asignan las actividades que tienen que realizar los miembros de la familia. Estos roles están definidos de acuerdo a factores de tipo cultural y se adquieren a través del proceso de socialización. Los papeles que los individuos juegan en la sociedad, que diferencian lo que una mujer o un hombre hace, o lo que hace un joven, un niño, o un viejo, la antropología supone que existen, porque hay un conjunto de elementos de tipo cultural que los definen.

A pesar de que cada sociedad implemente procesos de socialización distintos, pueden distinguirse algunas pautas similares en todas. Dentro de esos aspectos generales están, la enseñanza del lenguaje, el aprendizaje de las maneras de comportarse y reaccionar ante los demás, el control de las funciones del cuerpo, las maneras de ganarse la vida, es decir, una serie de valores económicos, y de forma muy general, de códigos morales, de conducta, las concepciones sobre el nacimiento, sobre

la muerte y sobre la enfermedad.<sup>13</sup>

### 3.3. El ciclo familiar

El ciclo familiar se refiere a las etapas por las que atraviesa la familia, dependiendo de las edades de sus miembros y de las adaptaciones que se dan en ellas.

Por ejemplo, una primera etapa del ciclo de vida familiar es cuando la pareja joven se casa y todavía no tiene hijos, una segunda etapa es cuando la pareja tiene niños hasta la edad de tres años más o menos. Después viene una familia con hijos en edad preescolar, es decir con niños aproximadamente de entre 3 y 6 años. Más tarde la familia atraviesa por un ciclo con niños en edad escolar entre los 6 y los 12 años, posteriormente se distingue una familia con hijos, en la cual el más grande tiene entre 12 y 20 años. Más adelante, se ubica al grupo doméstico con un adulto joven, después de que el más grande de los hijos tiene 20 años y hasta la salida del primer hijo de la familia. En otra parte del ciclo, está la familia que ayuda a los hijos a establecerse, hasta que el último de ellos se ha instalado fuera del hogar. En otra etapa, está el llamado grupo doméstico posparental, éste abarca del periodo que va de la salida del último de los hijos hasta el retiro del padre, y finalmente, se distingue un periodo donde el grupo

---

<sup>13</sup> M. Herskovits. El hombre y sus obras, F.C.E., México, 1984, p. 353.

doméstico ya ha envejecido, después del retiro del padre.<sup>14</sup>

En cada una de estas etapas, se atraviesa por momentos críticos, los padres y los hijos van cambiando porque las exigencias, intereses y metas de cada miembro son diferentes en cada ciclo de la vida familiar y esto afecta su relación. Los padres y los hijos no tienen las mismas responsabilidades en las distintas etapas. En las primeras, los padres tienen la responsabilidad del cuidado de los hijos, su carga es mayor y sobre todo lo es la de la madre, que le exige en nuestras sociedades, un cuidado mayor del hijo. Mientras avanzan los ciclos, la carga de los cuidados y atenciones hacia los hijos va siendo menor, la educación y el cuidado comienzan a compartirse con otras instancias como la escuela. Todo este proceso por el que atraviesan los niños, apunta o debiera apuntar hacia hacer responsable al hijo para que pueda por sí mismo más adelante, lo que sería el momento en el cual la tarea fundamental del padre en la formación de sus hijos terminaría.

#### 4. La organización de la unidad doméstica

##### 4.1 Las dimensiones en la organización de la unidad doméstica

Cuando se habla de la organización social de las unidades domésticas, ésta se distingue fundamentalmente en tres dimensiones, una que incluye todas aquellas actividades orientadas a la

---

<sup>14</sup> Op. cit., Segalen, 1989, pp. 168-169.

obtención de recursos, otra más, que incluye las actividades catalogadas como trabajo doméstico "o sea, la responsabilidad por la organización de las tareas necesarias para el mantenimiento cotidiano". Y en tercer lugar están la autoridad y el respeto que se dan al interior. Estas tres dimensiones se encuentran atravesadas por una serie de lazos afectivos y familiares o sea de parentesco.<sup>15</sup>

Esta organización social de la unidad doméstica, presenta características de una organización de tipo "formal". La unidad doméstica es una "organización formal", porque cada uno de los miembros que la componen, cumple alguna función específica que contribuye a las actividades mediante las cuales, se busca la satisfacción de las necesidades para el mantenimiento cotidiano del grupo.<sup>16</sup> Entonces, tanto la organización como la división de tareas o de actividades al interior de la unidad, está determinada en parte importante, por un sistema cultural e ideológico que se impone para definir las.

La definición de las tareas domésticas, o sea el hecho de quién las realiza y cómo, y la decisión sobre quién de los miembros de la unidad y cuándo debe salir a buscar trabajo para cooperar con el presupuesto familiar, estará también definido por los cambios registrados en el ciclo familiar, que marcan algunas transformaciones en los roles domésticos. Estas transformaciones por ejemplo, definirán en cierta forma en qué momento un niño o

---

<sup>15</sup> Elizabeth Jelin, op.cit., 1984, p.26.

<sup>16</sup> Ibidem., p.28.

adolescente debe de salir a buscar trabajo, este tipo de decisión se refiere a cuando se decide otorgar determinada capacidad de trabajo a los miembros de la familia.

Además de la organización de las actividades enfocadas a la obtención de recursos para el mantenimiento de la unidad, estos recursos tienen que ser controlados, administrados y planear en qué serán ocupados. Esta tarea se asigna a uno de los miembros, éste es generalmente la mujer, a pesar de que ella sustente esa responsabilidad, no siempre es la que ejerce la autoridad dentro de la unidad.<sup>17</sup>

#### 4.2. El sistema de autoridad y los valores

El sistema de autoridad del grupo doméstico le asigna a cada uno de los miembros sus responsabilidades, además de que impone la organización de las actividades, esto, bajo el marco de una disciplina y una vigilancia o supervisión de lo realizado. Los roles que asigna el sistema de autoridad, están, además relacionados con los lazos familiares y afectivos que los atraviesan. Es decir que, para la realización de las tareas de cada miembro, el sistema de autoridad se activa imponiéndole su tarea. Además de ese sistema, los sentimientos como pueden ser el de solidaridad y cooperación, actúan para que los miembros puedan cumplir con sus actividades, ya sean tareas domésticas o trabajo

---

<sup>17</sup> Ibidem., pp. 30-31.



extradoméstico mediante el cual obtienen recursos.<sup>18</sup>

El rol específico que se asigna a cada miembro está de acuerdo a un sistema de valores ya establecido. De acuerdo a éste, los miembros actúan con base en un "convencimiento moral". Dentro de este sistema se encuentran una serie de valores tradicionales ya establecidos, por ejemplo, "la responsabilidad del padre, la obediencia del hijo..."<sup>19</sup> Los valores que fundamentan el llamado convencimiento moral, por medio del cual actúan sus miembros para llevar a cabo sus roles, se basan, tanto en "recompensas" como en "castigos de tipo moral" para el cumplimiento de las tareas domésticas y extradomésticas. No obstante, este sistema de autoridad con su base valorativa y moral de acuerdo a la que actúa el grupo doméstico, no resulta ser estático o inamovible, sufre cambios importantes que hacen cada vez más compleja la organización de la unidad y sus relaciones internas.

En este sistema valorativo de la organización de la unidad doméstica, se distinguen sin embargo contradicciones, ya que llegan a chocar elementos tradicionales de la familia, como la solidaridad, la cooperación, la división sexual del trabajo, con elementos que resaltan lo individual y la autonomía personal. Este tipo de contradicciones llevan precisamente a los cambios en el sistema organizativo de la unidad. Este elemento contradictorio del sistema cultural o valorativo, surge de la separación entre el "mundo privado" en donde está la familia y la tradición, y que

---

<sup>18</sup> Ibidem., p.31.

<sup>19</sup> Ibidem., p.32.

pareciera, sólo por una falsa visión, separado de aquel "mundo público" en donde existen los valores ideológicos, que resaltan al individuo y su autonomía. Lo que sucede es que estas dos esferas son parte de la propia unidad. Esta no está aislada del "mundo público" y eso es precisamente lo que provoca el conflicto.<sup>20</sup>

Entonces dentro de la unidad doméstica, además de esas bases morales, ideológicas, fundamentadas en valores tradicionales sobre los roles que juega cada miembro del grupo doméstico, se dan también, una serie de contradicciones que hacen las relaciones conflictivas. <sup>21</sup>

La conflictiva puede surgir también por la divergencia de intereses. Muchas veces se dan luchas de intereses que tienen como fin el mantenimiento de un cierto control, ya sea de tipo económico, por los recursos o de autoridad, esto, dados los diferentes intereses que dependen de cada miembro del grupo y que están definidos por su sexo, por su edad y por la forma en que están insertos en el mercado laboral, o si no lo están.

#### 4.3. La organización del trabajo extradoméstico

La organización doméstica de las unidades, que se refiere a la decisión ya sea sobre quienes trabajan en el mercado y quienes no lo hacen, y cómo se organizan las tareas dentro del hogar, es una cuestión que normalmente va transformándose, ya que el número de

---

<sup>20</sup> Ibidem., p.33.

<sup>21</sup> Ibidem., p.34.

miembros y sus edades van cambiando y junto con esto la "capacidad de trabajo de cada uno de ellos, de la cual se va disponiendo en forma diferente. La asignación de tareas y la decisión sobre quien trabajará dentro de la unidad, se da además, porque existe una cuestión valorativa e ideológica que influye para que todos los miembros acepten su rol al interior de la familia y además respondan responsablemente hacia el grupo."<sup>22</sup>

Cuando se obtienen los recursos, dentro de la familia comienza otra etapa en la organización de la unidad, ésta es, la que tiene que ver con su control, manejo y disposición. Además del cumplimiento de las tareas que a cada miembro le corresponden, esto implica la existencia de un sistema de autoridad, que es mantenido porque hay un sistema de valores, de reglas, que gobiernan las actitudes, los comportamientos, las actividades. <sup>23</sup>

Esto quiere decir que, toda la organización que la unidad doméstica pone en práctica, tanto para la obtención, el control, el aseguramiento y acrecentamiento de recursos, se basa en un sistema valorativo, cultural y normativo, que marca ciertas conductas, patrones de comportamiento y actitudes y que permiten que la unidad se organice. Dentro de este sistema se distinguen algunos aspectos contradictorios. Por ejemplo, al mismo tiempo que el sistema valorativo o también llamado de "representaciones", promueve un valor como la solidaridad entre los miembros, también por otro

---

<sup>22</sup> Elizabeth Jelin; op.cit. 1983, pp. 17-18.

<sup>23</sup> Ibidem., p.18.

lado, pone énfasis en el aprecio a la individualidad de estos.<sup>24</sup>

La existencia de estos dos elementos en el sistema que rige la organización doméstica, puede ser una fuente de conflicto en su interior. A estos conflictos se agregan factores externos a la unidad, pero que sin embargo tienen incidencia sobre ella. Un ejemplo, es la crisis económica que agudizó la situación de las unidades, obligándolas a llevar a cabo ciertas actividades y a practicar algunas actitudes mediante las cuales entraron en conflicto.

#### 4.4 El trabajo doméstico

Una definición de trabajo doméstico es la de la actividad que tiene como función el mantenimiento y reproducción de la fuerza de trabajo y del sistema social en general. Esta actividad ha estado generalmente a cargo de la mujer.<sup>25</sup>

El trabajo doméstico se incluye dentro del tipo recursos no monetarios, que utiliza la unidad doméstica para su reproducción y mantenimiento y que proviene del trabajo de sus integrantes, pero que es diferente a la participación de estos en el mercado de trabajo. Este trabajo participa "tanto en la reproducción de las condiciones materiales como en la de las condiciones

---

<sup>24</sup> Ibidem., p.19.

<sup>25</sup> O. De Oliveira, Trabajo, poder y sexualidad, Colegio de México, México, 1989, p. 55.

superestructurales de la sociedad".<sup>26</sup> Participa de estas dos esferas porque por un lado, está orientado a satisfacer una serie de necesidades materiales de la familia y por otro, porque responde a una serie de comportamientos, de maneras de actuar y de pensar, que mediante el trabajo doméstico se refuerzan socialmente. El ejemplo más claro de esto es el papel de la mujer en ellas, ya que tradicionalmente ella se ha dedicado a su realización y este rol es precisamente asumido y reproducido a través del trabajo doméstico. Sin embargo también los hijos llevan a cabo tareas domésticas.

La participación de los integrantes de la unidad en el trabajo doméstico, incluye actividades, como la limpieza de una casa, las labores en la cocina para la preparación de los alimentos, el lavado de ropa, el cuidado de niños pequeños, etc.

El trabajo doméstico, su tiempo y distribución, están determinados por factores tanto sociodemográficos como económicos. El nivel de ingreso de la unidad doméstica afecta la carga y el tiempo que se dedica a esta actividad. Según algunos estudios empíricos realizados en México, se observó que cuando los ingresos son demasiado bajos, es decir, cuando las familias se encuentran en grados de miseria extrema, el tiempo de trabajo doméstico disminuye, si los ingresos son bajos, sin llegar a estar en la miseria, el trabajo doméstico puede aumentar. El trabajo doméstico, va aumentando, pero cuando los ingresos vuelven a elevarse considerablemente, el trabajo doméstico disminuye. También se observó que cuando las condiciones de la vivienda y la

---

<sup>26</sup> Ibidem., p. 67.

infraestructura urbana no son buenas, el tiempo de trabajo doméstico aumenta. Este tiempo se incrementa también cuando el número de miembros de las familias es muy grande, aunque en este caso el trabajo que realiza cada miembro es menor, al que llevarían a cabo los miembros de una familia pequeña. <sup>27</sup>

En las familias de bajos recursos y de un número grande de miembros es donde se utiliza en gran medida la ayuda de los hijos, que además, en muchas de ellas, se utiliza tanto dentro del hogar como fuera de él para aumentar los ingresos. Además de los factores económicos y sociodemográficos, actúan también factores culturales como los hábitos y costumbres que se definen en cada clase social o sector y de acuerdo a las tareas definidas culturalmente para el hombre y la mujer. <sup>28</sup>

#### 4.5. La concepción del trabajo doméstico en el niño

Para los niños en general el trabajo doméstico no es un trabajo, ya que sólo lo conciben como un deber, es una actividad que se realiza por "carifio", no la conciben tampoco como algo difícil. Para la mayoría de los niños el trabajo doméstico que realiza la madre es mucho menos difícil y pesado que el que realiza el padre, el trabajo del padre es para los niños más importante y mucho más pesado que el de la madre. Esta concepción de los niños acerca del trabajo que realizan sus padres, refleja que para ellos, cada quien

---

<sup>27</sup> Ibidem., pp. 71-72.

<sup>28</sup> Ibidem.

se dedica a los roles o actividades que les tocaron, no hay ningún tipo de cuestionamiento acerca de las actividades que tiene cada quien. Claro está que no a todas las edades los niños valoran el trabajo de igual manera.<sup>29</sup>

Una de las diferencias claras que se marcan entre los niños de 8 y 9 años y los de 12 años, es que para los primeros, todavía existe un pensamiento mágico, el cual asume de manera rígida los roles. En el pensamiento de estos niños no puede haber ningún cambio, los roles están dados de manera natural. Para los niños de 12 años en cambio, los roles si pueden verificar alguna transformación, no se plantean estos de manera tan rígida, en su pensamiento las mujeres pueden trabajar al igual que los hombres. Los niños de 11-12 años ya no están tan preocupados por el hecho de que se vaya a romper el orden establecido y las consecuencias que esto tendría, por eso pueden concebir los roles con algunas posibilidades de cambio.

El trabajo para los niños está relacionado con la fuerza y con el dinero, esos son los dos elementos que hacen importante el trabajo, es decir que sin esos elementos no se puede hablar de que se está realizando un trabajo. Por eso es que para los niños el trabajo doméstico no es trabajo, ya que no es remunerado y no requiere de mucha fuerza física.<sup>30</sup>

---

<sup>29</sup> Yolanda Corona Caraneo, "Conceptualización y valoración del trabajo doméstico. El punto de vista de los niños" en: O. De Oliveira, Trabajo, poder y sexualidad, El Colegio de México, 1989., p. 88.

<sup>30</sup> Ibidem., pp. 95-97.

### III. EL NIÑO

#### 1. Acerca de la infancia

La infancia como etapa definida cronológica y biológicamente, es una, pero hay que distinguir que existe una infancia definida de acuerdo a aspectos culturales, que la marcan de manera social, por lo tanto la infancia presenta características diferentes de acuerdo a cada sociedad y cada época.

La infancia socialmente hablando, se define a partir del proceso de construcción social del ciclo de vida. En este proceso participan las instituciones sociales. Durante la infancia, son la institución familiar y la escuela las que fundamentalmente toman parte en ese proceso.<sup>31</sup>

Las definiciones de infancia han variado, este cambio en la manera de concebirla, se debe a transformaciones demográficas, institucionales, ideológicas, sociales, que se dan en espacios temporales y sociales determinados. Por eso no es igual la niñez en una zona urbana pobre, que la niñez de una zona rural. Las diferencias se deben a que las estructuras familiares y los procesos de socialización son diferentes, porque están definidos de acuerdo a las actividades que llevan a cabo los miembros de la familia y por lo tanto del rol del niño dentro de ella.<sup>32</sup>

---

<sup>31</sup> C. Wainerman; E. Jelin; M.C. Feijó; Del deber ser y el hacer de las mujeres, Colmex-Pispal, México, 1983, p. 160.

<sup>32</sup> Ibidem., p. 161.



Las diferencias entre un niño de la ciudad y un niño del campo pueden ser considerables. Mientras que para el niño de la ciudad, el ámbito de socialización es más amplio, porque además de la escuela y su familia, tiene contacto con otros ámbitos, como los medios de comunicación a los que tiene más a la mano, la calle, el transporte público, los comercios, etc., el niño del campo no los tiene y su espacio socializador es más reducido.<sup>33</sup>

Otro de los aspectos importantes que puede cambiar de un niño a otro, según sus recursos y el nivel socioeconómico de su familia, es que los padres de familia con bajos recursos, que tienen problemas para resolver su sobrevivencia, generalmente presionan y determinan en mayor medida las conductas de sus hijos, como sucede con los niños trabajadores. Generalmente presionan u obligan a los niños a participar en mayor medida en el trabajo de sus casas y también fuera de ellas para aumentar los ingresos.<sup>34</sup>

También se marcan diferencias entre sexos, en relación a las actividades y responsabilidades que cada niño o niña tiene. De un niño casi siempre se espera que sea más responsable en la cuestión de ganar dinero, mientras que a las niñas se les exige una mayor responsabilidad a nivel de la realización de tareas domésticas. Comúnmente también sucede que a la niña se le da trabajo y responsabilidades a una edad más temprana que a los niños. La carga de trabajo y las presiones hacia los niños, también están en relación con la posición que ocupen dentro de su familia. Por

---

<sup>33</sup> Ibidem., p. 161.

<sup>34</sup> Ibidem.

ejemplo en familias grandes la posición de los primeros hijos es la más cargada de responsabilidades, ya que tienen que hacerse cargo muchas veces, de los hermanos más pequeños y tienen además, que realizar una serie de labores domésticas mayores que sus hermanos no pueden todavía realizar por su edad.<sup>35</sup>

## 2. La evolución psicológica y social del niño

El proceso de construcción mental o desarrollo mental del niño, en el cual puede distinguirse una evolución psicológica y social es abordado en la teoría piagetiana.

El proceso mental del niño, que Piaget conceptualiza, tiene una doble dimensión, por un lado presenta una serie de estructuras individuales y por otro sociales. Las individuales son aquellas "cognoscitivas", es decir las internas al organismo, que todo niño presenta, y por otro lado, están las "afectivas", es decir las de la dimensión social, que están orientadas hacia el exterior. Estas estructuras van evolucionando de manera tal, que definen una serie de estadios del desarrollo del niño, que además, resultan inseparables de las conductas, resultado de la interacción entre las necesidades y el medio ambiente físico y social. Es decir que esas conductas y estructuras mentales, evolucionan provocando el paso de una forma a otra, primero a través de un desequilibrio seguido de un reestablecimiento del equilibrio, cuando se pasa a

---

<sup>35</sup> Ibidem., p. 163-168.

una forma o estadio nueva en el desarrollo mental.<sup>36</sup>

Este proceso presenta una secuencia de fases o periodos, los cuales llevan un orden específico, que en cualquier niño se observa, sin embargo, no sucede así en lo que se refiere a las edades en las que se ubica cada periodo o fase, no en todos los niños se dan exactamente en las mismas edades. Este hecho de que haya variación, es porque actúan elementos a nivel cultural y socioeconómico.<sup>37</sup>

Cada una de las fases del desarrollo corresponde a una determinada forma de socialización del niño, que para Piaget, es el tipo de relaciones que éste establece con otros seres humanos.

Los fases del desarrollo son cinco, éstas a su vez pueden dividirse en estadios diferentes. Las fases son las siguientes, la primera es la sensoriomotriz, después viene la preconceptual, la del pensamiento intuitivo, la de las operaciones concretas y finalmente la de las operaciones formales.<sup>38</sup>

En la fase de las operaciones concretas (ésta es la que nos interesa, porque nuestros niños estudiados se ubican en ella), el niño puede ordenar y relacionar la experiencia que tiene, puede pensar en un todo y en las partes de éste. Esta fase va de los 7-8 años a los 11-12 años aproximadamente. Puede en esta fase pensar de

---

<sup>36</sup> Claude Dubar; La socialisation, Armand Colin, Paris, 1991, p. 12.

<sup>37</sup> Henry Maier, Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget, Sears, Amorrortu, Buenos Aires, 1971, pp. 107-109.

<sup>38</sup> Ibidem.

manera deductiva, en su pensamiento puede concebir explicaciones científicas ya no mágicas y fantasiosas. El lenguaje además, será elemento muy importante para el pensamiento de esta etapa, además de su función como medio de comunicación con el mundo exterior. Otro cambio importante en esta etapa, es que el niño ya no es el centro de toda su vida, aunque todavía no logra explicarse los medios por los cuales logra las cosas, concibe muchas veces los fenómenos naturales como producto de lo realizado por el hombre. Poco a poco logra emanciparse del dominio de los padres porque ya son varios los modelos de los cuales va imitando rasgos y conductas.<sup>39</sup>

La obediencia que manifiestan los niños hacia los padres, surge porque se producen una serie de "sentimientos morales", que hacen que funcione el sentimiento de deber y de obligación, a pesar de que la figura del padre, la madre o adulto no esté presente. Se dan una serie de órdenes al niño, de consignas, las cuales tienen como condición para que sean obedecidas, el hecho de que existan esos "sentimientos morales", como el respeto y el afecto junto con el temor. Es la mezcla de sentimientos ambivalentes lo que puede producir sentimientos de culpa, que permiten que las consignas y las órdenes sean respetadas.<sup>40</sup>

En esta etapa de las operaciones concretas, se desarrolla también un respeto mutuo y una cierta autonomía, -a pesar de la obediencia y respeto que también actúan -, debido a que se dan una

---

<sup>39</sup> Ibidem., pp. 153-155.

<sup>40</sup> Op.cit., J. Piaget; B. Inhelder, p.123-124.

serie de relaciones morales nuevas porque hay mayor cooperación social con los adultos y entre los propios niños. Este respeto por los demás y la cooperación, crean el sentimiento de la justicia, que será la norma más importante.<sup>41</sup>

La etapa de las operaciones formales es la última que considera Piaget, ésta la ubica entre los 11-12 años y hasta los 14-15 años en que concluye la maduración de la niñez y comienza la juventud. El niño y el joven de esta etapa pueden pensar en términos del pasado y del futuro, son capaces de elaborar teorías acerca de todo, pueden elaborar hipótesis, es decir que es posible que piensen en algo que todavía no es. Pueden pensar en términos de proposiciones. "En suma ingresa al mundo de las ideas y las esencias separadas del mundo real".<sup>42</sup>

El pensamiento del niño y joven de esta etapa le permite separarse de lo real, colocar una idea en su pensamiento y de ahí plantear lo que puede ocurrir, las maneras en que es posible que se transforme aquello en lo que pensó, es decir que ya es capaz de razonar mediante un proceso hipotético.<sup>43</sup>

Esta fase se distingue también, porque ocurre una "codificación" de reglas, aquí el niño ha tomado conciencia de la existencia y de la necesidad de reglas.<sup>44</sup>

Otra característica importante es que el niño o joven, puede

---

<sup>41</sup> Ibidem., pp. 127-128.

<sup>42</sup> Ibidem., p.156.

<sup>43</sup> Op.cit., J. Piaget; B. Inhelder., p.130.

<sup>44</sup> Op. cit., Dubar, 1991, p. 15.

ubicarse dentro de la sociedad en la que vive, dentro de su familia, y a ésta puede observarla en relación a otras familias. Es capaz de concebir el mundo social como un todo, donde cada quien tiene un rol específico y ciertas funciones que cumplir, el mundo ya no gira sólo alrededor de él.

Piaget apunta que la personalidad cristaliza en esta etapa, cuando el niño ha incorporado las reglas sociales en su sistema personal y actúa de acuerdo a ellas. La cristalización de la personalidad, también se refleja en el hecho de que es capaz de pensar un plan de vida y de manifestar una serie de ideales.<sup>45</sup>

En términos generales el desarrollo cognositivo y de la personalidad según Piaget, pasa por tres etapas fundamentales, primero toda la experiencia se da a través del mundo físico, después toda la experiencia es a través del mundo social, y posteriormente con el mundo de las ideas, ya cuando las reglas y normas del mundo social han sido introyectadas y se ha completado el proceso de construcción mental, a través del cual se distingue una evolución psicológica y social.<sup>46</sup>

---

<sup>45</sup> Ibidem., pp. 160-163.

<sup>46</sup> Ibidem., p.165.

#### IV. FAMILIA Y TRABAJO

##### 1. El concepto de "estrategias de supervivencia o sobrevivencia"

A través del concepto de "estrategias de supervivencia o sobrevivencia", se puede establecer la relación entre la temática de la familia y trabajo. No obstante, este término no sólo habla de la vinculación entre esas dos temáticas, en él están involucradas todas aquellas actividades que lleva a cabo la unidad doméstica y que tienen que ver con todos los ámbitos de la organización de su vida, como son el de la reproducción, la organización del consumo, la división del trabajo por edad y sexo, la socialización. El trabajo o la participación económica familiar, es sólo uno de esos ámbitos.<sup>1</sup>

Este concepto comenzó a desarrollarse a partir de la segunda mitad de los años setenta, cuando comenzaron a sentirse los efectos de la crisis económica en América Latina, sobre todo en el sur, dado el agotamiento del modelo de desarrollo que se había impuesto. De esta manera surgió la inquietud de ver cómo lograban los grupos más desfavorecidos de la sociedad sortear los efectos de esa crisis.<sup>2</sup>

La primera vez que apareció el concepto, fue en 1973 que se publicó un trabajo titulado "Las estrategias de supervivencia

---

<sup>1</sup> Brígida García et. al., Hogares y trabajadores en la Ciudad de México, El Colegio de México, UNAM, 1982, p. 19.

<sup>2</sup> U. Oswald S. Op.cit., 1991, p.27.

económica de las unidades familiares del sector popular urbano: una investigación exploratoria" de Joaquín Duque y Ernesto Pastrana. Estos autores inventaron este concepto para describir la situación de aquellos grupos que invadieron terrenos en Chile. Con él relacionaron la cuestión de la lucha en defensa del nivel de vida frente a la situación socioeconómica de ese momento.<sup>3</sup>

Lo que se analizaba en este trabajo era cómo las familias de los sectores urbanos de bajos ingresos, para poder sobrevivir, intensificaban la actividad económica de los miembros de la familia.<sup>4</sup>

Después de estos autores, a mediados de la década de los setenta, el concepto se difundió, gracias al Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL). Uno de los autores principales es Susana Torrado, que le dió un matiz diferente al concepto, como se verá más adelante.

El concepto a ha ido evolucionando, cambiando e incorporando nuevos elementos que lo han hecho más complejo, y que le permiten estar vigente.

La unidad doméstica en estas investigaciones sobre las estrategias de supervivencia, tomó una dimensión importante, ya que como resultado de la crisis, se observó que organizaba en determinada forma sus actividades para sobrellevar la situación. El hecho de que los individuos pertenezcan a un grupo doméstico

---

<sup>3</sup> Ibidem., p.28.

<sup>4</sup> Omar Argüello. "Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido" en: Demografía y Economía, 1981, p.192.



determinará su forma de participación en el mercado de trabajo y además será el grupo al que pertenece y con el que comparte una vida común, una especie de fuente para sobrellevar los efectos de la crisis. De todos estos elementos es de donde surge el interés, primero, de tener como punto de análisis la unidad doméstica, y después, a partir de la organización de su reproducción cotidiana, desarrollar el concepto de estrategias de supervivencia.<sup>5</sup>

La vinculación que se establece entre la problemática de familia y trabajo y el desarrollo del concepto de estrategias de supervivencia, en un primer nivel, se da porque, dentro de las estrategias se incluye la participación económica de los individuos que conforman la unidad familiar y el trabajo doméstico también. Sin embargo, también el concepto cuando va ampliando su espectro y llega a abarcar lo que se refiere a distintos aspectos de la reproducción social, permite relacionar la esfera económica de la unidad, con la esfera doméstica, de la socialización y de los comportamientos, que permite vincular distintos aspectos de la unidad doméstica.

En términos generales las estrategias de sobrevivencia<sup>6</sup> o supervivencia, se definen como el conjunto de actividades que llevan a cabo las unidades domésticas para lograr su manutención y

---

<sup>5</sup> Brígida García y Orlandina de Oliveira, "Trabajo y Familia en la Investigación Sociodemográfica de México", Ponencia. El Colegio de México, noviembre 1990, pp. 10-12.

<sup>6</sup> Según la autora U. Oswald, el término de "supervivencia" fue poco a poco desplazado por el de sobrevivencia por la influencia de autores norteamericanos que también desarrollaron el concepto. Esto ocurrió a lo largo de la década de los ochenta. Oswald, U., op.cit., 1991, p.65.

su reproducción cotidiana y generacional.<sup>7</sup>

## 2. Las "estrategias familiares de vida"

El fenómeno social que comienza a contener el concepto se va ampliando poco a poco hasta incorporar las actividades del ámbito familiar, que tienen que ver con la reproducción biológica y no sólo con la material. Esta nueva definición del concepto la realizó en 1978 Susana Torrado. Esta autora amplía el espectro del concepto incluyendo comportamientos como la procreación, el mantenimiento de la vida, la socialización, el aprendizaje, el ciclo de vida, la división familiar del trabajo, el consumo familiar, las migraciones, las redes de cooperación establecidas con miembros no pertenecientes a la unidad familiar, la ubicación residencial, etc.<sup>8</sup>

Los trabajos de esta autora además, ya no utilizan la noción de estrategias de supervivencia, sino que elaboran la de "estrategias familiares de vida" (EFV). Este concepto le permite realizar estudios en los cuales se incorpora tanto la problemática macro social como la micro social, en la que se incluye la cuestión de los comportamientos, y además puede utilizarlo para cualquier grupo social. Las EFV se refieren a todos aquellos comportamientos que tienden a asegurar la reproducción y producción de los individuos, es decir a "asegurar su reproducción biológica,

---

<sup>7</sup> Ibidem., p. 14.

<sup>8</sup> Ibidem., p.192.

preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la obtención de los medios de subsistencia y para la socialización de la progenitura."<sup>9</sup>

Como las EFV pueden ser aplicables a cualquier clase social, la ubicación del grupo familiar en cuanto a su pertenencia de clase resulta muy importante, ya que es la que permite plantear las características de la familia en cuanto a lo ideológico, lo económico y lo jurídico-político, que determinan el tipo de estrategia que implementa la unidad doméstica. Esta determinación puede realizarse mediante la ubicación del jefe de familia según la actividad económica a la que se dedique y si él es el único que contribuye a la manutención del grupo. Creo que esto resulta ser bastante limitado y hasta cierto punto rudimentario, ya que en muchas familias no hay un único miembro que trabaje y reciba ingresos, a veces son varios los que están insertos en la estructura productiva y resulta difícil ubicarlos sólo a través del jefe dentro de una clase social.

Esta ubicación de la unidad familiar dentro de la clase social se hace además, junto con una contextualización de la sociedad concreta en la que se ubique ésta.

Es importante mencionar que se vincula el concepto marxista de proceso de reproducción de la fuerza de trabajo, con las EFV, ya

---

<sup>9</sup> Susana Torrado. "Sobre los conceptos de 'estrategias familiares de vida' y 'proceso de reproducción de la fuerza de trabajo': Notas teórico metodológicas" en: Demografía y Economía, 1981, p. 226.

que éstas están relacionadas directamente con este proceso, es decir que es en el ámbito familiar donde se mantiene y reconstituye la fuerza de trabajo, además de que se asegura la existencia y mantenimiento de generaciones futuras, y son las actividades, comportamientos, mecanismos de organización que lo permiten, a lo que llama EFV.

Tomando el concepto de Susana Torrado como punto de partida, lo que nos interesa sobre las estrategias familiares de vida, son fundamentalmente aquellos comportamientos que agrupa bajo el título de "división familiar del trabajo" y "organización del consumo familiar". Es en estos dos en los cuales se encuentra un punto importante de vinculación entre familia y trabajo, estudiado a través de las estrategias familiares de vida.

Dentro de la "división familiar del trabajo" se puede distinguir, aquella organización de la unidad familiar que decide y establece quienes son los miembros que se insertarán en la actividad económica para aportar ingresos. También se incluye en esta división, el trabajo doméstico, en el primero entra toda la cuestión de los patrones y pautas de la asignación del trabajo dependiendo del sexo, la edad, etc. En lo que se refiere al punto de la organización del consumo familiar, están incluidas todas aquellas actividades que llevan a la satisfacción de las necesidades, desde los satisfactores, o sea la llamada canasta básica, hasta la forma de obtención de ésta, o sea de todos los bienes. Dentro de estos bienes se encuentran aquellos obtenidos a través de los ingresos del trabajo asalariado, otros mediante el

trabajo doméstico y otros, los que el Estado otorga, como la vivienda, su equipamiento, etc. Además, dentro de esta organización del consumo, está la cuestión de cómo se dividen las tareas domésticas entre los miembros de la unidad.

Todos los aspectos anteriores son determinantes de las EFV. A estos se agregan los que están a un nivel social. Dentro de estos se encuentran los económicos, que están en relación con el mercado del empleo, los niveles de ingreso. Otros más, están en un nivel ideológico, en éste se encuentran las normas, valores, creencias y su papel en las instituciones sociales. También aquí se incluyen toda una serie de patrones que determinan los roles que cada miembro de la familia tiene, que a su vez definen las jerarquías, la autoridad de unos miembros sobre otros, la división de las funciones y tareas de cada miembro, etc. Además, se encuentran aquellas determinaciones del nivel jurídico-político, dentro de las que se encuentran las políticas públicas, económicas, de vivienda. Otras determinantes más, son aquéllas particulares de cada unidad familiar o sea la historia propia de cada una de ellas.<sup>10</sup> Las económicas, las ideológicas, las jurídico políticas, pueden agruparse en las condiciones macrosociales que afectan las estrategias familiares de vida y las demás son aquéllas ubicadas a nivel microsocial.

Para Susana Torrado el concepto presentaba el inconveniente de su limitación para los grupos sociales más desprotegidos, por eso algunos autores acordaron que cuando se hablara de estrategias de

---

<sup>10</sup> Ibidem., p. 227-230.

supervivencia, sólo se haría referencia a aquéllas que es posible distinguir en los grupos sociales más desfavorecidos, y que las EFV abarcaría a cualquier grupo social.<sup>11</sup>

Para autores como Alvaro Sáenz y Jorge Di Paula, que toman el concepto de estrategias de supervivencia, éstas están referidas a un concepto llamado "instancias". Las instancias son muy variadas y pueden distinguirse dependiendo del tipo de relación e interrelación que establezca la unidad doméstica, entre lo que son sus ingresos y sus egresos o gastos, tanto los primeros como los segundos pueden ser dinero, servicios o bienes y las combinaciones que entre estos surgan. Por ejemplo, cuando los miembros del grupo doméstico venden su fuerza de trabajo para recibir un salario, intercambian servicios, o sea su egreso, por dinero que es su ingreso.<sup>12</sup>

Las diferentes combinatorias de instancias configuran las estrategias de supervivencia. Las combinatorias que se dan pueden ayudarnos también a hablar de la interrelación entre familia y trabajo y en el caso particular de esta investigación, hablar de cómo se inserta el trabajo infantil dentro de esta problemática. El hecho de que el grupo familiar de bajos recursos, dada la necesidad que tiene de incrementar sus ingresos para satisfacer sus necesidades, que ya no pueden ser cubiertas con el trabajo tan sólo

---

<sup>11</sup> Daniel Rodríguez. "Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia" en: Demografía y Economía, VXV, no. 2, 1981, p. 240.

<sup>12</sup> Alvaro Sáenz y Jorge Di Paula. "Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia" en: Demografía y Economía, 1981, p.p. 149-163.

de un adulto, recurre a la utilización de mano de obra de más miembros de su familia. La mano de obra disponible que utiliza la unidad, primeramente, es la de la mujer, para posteriormente o simultáneamente echar mano de la de los menores (niños y adolescentes) para generar más recursos. Considerando el uso de la mano de obra infantil como uno de los mecanismos que pueden incluirse dentro de las estrategias de supervivencia, se le puede clasificar dentro de una de las "instancias". Tomando como ejemplo una familia dedicada al comercio ambulante y que ocupa a uno o varios de sus hijos, ya sean niños o adolescentes como ayuda, lo que se da es un intercambio de servicios por servicios, porque generalmente estos trabajan sin remuneración, o con una remuneración simbólica.

### 3. Las críticas al concepto de estrategias de supervivencia

Nuevos elementos fueron incorporados al análisis de fenómenos como familia y trabajo en la década de los ochenta, debido a las condiciones socio-económicas derivadas de la crisis, que desembocaron en una serie de cambios a nivel del mercado de trabajo. Como ejemplo de esto último está la participación femenina en el mercado laboral, que trajo consecuencias muy importantes al interior del grupo doméstico y en su dinámica. Esta crisis también trajo consigo un fuerte desempleo, el aumento de la llamada economía informal en las ciudades, etc. Todo este panorama afectó el estudio de la relación entre familia y trabajo, renovando las

problemáticas abordadas y los enfoques propuestos.<sup>13</sup>

En el caso del concepto de las estrategias de supervivencia y el problema de la sobrevivencia y reproducción de los sectores menos privilegiados de la sociedad, ésta no perdió vigencia, sino que se abordó pero de manera distinta incorporando nuevos elementos y haciendo una crítica a otros que limitaban la visión. Una de las cuestiones que se observaron en los años ochenta en las investigaciones, fue el uso intensivo de la fuerza de trabajo. Hay investigaciones en áreas urbanas que hablan sobre esta intensificación, sobre todo en las familias dedicadas a actividades "por cuenta propia". En este tipo de trabajo es donde se incorporaron sobre todo mujeres y hombres adolescentes.

En el contexto de la crisis de los ochenta, se observó, además de la creciente participación de las mujeres en el mercado de trabajo, y del crecimiento de una proporción importante de población dedicada a trabajos no asalariados un aumento de aquellas estrategias de nivel colectivo que involucran las redes de ayuda y cooperación entre vecinos o amigos<sup>14</sup>. Estos elementos a su vez, afectaron las propias estrategias. Por ejemplo, el trabajo femenino tuvo sus consecuencias, debido a la propia situación de subordinación que la mujer tiene. Al entrar ésta a trabajar, esto creó situaciones de conflicto y de violencia al interior del grupo doméstico que le dieron una nueva configuración a las propias

---

<sup>13</sup> Brígida García, Orlandina de Oliveira (1990), op. cit., pp. 15-17.

<sup>14</sup> Ibidem., pp.19-20.



estrategias, (esta cuestión del conflicto y las estrategias se retomará más adelante).

#### 4. La violencia y el conflicto: nuevas perspectivas

Una nueva tendencia en el estudio de las estrategias, está orientada hacia el análisis de elementos tales como la negociación, la tensión, el conflicto, la violencia<sup>15</sup>.

Este tipo de temáticas se incorporaron al introducirse el estudio de los efectos del trabajo femenino al interior de la unidad doméstica.

A través de los estudios sobre estrategias de supervivencia realizados en los últimos años y que, han combinado análisis cualitativos y cuantitativos, se ha dado cuenta de que no sólo intervienen intereses de grupo, como cuando se estudia la creciente participación familiar económica en época de crisis, es decir una respuesta colectiva hacia esto, sino que también intervienen intereses de tipo individual que además se vinculan con los

---

<sup>15</sup> Los siguientes autores: Mercedes González de la Rocha; Agustín Escobar; Ma. de la O. Martínez Castellanos; Guillermo de la Peña, Juan Manuel Durán y otros, son los que han trabajado principalmente estas temáticas, a través de estudios sobre la sociedad urbana en México durante la década de los ochenta. Algunos de sus estudios se encuentran en el texto compilado por Guillermo de la Peña y Juan Manuel Durán con el título de: Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios de la sociedad urbana en México, publicado por CIESAS, México, 1990.

También orientados en este sentido, están algunos trabajos como el de Marcela Benites titulado: "Hogares y fuerza de trabajo en época de crisis", que se encuentra en: Cortés, Fernando; Cuéllar, Oscar, (coord), Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal, FLACSO-Porrúa, 1990, México.

intereses de grupo. Además, se observó en estos estudios que en todo este juego de intereses se mezclan la autoridad y también la violencia, aunque ésta no pueda en ocasiones distinguirse claramente.<sup>16</sup>

Es en los últimos estudios sobre las unidades domésticas en México, donde se da cuenta del creciente aumento del trabajo "por cuenta propia". Este tipo de trabajo en los años de crisis hizo explosión (sobre todo a partir de 1982), especialmente en contextos urbanos, y es precisamente dentro él, que un gran porcentaje de mujeres ha ingresado al mercado laboral. Un ejemplo es, el establecimiento de un pequeño negocio en los hogares, vendiendo hacia afuera cualquier tipo de producto. La decisión dentro de la unidad, que lleva a la instalación de un pequeño negocio, está determinada por distintas variables dentro de las que se incluyen la crisis, que se vincula a su vez con el tamaño de la familia, con la cantidad de miembros de los cuales puede echar mano para trabajar, con el sexo del jefe, todo esto determina el hecho de que un negocio se abra o no. Aunque estos sean los elementos que intervienen, el solo hecho de que se intensifique el uso de la fuerza de trabajo familiar, es decir que más miembros trabajen, en realidad está determinado principalmente porque el jefe de familia tiene un ingreso insuficiente. En un análisis realizado en Tijuana, en el cual se estudiaron familias de diez colonias de bajos ingresos de esa ciudad a partir de 1987, se observó que los miembros de la familia se incorporaban a actividades que aumentaron

---

<sup>16</sup> Ibidem, pp. 26-27.

sus ingresos. Las mujeres entraban a la maquila o al comercio, o también comenzaron a hacer actividades por cuenta propia; los niños se ocuparon de vendedores de periódicos, de "limpiavidrios" en las calles, o de "cerillos" (empacadores en los supermercados). Es interesante anotar que estos niños sacaban en media jornada de trabajo un salario mínimo o más. A pesar de que estas familias incorporaron a los miembros (mujeres, niños y adolescentes) al trabajo, no mejoraron sus niveles de vida. Como ejemplo se pone el caso de uno de los entrevistados que era chofer de carga, sus tres hijos habían entrado a trabajar en la maquila y sin embargo su nivel de vida había bajado respecto a su situación anterior cuando solamente contaban con el ingreso del padre.<sup>17</sup>

Marcela Benites llevó a cabo un estudio con familias del Estado de México, que pusieron un pequeño negocio familiar, en el que observó que en las más pequeñas y donde el jefe era mujer, se intensificaba mucho más el uso de la fuerza de trabajo que en las más grandes, debido a que en éstas últimas existían un poco de más recursos humanos de los cuales poder echar mano para el trabajo. También apuntó que en las unidades que tenían jefes hombres, la posibilidad de satisfacer las necesidades resultaba ser un poco más fácil, que en aquellas donde el jefe era mujer, ya que en éstas últimas, la mujer sólo tenía como fuente de ingreso el pequeño negocio, y en las que el jefe era hombre, éste tenía un trabajo,

---

<sup>17</sup> Martín de la Rosa; "Estrategia popular para tiempos de crisis": Guillermo de la Peña; Juan Manuel Durán comp. Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México, CIESAS, México, 1990, pp. 389-391.

además del ingresos del puesto.

En otros estudios que también retoman la creciente importancia de la mano de obra femenina en el contexto de la crisis económica, se resalta el elemento violencia y conflicto junto con las estrategias de vida o de supervivencia. Tanto la violencia y el conflicto por un lado y las estrategias por otro, son dos aspectos distintos que sin embargo se complementan uno a otro. <sup>18</sup>

Esta visión complementa la de las estrategias, anotando que junto con las estrategias coexiste también el conflicto. Los dos fenómenos son caras de una misma moneda y por eso pueden analizarse conjuntamente, es decir, que, la propia unidad doméstica, que pone en práctica las estrategias, también experimenta situaciones de violencia y de conflicto, aunque no por esto deben identificarse como un mismo fenómeno.<sup>19</sup>

El conflicto tiene que ver con los diversos intereses que se contraponen al interior de la unidad doméstica, los de cada uno de sus miembros, todos entran a formar parte del conjunto de intereses que como grupo tiene la familia. A estos conflictos deben sumarse, aquellos que se dan a nivel social, político, laboral que afectan también al grupo. <sup>20</sup>

Otro punto de discusión para los autores de esas

---

<sup>18</sup> Mercedes González de la Rocha, et. al., "Estrategias versus conflicto: Reflexiones para el estudio del grupo doméstico en época de crisis", en: De la Peña Guillermo y Juan Manuel Durán; Crisis, conflicto y sobrevivencia, Estudios sobre la sociedad urbana en México, CIESAS, México, 1990, pp. 351-353,

<sup>19</sup> Ibidem.

<sup>20</sup> Ibidem., pp. 353-354.

investigaciones, es su rechazo a la idea de la existencia de una "racionalidad colectiva", en la realización de las tareas tendientes a la reproducción de la unidad, es decir de una actitud de los miembros orientada siempre en relación a un interés de grupo. Dentro de esta visión critican el hecho de que se excluya la participación de intereses individuales.

Pero también critican la otra visión, la que se va al otro extremo, la que dice que existe una "racionalidad individual". Esta apunta que todas las actividades realizadas al interior de la unidad, están guiadas por intereses individuales, resultando esta visión también parcial y limitada. Las dos orientaciones resultan ser complementarias y no excluyentes; se complementan porque los dos tipos de lógicas, la colectiva y la individual, participan en la definición de la organización doméstica. Esta visión que incorpora las dos orientaciones y las hace complementarias, permite precisamente introducir el conflicto y la violencia al estudio de la organización doméstica, además de enriquecer y agregar a la cuestión de las estrategias, el elemento "conflicto", acercándose así, a una visión más real de la situación de los sectores urbanos más desfavorecidos.

Con esta visión aparecen el conflicto y las estrategias de supervivencia como dos elementos complementarios, que explican una misma realidad. Esto se explica porque: "La unidad que pone en marcha una estrategia de supervivencia, no está al margen de las relaciones de poder que se entablan entre los géneros y las generaciones sino que, más bien, ésta es edificada sobre los

cimientos de tales relaciones".<sup>21</sup> El conflicto surge entonces, al establecerse una determinada estrategia de supervivencia en la unidad, que no actúa en un ámbito vacío, sino dentro de relaciones de poder y de autoridad, diferencias generacionales y de división del trabajo dependiendo del sexo.

#### 4.1. El conflicto y sus determinantes

Uno de los estudios, realizado en la época de mayor crisis entre 1982 y 1987 <sup>22</sup>, con familias de escasos recursos en Guadalajara, apuntó que, una de las etapas del ciclo familiar en que mayor conflicto presentaban las familias estudiadas era la llamada de "expansión del ciclo", cuando las dificultades económicas son muy graves. Mientras que en el ciclo de "consolidación", cuando se tenían un poco más recursos, y las familias llegaban a tener hasta vivienda, la situación era menos conflictiva. Esta etapa de mayor estabilidad económica, sin embargo, no se traducía en una situación holgada, ni tampoco en la desaparición de los conflictos, lo que sucedía era que estos últimos se agravaban cuando las dificultades económicas eran mayores, y por ejemplo, las mujeres tenían que salir a trabajar lo cual creaba problemas dentro de la unidad en cuanto a la relación de pareja y con los hijos.<sup>23</sup>

---

<sup>21</sup> Ibidem., p.355.

<sup>22</sup> Estos estudios de hogares los realizó González de la Rocha, op.cit., 1990.

<sup>23</sup> Ibidem., p. 356.

Por ejemplo, en los estudios de los hogares donde la mujer trabaja, aunque no han llegado a tener conclusiones determinantes ni generalizadas, se ha observado que el trabajo doméstico, se ha repartido entre los miembros de la familia cuando una mujer es jefe del hogar; pero también se apunta en otro de los trabajos que, son las mujeres jefes del hogar, las que trabajan doble por su carga laboral y doméstica. En estas cuestiones no se ha llegado a un acuerdo ya que los resultados han sido divergentes. En otros estudios, donde se distingue al jefe del hogar hombre y la mujer trabaja, se ha observado que las tareas al interior del grupo doméstico no se han dividido, que la mujer sigue siendo la que tiene la mayor carga de trabajo, y que ésta se duplica. Lo que se ha observado es que, sí hay un cierto cambio en cuanto a la valoración de la propia mujer, que se traduce en un mayor respeto hacia ésta, sobre todo en aquellos hogares donde la mujer tiene una importante participación en la manutención del hogar.<sup>24</sup>

Las estrategias de supervivencia además de estar determinadas por el propio ciclo por el que atraviesa la unidad, se ven afectadas por situaciones como el desempleo, el alcoholismo, la muerte del jefe de familia, o algún tipo de enfermedad de alguno de los miembros, que pueden provocar un desbalance en el presupuesto familiar y conflicto también. El abandono del jefe de familia, puede ser otro elemento que determine la situación de la unidad y la estrategia que necesite implementar. A estos elementos se agrega la crisis económica, que también lleva a una determinada

---

<sup>24</sup> Op. cit., García y de Oliveira, 1990, p.23.

organización para sobrellevar su supervivencia, y que implica cambios en las estrategias. Por todos estos elementos, que hacen que varíe mucho la situación de las unidades, es que, las estrategias, nunca podrán ser las mismas a lo largo de todos los ciclos. Las situaciones y las condiciones cambian, y frente a éstas también la manera en cómo se enfrentan y el tipo de conflictos que producen.<sup>25</sup>

#### 4.2. La crisis y las estrategias

En épocas de crisis las estrategias se vuelven muy cambiantes, la familia se organiza de diversas formas, éstas resultan ser un claro indicio de que la familia es, en gran medida, aquella que funge como "...amortiguadora de la crisis económica".<sup>26</sup>

Dentro de las estrategias que implementan las familias para sobrevivir en época de crisis, se encuentran varias que responden a la lógica "racional colectiva", éstas son: 1) que el número de miembros de la unidad que se incorporan al mercado de trabajo, es cada vez mayor, y que dentro de estos, ha sido sobre todo la mujer la que ha llevado la mayor carga y que, además, esto no ha disminuído su participación en el trabajo doméstico. Son interesantes los datos que se dan al respecto de un estudio realizado en Guadalajara (al que se hacía referencia anteriormente), en el cual se observó que el número promedio de

---

<sup>25</sup> Ibidem., p. 355-356.

<sup>26</sup> Ibidem., p.356.



miembros de la unidad doméstica, que se incorporó al mercado laboral creció de 2.13 en 1982 a 2.69 en 1985. 2) Este segundo elemento se refiere al incremento en la participación del trabajo de mujeres mayores de 14 años, que según esta investigación aumentó en 25% de 1982 a 1985. Otro dato también muy importante, es que se incrementó un 25% la participación de hombres menores de 15 años en el mercado laboral durante ese mismo periodo. Este último dato resulta relevante para el problema que se aborda en esta tesis, ya que aquí se tiene un indicador real y concreto sobre el aumento en la participación de los niños y adolescentes en el mercado laboral (aunque no se especifique en qué tipo de actividad se da éste), y cómo el uso de este tipo de mano de obra es parte de la implementación de una estrategia de sobrevivencia.<sup>27</sup>

3) El tercer punto se refiere a que en las familias hubo un cambio en cuanto a su tamaño, su composición y su estructura. Se observó que en época de crisis, el tamaño creció porque en muchos hogares se agregaron nuevos miembros, que comenzaron a compartir gastos y a aumentar los ingresos con su trabajo. Se observó el incremento en el número de familias u hogares extensos y múltiples en comparación con los de tipo nuclear. 4) Otro elemento es la disminución en el consumo de ciertos productos cuyo precio aumentó significativamente.<sup>28</sup>

Cuando el trabajo de la mujer se hizo necesario en familias de bajos ingresos, surgieron una serie de situaciones, que exacerbaron

---

<sup>27</sup>Ibidem., p.358.

<sup>28</sup>Ibidem., p.359.

el conflicto y además, empeoraron la situación de la mujer. De los resultados obtenidos en esa investigación (la de Guadalajara con familias de escasos recursos en 1982), se pudo observar que al incorporarse la mujer al mercado de trabajo, no disminuía su carga de trabajo doméstico, al contrario ésta se volvió mayor, ya que los hogares aumentaron su número de miembros. Además, debido a la crisis que provocó la disminución en los servicios y la carencia de ciertos productos en el hogar, se hizo necesaria la sustitución de estos con el trabajo doméstico. También pudo observarse que, aunque la mujer con su trabajo aumentó los ingresos de la unidad, esto no se tradujo en una mayor participación en las decisiones más importantes de la casa.

También, en lo que se refiere a la autoridad y al poder en las relaciones entre sexos éstas se mantuvieron, muchas veces las mujeres aumentaron su tolerancia hacia decisiones e imposiciones del hombre, esto porque, si ocurría el abandono del jefe de familia, la situación de precariedad se agudizaría. Esto se comprobó porque el bienestar de las unidades domésticas con jefe hombre, era mayor que aquellas con jefe mujer. Fueron en muchas ocasiones estas situaciones las que provocaron fuertes conflictos, por ejemplo en la relación de pareja.

La realidad entró en contradicción con las normas y los roles ya establecidos, lo que además derivó en un conflicto la mayor parte de las ocasiones y en un reforzamiento y mantenimiento de las relaciones y diferencias entre mujer y hombre. En este estudio realizado con familias de Guadalajara, se comprobó que la

implementación de las estrategias de supervivencia logró su cometido, al permitir que la unidad doméstica pudiera enfrentar la crisis que había bajado sus niveles de vida considerablemente. Pero por otro lado, se registró el incremento de las situaciones de conflicto y violencia, precisamente por las malas condiciones de vida y por las situaciones provocadas al implementarse ciertas estrategias.

A pesar de que las estrategias han hecho frente a la situación, no han resuelto las condiciones de precariedad de estas familias. Las unidades domésticas han sorteado algunos de los efectos de la crisis, pero no han resuelto su situación, ya que los conflictos que se han generado en su interior, aunque en ocasiones sean poco evidentes, llegarán a tener efectos graves posteriormente. Un ejemplo de lo anterior es que la mujer al integrarse a la vida laboral, cuando tiene hijos muy pequeños, se ve obligada a salir del hogar dejando a estos muchas veces encerrados o en manos de otros de sus hijos, que aún son muy pequeños y que no pueden responder ante tal responsabilidad, y este descuido o encierro al que se ven expuestos estos niños, resultará muy perjudicial en su desarrollo. Toda esta situación se refleja en índices graves de desnutrición y en problemas de socialización y psicológicos fuertes.<sup>29</sup>

También debido a la situación de crisis, además de que las mujeres tienen que salir a trabajar, los niños o menores también lo hacen, lo que empuja a estos enfrentar responsabilidades en las

---

<sup>29</sup> Ibidem., pp. 363-364.

calles o donde trabajen, que afectarán posteriormente tanto su desarrollo individual, como la propia relación con sus padres y con sus hermanos menores.

Este análisis que incorpora el ámbito del conflicto, a las estrategias de supervivencia, resulta ser muy importante, ya que no sólo plantea la visión de las estrategias como la solución a todos los problemas que enfrenta la unidad doméstica en época de crisis, sino que nos proporciona una visión más real en la cual esta solución, trae consigo una serie de problemáticas que no necesariamente las conducen a un mayor bienestar sino al contrario, a una agudización del conflicto en su interior.

A pesar de que estos autores afirmen que las estrategias no solucionaron todos los problemas, la familia tanto antes como después de la época de crisis más grave en el país (posterior a 1982), se convirtió en el elemento fundamental para que los grupos de más bajos recursos pudieran sobrellevar su existencia. Esta idea fue planteada por varios autores que llevaron a cabo un estudio en la ciudad de Oaxaca comparando datos de 1977 y otros posteriores a 1982, cuando la crisis se había recrudecido. Comprobaron que los grupos domésticos se apoyaban al interior compartiendo los gastos, una vivienda y organizando toda su vida de manera conjunta para poder mantenerse, y que todo esto, ya se aplicaba o llevaba a cabo antes de 1982, sólo que se reforzó y se amplió en época de mayor crisis.<sup>30</sup>

---

<sup>30</sup> Henry A. Selby; et.al, "La familia urbana mexicana frente a la crisis", en: De la Peña, G; Durán J.M.; op.cit., pp. 369-387.

Resalta entonces la importancia del grupo doméstico en la implementación de ciertos mecanismos para sortear la crisis. Se sostiene que la familia llega a tener tal influencia, que cuando al interior de ésta predominan los sentimientos de respeto de los hijos hacia los padres y viceversa, de confianza, de solidaridad sobre los problemas que existen, es probable que esta familia pueda sobrellevar su situación, logrando dar un paso que les separe de la completa miseria, pudiendo alcanzar un nivel de vida un poco mejor. Este argumento sin embargo, me parece que cae en un romanticismo y en una utopía, ya que resulta muy difícil que este tipo de valores, de prácticas y de sentimientos sean los que predominen, estos se dan junto con el enfrentamiento de los intereses individuales, la violencia, los sentimientos encontrados, todos estos elementos hacen que la situación nunca llegue a ser de completa solidaridad y armonía. Además, en una visión donde esos sean los factores (respeto, confianza, solidaridad, amor) que ayuden a salir de la pobreza a las unidades domésticas, se pierde el contexto, es decir la situación social, económica y política en donde se inserta la unidad.

En las observaciones que se realizaron en Oaxaca, está también que el número de integrantes ocupados dentro de la unidad familiar aumentó. Un ejemplo fue que, en las familias compuestas por muchos miembros los niños también aportaban al gasto, estos llegaban a ganar hasta la mitad de un salario mínimo. Es interesante la cifra que manejan sobre el trabajo infantil y adolescente, que en la muestra de familias que se encuestó, llegó a ser de un 21% en

familias nucleares con hijos niños y adolescentes. Lo que estos niños y adolescentes obtenían como ingreso por su trabajo, no lo aportaban todo al gasto familiar, un determinado porcentaje lo utilizaban para sus gastos individuales. Además, observaron que como parte de la organización familiar, la ayuda de las niñas sobre todo en los trabajos domésticos como el lavado de ropa, la limpieza, la ayuda en la cocina, los mandados, etc., era muy importante. Es decir que, la aportación de los niños y adolescentes resulta ser muy importante y ésta se da tanto en forma de trabajo remunerado y no remunerado (como lo es el trabajo doméstico dentro del propio hogar). El trabajo de la mujer también se incrementó en forma considerable, la cifra que manejan es que en 1977 en Oaxaca, en un 26% de las familias, la esposa trabajaba y que para 1987 este porcentaje había aumentado a 41%.<sup>31</sup>

La incorporación de más miembros a las filas de trabajadores y la ayuda de los hijos, tanto a través del trabajo doméstico como del remunerado, se agregan a otras actividades como son la de procurarse un pedazo de terreno y poder tener aunque sea un cuarto para vivir. Otro elemento considerado era el de ser una familia grande, este elemento las ayudaba a incrementar sus recursos, porque entre mayor número de hijos, bajaba el costo de su mantenimiento. Otro aspecto que también está relacionado con los hijos, es la preocupación por darles una preparación, aunque sea mínima para que después puedan responder por los padres. Y el otro aspecto, que ya se apuntaba en párrafos anteriores, es el de que en

---

<sup>31</sup> Ibidem, pp. 378-379.

la familia se trata lo más posible de llevar a la práctica actitudes de ayuda, de solidaridad, evitando los grandes conflictos.

##### 5. Las estrategias de sobrevivencia en las unidades domésticas y el trabajo infantil

El trabajo femenino en los últimos años, se ha convertido en objeto de estudio de las ciencias sociales dado su incremento, observable sobre todo, en el sector informal y de los servicios en contextos urbanos de países subdesarrollados como México. Una de las perspectivas bajo las cuales ha sido estudiado es la relacionada con el ámbito familiar. En este contexto de estudios sobre la problemática del trabajo y la familia, creo que existe un vacío importante, que es el del análisis del trabajo infantil.

El trabajo infantil, aunque muy mencionado sobre todo en prensa y abordado en estudios en países asiáticos y latinoamericanos, carece de una teorización. No existen conceptos bajo los cuales pueda abordarse, sólo hay una serie de estudios más bien descriptivos de la situación en términos generales. Sólo en algunos se encuentran intentos de vincular las determinantes y algunas de sus características, con los fenómenos sociales y políticos (como lo pudimos observar en el Capítulo I), pero no de una manera sistemática, sino como una serie de esfuerzos aislados.

Ante esta limitación que sobre trabajo infantil se presenta en la investigación social, hay la necesidad de buscar un punto de

contacto con alguna sistematización teórica para poderlo abordar, y creo que un punto de contacto puede establecerse con el concepto de estrategias de sobrevivencia de las unidades domésticas, pero sólo como un punto de arranque.

Entonces ¿cuáles son los puntos que permiten vincular las estrategias de sobrevivencia y el trabajo infantil?. Antes de plantear esos puntos quiero dejar claro que este trabajo no pretende ser, ante la carencia anotada, una elaboración teórica y sistemática sobre el trabajo infantil, sólo se apunta que ante esta falta de elementos, y para tener un punto de partida entre la problemática de trabajo infantil y unidad doméstica, se toman algunos de los puntos del concepto de estrategias de supervivencia.

Este concepto puede tomarse para vincular el trabajo infantil con la familia, a partir del hecho de que éste en primera instancia, es un mecanismo de tipo económico, de utilización de la fuerza de trabajo familiar para aumentar los ingresos.

Pero el trabajo infantil, no sólo es parte de las estrategias de sobrevivencia por ser una actividad que realizan los miembros de la familia para aumentar sus ingresos, intensificando el uso de la fuerza de trabajo familiar como recurso económico, sino que también está relacionado con otro tipo de comportamientos y actitudes que de igual manera, se incluyen dentro de las estrategias y que no precisamente se ubican en el ámbito económico del cual participan las unidades. Estos comportamientos están vinculados a la organización doméstica, a la socialización, al aprendizaje de ciertos valores, actitudes y comportamientos, a los sentimientos



positivos y negativos que permean todos los comportamientos, a la fase del ciclo por el que atraviesa la familia, a la estructura por edad y sexo que presenta, al sistema de autoridad que se ejerce, al sistema de decisiones dentro de la familia, a la organización del consumo doméstico. Por ejemplo, cuando se dice que está relacionado con la organización doméstica, es a partir de ésta y del sistema de decisiones, que se decide dentro de la familiar quién, en qué forma y cuándo va a trabajar el niño, para incrementar los ingresos del grupo. La organización doméstica también está vinculada con el trabajo doméstico, es decir con la decisión y reparto de actividades o tareas dentro del hogar, que también tienen que ver con las estrategias de sobrevivencia.

El trabajo infantil, como las estrategias, está definido por elementos externos al ámbito doméstico. El contexto socioeconómico y político en el cual se ubique la unidad, afectará su situación económica, su sistema de valores, de normas, de creencias, su inserción en el mercado, etc. Por ejemplo, un niño por su propia voluntad no sale a la calle a vender cualquier producto o se pinta de payasito para pedir dinero en las esquinas, sino que realiza esta actividad obligado por la situación de la familia a la que pertenece, que está definida por la posición económica, laboral de sus miembros, por los problemas de carestía, desempleo, y además porque hay todo un sistema de autoridad que actúa sobre él obligándolo a buscar la manera de conseguir recursos.

El trabajo infantil entonces, se ubica dentro de las estrategias de sobrevivencia que se dan en la dimensión económica,

ya que tiende a la obtención de recursos, sean estos servicios o recursos monetarios, para la satisfacción de las necesidades de la unidad doméstica. Pero aunque de primera instancia el trabajo infantil se encuentre ubicado dentro de las estrategias del ámbito económico, también está vinculado con aquéllas de la dimensión social, porque está relacionado con la organización del grupo familiar, con los roles que se le asignan a cada uno de sus miembros para organizar las actividades que llevan a su manutención. Otro ámbito del cual participa el trabajo infantil, es también del cultural, donde se encuentran o manejan una serie de concepciones, de valores que rigen los comportamientos al interior del grupo familiar y que llevan a la organización de las actividades que se incluyen dentro de las estrategias. De esta dimensión también participa el trabajo infantil. Es decir que, a pesar de esté ubicado dentro de una dimensión económica, está penetrado de la dimensión social, y cultural.

Tomando en cuenta el elemento de conflicto y violencia que incorporan las nuevas visiones sobre estrategias de vida, familiares o de sobrevivencia, que se dan junto con actitudes y sentimientos de solidaridad, de ayuda, de cariño y de interés, el trabajo infantil debe concebirse como un fenómeno que, en la familia, está inmerso en una red de intereses contrapuestos, de sentimientos y actitudes contradictorias, en una dinámica en la cual el conflicto y la violencia conviven con la armonía, la solidaridad, la ayuda y el cariño. Esto puede provocar que en época de crisis la situación de un niño trabajador llegue a ser muy

crítica dentro de su grupo, ya que puede aumentar la presión sobre él para que lleve dinero o ayude con su trabajo al negocio familiar, o puede ser que las responsabilidades aumenten y que las jornadas de trabajo doméstico sean cada vez mayores para él.

Los niños y adolescentes que están incorporados al mercado de trabajo, ya sea en cualquier actividad donde reciban ingresos, o como ayudantes sin ingreso en algún negocio o empresa familiar, no sólo participan de la organización doméstica con su ingreso o su trabajo, sino que también toman parte en las tareas que se agrupan bajo la denominación de trabajo doméstico. Aunque sean tradicionalmente las mujeres las que lo llevan a cabo, suponemos que la carga de trabajo doméstico puede aumentar para los niños en época de crisis, dadas las carencias materiales y los insuficientes servicios con los que cuentan ciertas familias, y que no es sólo la mujer, aquella que carga con todo este tipo de labores, sino también los niños y adolescentes, que ya de por sí se ven afectados con sus labores fuera del hogar.

Entonces no sólo la mano de obra femenina reviste una dimensión especial, es también la mano de obra infantil y adolescente la que en época de crisis funge como elemento básico de la estrategia de supervivencia en familias de bajos recursos, que intensifican el uso de la mano de obra familiar, tanto en el nivel del trabajo extradoméstico para la obtención de recursos, como en el ámbito del trabajo doméstico.

## V. EL TRABAJO DE LOS MENORES EN LAS FAMILIAS DEDICADAS AL COMERCIO AMBULANTE.

El análisis que a continuación se expone, está basado en una encuesta realizada a 40 menores que trabajan junto con sus familias, en el comercio ambulante en la Ciudad de México . Estos 40 casos se dividen en una entrevista con el menor, y otra con el adulto con el que el menor trabaja en el puesto ambulante.<sup>1</sup>

La información obtenida de estas entrevistas llevadas a cabo en el lugar de trabajo de los menores, permite hacer un análisis de tipo cualitativo de aspectos sociales, familiares y culturales de este grupo de niños trabajadores del comercio ambulante, relacionando las temáticas del trabajo y la familia.

Los aspectos que se analizan al vincular estas dos temáticas, son principalmente: la importancia de la participación del menor trabajador en su familia, tanto en la esfera económica, como doméstica, la valoración que sobre su trabajo hace el propio menor y la del adulto, el rol del menor en su familia, el marco de autoridad en el que se desenvuelve, tanto en su trabajo en el puesto, como dentro de su hogar, a través del trabajo doméstico, la visión que sobre el futuro tiene tanto el adulto como el menor, el proceso de socialización en el que se ve envuelto y el de adultización que experimenta en algunos aspectos de su vida.

Esos puntos son desarrollados, a partir del marco teórico

---

<sup>1</sup>La exposición detallada de la investigación de campo se encuentra en el anexo final.

expuesto en los capítulos anteriores, el cual sirve como base para analizar la información empírica obtenida. Los aspectos considerados nos permiten plantear algunas características sociológicas importantes del trabajo infantil, y de cómo se relaciona éste con la esfera doméstica, en un sector social importante en la Ciudad de México.

### 1. Características familiares de los menores trabajadores del comercio ambulante

Los 40 niños entrevistados pertenecen a familias de tipo nuclear predominantemente, el 70% son familias nucleares, el restante 30% son extensas (Ver Cuadro 1).

CUADRO 1  
TIPO DE FAMILIA

TIPO DE FAMILIA	PORCENTAJE
FAMILIA NUCLEAR	70.0
FAMILIA EXTENSA	30.0
TOTAL	100.0

Fuente: Encuesta a niños y adultos trabajadores del comercio ambulante en el Centro Histórico y Chapultepec, en la Ciudad de México. Noviembre-Diciembre 1992.

El número máximo de miembros que componen estas familias es de 8, y el menor de 3 miembros. El 40% de ellas está compuesta de 5 miembros, el 35% de 6, el 17.5% de 4, el 2.5% de 3, el 2.5% de 7 y el 2.5% de 8 (Ver Cuadro 2).

CUADRO 2

## NUMERO DE MIEMBROS

NUMERO DE MIEMBROS	PORCENTAJE
5	40.0
6	35.0
4	17.5
3	2.5
7	2.5
8	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

El número total de miembros de estas 40 familias es de 210 personas. De esta población total, el 31.4% tiene como actividad el comercio ambulante, el 9.0% son amas de casa, el 16.7% son estudiantes, el 25% son vendedores y estudiantes (Ver Cuadro 3).

CUADRO 3

## ACTIVIDAD POBLACION TOTAL FAMILIAS

ACTIVIDAD	PORCENTAJE
COMERCIO AMBULANTE	31.4
AMA DE CASA	9.0
ESTUDIANTE	16.7
SIN ACTIVIDAD	6.7
ALBAÑIL	.5
OBrero	1.4
PROFESIONISTA	.5
COMERCIO AMBULANTE Y ESTUDIANTE	25.7
JUBILADO	1.0
CARPINTERO	.5
EMPLEADO COMERCIO	.5
COMERCIO AMBULANTE Y HOGAR	3.3
EMPLEADO GOBIERNO	.5
SECRETARIA	.5
EMPLEADO GOBIERNO Y COMERCIO AMBULANTE	.5
CARPINTERO Y COMERCIO AMBULANTE	.5
ARTESANIA Y COMERCIO AMBULANTE	1
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Esta última categoría resulta ser muy importante, porque es donde se agrupan los menores (sean estos niños o adolescentes), y resulta significativo el porcentaje que tiene dentro de estas familias. Lo que se observa es que, un número importante de miembros de éstas está enrolado en la actividad del ambulante. Esto confirma el fenómeno de la intensificación del uso de la

fuerza de trabajo familiar, que se da en épocas de crisis, y que es uno de los medios importantes que utilizan este tipo de familias para sobrevivir. Niños, adolescentes y mujeres están ocupados en la actividad del comercio ambulante, que para muchas de estas familias es su principal y única fuente de ingresos.

El 82.5% de los hogares tiene como jefe de familia a un hombre, el 12.5% tiene una mujer, en el 2.5% es el abuelo y en el otro 2.5% es la abuela el jefe de familia (Ver Cuadro 4).

CUADRO 4

## JEFE DE FAMILIA (SEXO)

MIEMBRO	PORCENTAJE
PADRE	82.5
MADRE	12.5
ABUELO	2.5
ABUELA	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

El 75% de los jefes de familia se dedican al comercio ambulante, por lo tanto en este 75% de familias, la principal fuente de ingresos es el negocio familiar, y parte de la mano de obra que utiliza este negocio es la de los hijos. El 7.5% de los jefes de familia combinan el ambulante con alguna otra actividad (Ver Cuadro 5).



CUADRO 5

## ACTIVIDAD DEL JEFE DE FAMILIA

ACTIVIDAD	PORCENTAJE
AMBULANTAJE	75.0
CONSTRUCCION	2.5
SERVICIOS	2.5
OBrero	5.0
DESEMPLEADO	2.5
EMPLEADO DE GOBIERNO Y VENDEDOR AMBULANTE	2.5
JUBILADO	5.0
ARTESANIA Y AMBULANTAJE	2.5
CARPINTERIA Y AMBULANTAJE	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Tomando la población completa que conjunta las 40 familias, de las cuales se entrevistó a un adulto y a un menor que trabaja en el negocio familiar, se encontró que aquellos menores, de entre 11 y 15 años conforman el 23.8% de la población total y el grupo de niños de 8 a 10 años el 13.3% (Ver Cuadro 6).

CUADRO 6

**POBLACION TOTAL FAMILIAS  
(AGRUPADA POR EDADES)**

GRUPOS DE EDAD	PORCENTAJE
0 - 7	12.4
8 - 10	13.3
11 - 15	23.8
16 - 20	8.1
21 - 35	18.6
36 - 45	17.1
46 - 60	3.8
61 - +	2.9
<b>TOTAL</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Ibidem.

Respecto a la etapa del ciclo familiar por la que atraviesan estas familias, encontramos que el 42.5% de las 40, atraviesan por la 4a. etapa del ciclo, en la cual el matrimonio tiene hijos de entre 6 y 12 años, que están en etapa escolar de educación primaria; el 55% atraviesan por la 5a. etapa, la cual se distingue porque el hijo más grande del matrimonio se encuentra entre los 12 y los 20 años, sólo una familia, o sea el 2.5% se encuentra en una etapa más avanzada del ciclo, en la cual ya el hijo mayor está casado (Ver Cuadro 7).

CUADRO 7

## ETAPA DEL CICLO FAMILIAR

ETAPA DEL CICLO	PORCENTAJE
4A. ETAPA	42.5
5A. ETAPA	55.0
6A. ETAPA	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

## 2. Características de los menores trabajadores

Dentro del grupo de menores entrevistados, estos se ubican principalmente en dos grupos de edad, el 22.5% entre los 8 y los 10 años y el 77.5% entre los 11 y los 15 años (Ver Cuadro 8). De estos el 55% son hombres y el 45% mujeres (Ver Cuadro 9).

CUADRO 8

GRUPOS DE EDAD  
(NIÑOS ENTREVISTADOS)

EDAD	PORCENTAJE
8 A 10	22.5
11 A 15	77.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 9

## SEXO (NIÑO)

SEXO	PORCENTAJE
MASCULINO	55.0
FEMENINO	45.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Es necesario apuntar que, estos niños se encuentran en una etapa de desarrollo, en la cual ya han constituido dentro de sí un sistema lógico de pensamiento, en el cual están perfectamente identificados los valores morales que les han inculcado. Esta etapa en la que están la mayoría de los niños entrevistados, Piaget la califica como un periodo final de maduración de la niñez y comienzo de la juventud. Al estar ubicados la mayoría de estos niños en ese periodo, se puede dar cuenta, a través de sus respuestas, del sistema valorativo y marco de autoridad en el que se encuentran inmersos estos niños trabajadores pertenecientes a familias dedicadas al comercio ambulante.

Estos niños trabajan en puestos del comercio ambulante, junto con sus familiares, fundamentalmente con sus padres, madres o hermanos, vendiendo distintos productos que van desde comida, dulces, refrescos, ropa, juguetes, aparatos, etc. Están colocados en las banquetas, en las aceras de las calles y fuera de estaciones del metro, en las zonas del Centro Histórico y Chapultepec. El 85%

de los niños entrevistados acude a la escuela, el 15% solamente trabaja, el porcentaje de niños que estudia se encuentra cursando la primaria en un 38.2% y cursando la secundaria el 61.8% (Ver Cuadro 10 y 11).

CUADRO 10

## ASISTENCIA A LA ESCUELA

	PORCENTAJE
SI	85.0
NO	15.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 11

## ESCOLARIDAD

NIVEL ESCOLAR	PORCENTAJE
PRIMARIA	38.2
SECUNDARIA	61.8
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Dentro del número de días que trabajan estos niños, el 50% trabaja sólo 2 días a la semana, principalmente fin de semana, un 22.5% trabaja los 7 días de la semana, un 10% 6 días, otro 10% trabaja sólo un día, un 5.0% 5 días y un 2.5% 3 días (Ver Cuadro 12).

CUADRO 12

## DIAS DE TRABAJO (NIÑO)

NUMERO DE DIAS	PORCENTAJE
1	10.0
2	50.0
3	2.5
5	5.0
6	10.0
7	22.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

A pesar de que la mayoría de estos niños trabajan sólo fin de semana un porcentaje también elevado (22.5%) trabaja todos los días, y un importante 10% lo hace 6 días, lo que hace notar que hay varios niños dentro de los entrevistados, que, a pesar de que vayan a la escuela, trabajan un número considerable de días. Respecto a las horas de trabajo muestran que un 25% del total de los niños, trabaja entre 3 y 4 horas, el 42.5% entre 5 y 8 horas, o sea una jornada normal de trabajo, y un 32.5% trabaja entre 9 y 15 horas, lo cual representa una jornada extenuante para un porcentaje importante de los encuestados (Ver Cuadro 13).

CUADRO 13

## HORAS DE TRABAJO (NIÑO)

NUMERO DE HORAS	PORCENTAJE
DE 3 A 4	25.0
DE 5 A 8	42.5
DE 9 A 15	32.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

El tiempo que tienen trabajando estos niños varía, de menos de un año, el 5%, de un año a tres años el 57.5%, y de 4 a 7 años el 30%, más el 7.5% de niños que respondieron que no sabían (Ver Cuadro 14).

CUADRO 14

TIEMPO DE TRABAJAR EN EL PUESTO  
(SEGUN NIÑO)

TIEMPO	PORCENTAJE
MENOS DE UN AÑO	5.0
UN AÑO	15.0
DOS AÑOS	20.0
TRES AÑOS	22.5
CUATRO AÑOS	7.5
CINCO AÑOS	12.5
SEIS AÑOS	7.5
SIETE AÑOS	2.5
NO SABE	7.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Aunque un gran porcentaje de estos niños trabaje sólo 2 días a la semana, cuando se observan los porcentajes de sus horas de trabajo en fin de semana, resulta que, sus jornadas laborales son muy prolongadas. De este grupo de niños, el 30% trabaja entre 4 y 5 horas, el otro 30% entre 7 y 8 horas, o sea una jornada normal para un adulto y el 40%, entre 9 y 13 horas, lo que ya se considera una jornada larga de trabajo (Ver Cuadro 15).

CUADRO 15  
HORAS DE TRABAJO  
(NIÑOS QUE TRABAJAN FIN DE SEMANA)

HORAS	PORCENTAJE
4 A 5	30
7 A 8	30
9 A 13	40
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Si a estas jornadas además se agrega su asistencia a la escuela (85% de los niños asisten a ella) y la participación en las labores domésticas (90% participa en quehaceres domésticos), estos menores tienen cargas de trabajo que para cualquier otro menor resultarían ser muy pesadas. Lo que sucede es que estos niños se ven obligados a maximizar sus tiempos y esto lo hacen necesariamente a costa de la completa concentración y atención a la escuela y quitando horas de esparcimiento y juego en su vida cotidiana, que de todas formas tratan de buscar en el trabajo mismo y en la escuela, (esto se verá más adelante).



### 3. Rol del menor trabajador dentro de la familia

El rol que el menor trabajador cumple en su unidad doméstica, no sólo es aquel rol tradicional que cumpliría en cualquier familia, es decir, ocupar el lugar de un miembro producto del amor de la pareja, al cual se le tiene que proteger, guiar, educar y proporcionar las herramientas para que cuando sea un adulto pueda defenderse, además de que el niño debe obediencia y respeto hacia sus padres. Estos niños que trabajan con sus padres, además del rol de tipo afectivo que tienen al interior de sus familias, también juegan un papel económico de primer orden dentro de ellas.

Este tipo de menores cumplen tanto una función afectiva como económica, esta característica los hace diferentes a otros, que tienen sólo como actividad principal el asistir a la escuela y que son protegidos y atendidos por sus padres, sin tener ninguna obligación económica hacia ellos.

Este niño trabajador del comercio ambulante, que trabaja junto con su familia, a pesar de que no tiene la carga entera del mantenimiento de su familia o de él mismo, sí posee una carga de responsabilidad fuerte. Este niño además de trabajar con sus padres en el puesto, tiene que ir a la escuela, cumplir con sus tareas, y realizar también labores domésticas significativas. Como se mencionaba anteriormente, el 85% de los niños entrevistados acude a la escuela, sólo el 15% no lo hace, el 90% de los niños entrevistados hace quehaceres, el 7.5% a veces, y sólo el 2.5% no los realiza (Ver Cuadro 16).

CUADRO 16  
 REALIZACION DE QUEHACERES  
 (NIÑO)

	PORCENTAJE
SI	90.0
NO	2.5
A VECES	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

El trabajo de los niños no representa ganancias monetarias directamente, sino de manera indirecta. El niño lleva a cabo una serie de tareas en el puesto, que el adulto tendría que hacer, al sustituirlo se maximiza el aprovechamiento del tiempo, de los recursos, de la fuerza y la energía de los miembros que trabajan, esto redundaría en un aumento de los ingresos de la familia. El niño limpia el puesto, si lo limpia es para que el puesto esté presentable, y por lo tanto tenga más clientes y venda más. Si el niño cambia billetes, es también para que la clientela sea mejor atendida y no se pierda. También el cuidado de los hermanos más pequeños, que llevan a cabo como actividad los niños en los puestos, permite a los adultos ocuparse de otras tareas y poder atender mejor el puesto. Si el niño ayuda a los padres a acomodar, a poner el puesto, a ofrecer mercancía, esto se traduce en beneficios para la venta y por tanto para el ingreso. Otro ejemplo, es que en lugar de contratar a un empleado, los padres hechan mano de los hijos, de esta forma no se paga a un empleado, ahorrándose recursos importantes.

Aunque un porcentaje importante de niños haya dicho que recibían dinero por su trabajo (Ver Cuadro 17), en realidad la cantidad que se les pagaba no representa lo que es el sueldo de un empleado. Muchas veces la cantidad que recibe el niño depende de las ventas que se hayan tenido, otras veces equivale al "domingo" que se acostumbra darles. Generalmente esta cantidad, que es un dinero que utilizan para gastos pequeños que tienen ellos mismos, como los de su escuela, o comida, dulces o diversiones y por lo tanto no equivalen a un sueldo, es más bien una cantidad que los padres otorgan, que definitivamente no es un sueldo o una remuneración que se da como a los empleados.

CUADRO 17  
OBTENCION DE DINERO POR TRABAJO (NIÑO)

	PORCENTAJE
SI	47.5
NO	42.5
A VECES	10.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Un ejemplo de lo anterior, lo muestra una de las respuestas obtenidas a la pregunta de si le daban algo o le compraban alguna cosa cuando la venta aumentaba. Uno de los niños dijo: "Siempre me dan mi domingo y en días festivos nos lo aumentan para comprar algo más".

Todas las actividades que llevan a cabo los niños se traducen en beneficios, que indirectamente pueden mejorar ingresos del puesto, aunque esto no lo visualicen todos los padres. Lo anterior lo muestra la respuesta que otorgaron los adultos a la pregunta de qué sucedía cuando el niño no iba a trabajar, estos respondieron en un 42.5% que no pasaba nada, en un 37.5% que se les cargaba el trabajo, tan sólo el 5% dijo que las ventas bajaban, y otro 5% que el trabajo aumentaba y que la venta era menor (Ver Cuadro 18).

CUADRO 18

## SITUACION CUANDO EL NIÑO NO TRABAJA

SITUACION	PORCENTAJE
NO PASA NADA	42.5
SE LE CARGA EL TRABAJO	37.5
DISMINUYEN VENTAS	5.0
OTRO NIÑO TRABAJA	7.5
SIEMPRE TRABAJA	2.5
MENOS VENTA Y MAS TRABAJO	5.0
TOTAL	40

Fuente: Ibidem.

#### 4. La valoración del trabajo del menor

En el punto sobre la valoración del trabajo del menor, tanto por parte del adulto como del menor, es importante anotar los contrastes entre las respuestas que otorgaron los padres por un lado y los hijos por otro.

Por ejemplo, las actividades que realiza el menor son percibidas por éste como mayores, que desde el punto de vista de los padres. Para el padre no hay una conciencia objetiva del trabajo que el hijo realiza en el puesto con él, ya que no toma en cuenta todas las actividades que éste lleva a cabo. En cambio en la percepción del menor, las actividades que realiza son mayores.

Para los padres por ejemplo, no hay mayor descripción de la actividad que realiza su hijo que la de "atiende al público", "acomoda mercancía y atiende", en cambio el niño describe con mucho mayor detalle aquellas actividades que realiza. Uno de los niños expresó: "Cuando estamos aquí, vendo, voy a cambiar algún billete o cuido a mi hermanita". Otro niño respondió: "Traigo comida al puesto, pongo la ropa en su lugar y atiendo a los clientes", y otro más que vende refrescos dijo: "Si no hay refresco voy por él, ayudo a despachar, cobro y ayudo a recoger el envase". Otro niño de un puesto de ropa dijo: "Abro el puesto, acomodó la ropa, la cuelgo en ganchos a la vista del cliente, traigo agua, barro, atiendo a los clientes". Esto muestra que los niños realizan prácticamente todas las actividades del puesto familiar, que en general los padres no toman en cuenta en la misma forma que el niño.

Para el menor su trabajo no es sólo atender al público, sino acomodar la mercancía, poner el puesto, cuidarlo, limpiar, cambiar billetes, despachar, gritar para ofrecer la mercancía, cuidar a los hermanos más pequeños, etc. Para el 50% de los adultos el menor hace de todo en el puesto, esta cifra contrasta con el 70% de la de los menores que dicen que hacen de todo (Ver Cuadro 19 y 20).

CUADRO 19

ACTIVIDADES DEL NIÑO EN EL PUESTO  
(SEGUN ADULTO)

ACTIVIDAD	PORCENTAJE
ATENCION AL PUBLICO	32.5
CUIDA PUESTO	2.5
CUIDA Y ACOMODA	7.5
CUIDA HERMANOS	2.5
JUEGA	2.5
ATIENDE Y CUIDA	2.5
DE TODO	50.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 20  
 ACTIVIDADES DEL NIÑO EN EL PUESTO  
 (SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
ATENCION AL PUBLICO	15.0
CUIDO	2.5
LIMPIO/CAMBIO BILLETES	2.5
ATIENDO Y CUIDO	10.0
DE TODO	70.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Se observa entonces que el menor tiene una mayor conciencia de las actividades que lleva a cabo, esto porque para él resulta mucho más carga, que para sus padres, porque él es un menor, y por su misma condición física se agota más, además de que él no sólo trabaja, sino que también va a la escuela. A parte de que la presión que tiene, se vuelve triple, es presionado por sus padres para trabajar, para cumplir con la escuela y para realizar sus tareas. Esta presión se hace presente cuando no cumple con cualquiera de sus actividades. Por ejemplo, cuando el niño no cumple con sus quehaceres en el 62.5% de los casos lo castigan o regañan, si no cumple con sus tareas y sus padres se enteran, en el 69.7% de los casos lo regañan, en el 6.1% le llaman la atención, el 3% lo amenazan, el 3% se enojan con él (Ver Cuadro 21 y 22). Uno de los niños mencionó: "Si no hago la tarea me dejan encerrado y sin comer". En relación al quehacer dijo uno de ellos: "Si hago

quehacer, recojo la mesa y barro, pero casi siempre mi mamá me dice lo que tengo que hacer y si no lo hago me regañan y no me dejan salir a jugar".

CUADRO 21  
SITUACION CUANDO EL NIÑO NO HACE QUEHACERES  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
ME CASTIGAN	64.1
ME PEGAN	12.8
NADA	15.3
ME REGAÑAN O ME PEGAN	2.6
NO CONTESTO	2.6
ME LLAMAN LA ATENCION	2.6
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 22  
SITUACION SI EL NIÑO NO HACE LA TAREA  
Y LOS PADRES SE ENTERAN

	PORCENTAJE
ME REGAÑAN	69.7
ME LLAMAN LA ATENCION	6.1
SE ENOJAN	3.0
ME AMENAZAN CON SACARME DE LA ESCUELA	3.0
NO CONTESTO	9.1
NO TIENE TAREAS	3.0
NADA	6.1
TOTAL	100.

Fuente: Ibidem.



La carga de responsabilidades del menor no corresponde al nivel de valoración de su trabajo al interior de la unidad. La carga es mucho mayor que lo que la valoran los padres, que muchas veces la observan como una simple obligación del niño, y que se da de manera natural, no como una situación extraordinaria. Esto aparece claro cuando se les preguntó qué sucedía cuando el niño no trabajaba, el 42.5% respondió que no pasaba nada (Ver Cuadro 23).

CUADRO 23

## SITUACION SI EL NIÑO NO QUIERE IR A TRABAJAR

	PORCENTAJE
HACE QUEHACER Y CUIDA LA CASA	20.0
SI ESTA ENFERMO SE QUEDA EL PAPA CON EL	5.0
SE LE OBLIGA A IR	27.5
SE QUEDA EN CASA CUIDANDO AL HERMANO	5.0
SE QUEDA A HACER TAREA	10.0
SE QUEDA EN CASA	32.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Esta tendencia también se observó cuando se les preguntó sobre el motivo que provocó que el niño trabajara, aunque el 47% reconoció que era muy necesario, los demás padres argumentaron una serie de motivos, que más que nada esconden la verdadera razón y

que están envueltos en consideraciones del deber ser, como el hecho de decir que el niño trabaja para adquirir responsabilidades, para que "no ande de vago", para que se vuelva independiente económicamente, sólo "para ayudar", porque "no tenía con quien quedarse en su casa" (Ver Cuadro 24).

CUADRO 24

## MOTIVO DEL TRABAJO DEL NIÑO

MOTIVO	PORCENTAJE
AYUDA BASICA	47.5
COSTEAR ESTUDIOS	2.5
TRABAJO COMPLEMENTARIO	12.5
ADQUISICION RESPONSABILIDADES	12.5
INDEPENDENCIA ECONOMICA	7.5
NO PUEDE ESTAR SOLO EN CASA	10.0
NO QUISO ESTUDIAR	2.5
NO CONTESTO	2.5
AYUDA Y COSTEAR ESTUDIOS	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Varias expresiones al respecto resultan ser ilustrativas, como por ejemplo: "Es importante que el niño trabaje para que no sea flojo" o "Es para que no ande de vago como sus primos".

Hay que apuntar también una cuestión importante, respecto a la percepción general del trabajo del menor por parte del adulto. A pesar de que todas las preguntas se plantearon en el sentido de que si el trabajo del niño era necesario para el funcionamiento del

puesto, de qué sucedía cuando el niño no trabajaba, es decir que en todas se nombró la palabra "trabajo", las respuestas de los adultos expresaron la palabra "ayuda". Frases que constatan lo anterior son las siguientes: "Es una ayuda que me da, ya que yo soy el responsable del puesto". "Cuando tiene tarea no la obligo a venir y cuando no, me tiene que ayudar".

Siguiendo con esta percepción del trabajo del niño como ayuda, encontramos también, a la respuesta de la pregunta de por qué trabaja el niño con usted, respondieron: "Porque necesito que me ayude". También cuando se les planteó qué les decían a los hijos si no querían ir a trabajar, alguno manifestó: "Lo regaño y tiene que venir a ayudarme".

Los padres utilizando la palabra "ayuda", no le otorgan la importancia que en realidad tiene el trabajo que realizan sus hijos. "Ayuda" aparece como una actividad complementaria del niño. Esta "ayuda" a la que se refieren los padres es en términos reales un trabajo completo, prácticamente el mismo que realizan los propios adultos, a pesar de que el tiempo en muchas ocasiones no sea el mismo. Por ejemplo, en un puesto de comida, donde trabajaba la niña con la mamá, la menor hacía de todo, atendía a los clientes, preparaba y servía los alimentos, limpiaba y cobraba, o sea prácticamente lo mismo que la mamá.

Lo que sucede es que los padres por su mismo rol y posición en la familia, se colocan por arriba del niño, que es al que "deben", según lo socialmente establecido, ordenar, obligar, guiar, educar, cuidar y al cual, a pesar de que le estén dando toda la

responsabilidad de un trabajo, no lo reconocen como tal. El reconocimiento del trabajo de los niños por parte de los adultos en estas familias, implicaría la eliminación de las jerarquías en ella, el rompimiento del esquema de autoridad y el cambio de rol del padre y del hijo.

Una diferencia clara en la visión entre adulto y niño, en lo que se refiere a la valoración del trabajo, surgió también cuando se le planteó al adulto sobre la importancia del trabajo del niño para el funcionamiento del puesto, el 55% de los padres admitió que era importante, mientras que el 40% dijo que no y el 5.0% dijo que a veces, esta respuesta en los niños fue un tanto distinta, para el 72% de estos, sí era necesario, para el 17.5% no (Ver Cuadro 25 y 26).

CUADRO 25  
VALORACION DE LA NECESIDAD DE TRABAJAR  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
SI	72.5
NO	17.5
NO SE	5.0
TAL VEZ	2.5
NO CONTESTO	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 26

IMPORTANCIA DEL TRABAJO DEL NIÑO  
(SEGUN ADULTO)

	PORCENTAJE
SI	55.0
NO	40.0
EN OCASIONES	5.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

La falta de consistencia y ambivalencia en las respuestas del adulto respecto a la valoración de la importancia del trabajo del menor en el puesto, se da porque en los padres hay asumidas una serie de concepciones y valores aceptados social y culturalmente, que le otorgan al menor el rol tradicional de miembro, al cual se le procura el sustento, se le cuida, educa y el cual debe respeto y obediencia a los padres, este rol del hijo, que los padres tienen internalizado y que ponen en práctica, se combina con la situación de necesidad en que viven, que lleva a que el menor trabaje, lo que provoca que el adulto no asuma como tal el trabajo de su hijo, ya que hay un choque entre esa visión tradicional y la realidad en la que viven.

## 5. La visión sobre el futuro

La concepción del futuro deseable para los hijos en estas familias es muy clara, los padres plantean que el estudio es el único elemento para tener un buen futuro, para lograr un mejor nivel de vida y eso es lo que desean para sus hijos, no quieren que se dediquen a ser vendedores ambulantes como ellos. Desean que sus hijos hagan una carrera. Este mismo valor que otorgan los padres al estudio, lo transmiten como un valor deseable y positivo a sus hijos, por eso los niños también desean ser profesionistas y no vendedores ambulantes.

Los padres y los hijos manifiestan como prioridad la misma: el estudio, como único medio de movilidad social, como sueño, y el rechazo por otra parte a la actividad presente. En este punto sobre el futuro deseable, es donde está registrada una de las mayores congruencias entre las respuestas de adultos y niños trabajadores.

Los adultos en un 72% dijeron que les gustaría que sus hijos fueran profesionistas, el 10% mencionó que desearían que estudiaran y que no fueran comerciantes ambulantes y tan sólo el 5% dijo que si les gustaría que hijos se dedicaran al negocio. Los menores plantearon un abanico más amplio en las respuestas proporcionadas, en comparación a las respuestas de los adultos, sin embargo en su mayoría expresaron su deseo de ser profesionistas, para tener un mejor nivel de vida.

El 60% dijeron que deseaban tener una carrera o sea ser profesionistas, un 2.5% que querían ser profesionistas además de

casarse y tener hijos, un 5.0% ser pilotos aviadores, un 5.0% artistas o deportistas, lo que aparece como una respuesta de tinte fantasioso, propio del niño. El 12.5% vendedores ambulantes, el 2.5% negociantes, el 5% no sabe y el 2.5% no contestó (Ver Cuadros: 27 y 28).

CUADRO 27

## SITUACION IDEAL FUTURA PARA LOS HIJOS

ACTIVIDAD	PORCENTAJE
PROFESIONISTA	72.5
NO COMERCIO Y ESTUDIO	10.0
QUE ESTUDIEN PERO SI LES GUSTA EL NEGOCIO, QUE SE DEDIQUEN A EL	5.0
QUE TRABAJEN	7.5
NO CONTESTO	2.5
LO QUE LES GUSTE	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 28

ACTIVIDAD FUTURA IDEAL  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
PROFESIONISTA	42.5
EMPLEADO	7.5
ARTISTA/DEPORTISTA	5.0
PILOTO	5.0
MAESRO	10.0
NO SABE	5.0
NEGOCIANTE	2.5
NO CONTESTO	2.5
VENDEDOR AMBULANTE	1.25
PROFESIONISTA/CASARSE /TENER HIJOS	2.5
TRABAJAR Y VIAJAR	5.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Las expresiones referentes a la situación deseable para los hijos, en relación a su futuro, fueron planteadas de la siguiente manera: "Me gustaría que el día de mañana fueran mis hijos unos profesionistas, para que tengan una mejor vida que la que tenemos nosotros". Otra expresión común fue: "No me gustaría que siguiera en el puesto, sino que también se dedique al estudio y que también se supere"; aquí podemos observar el rechazo a su actividad y la elevación del estudio a la mejor actividad posible. Otro adulto externó la siguiente inquietud: "Yo quisiera que tuvieran un trabajo seguro y ganen su dinero, sin necesidad de cansarse mucho y ganar poco. Por eso dejo a mi hijo que estudie y se prepare para



encontrar un buen trabajo y no tenga la necesidad que ahora tenemos".

Por parte de los niños expresiones como las siguientes fueron las que se encontraron: "No me gustaría seguir trabajando aquí, me gustaría seguir estudiando y terminar una carrera", otra niña dijo "Me gustaría trabajar como doctora y sacar a mi mamá de trabajar".

El hecho de que los padres rechacen su actividad presente y la de toda la familia, se manifiesta en el futuro deseable para sus hijos, al decir que les gustaría que sus hijos fueran profesionistas. Este rechazo también lo manifestaron los niños cuando se les preguntó que si trabajarían en lo mismo de grandes, el 77.5% dijo que no, el 17.5% que sí y el 5.0% que no sabía (Ver Cuadro 29).

CUADRO 29

TRABAJO FUTURO DEL NIÑO EN EL COMERCIO AMBULANTE

	PORCENTAJE
SI TRABAJARIA EN LO MISMO DE GRANDE	17.5
NO TRABAJARIA EN LO MISMO DE GRANDE	77.5
NO SE	5.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

A pesar de ese deseo, creo que al ser la actividad del ambulante fácil de aprender y asimilar para estos niños, y una forma de ganarse la vida, esto hará que muchos de ellos, más tarde

la encuentren como la forma más accesible y sencilla de ganarse la vida, sin tener que estudiar, y porque las circunstancias además, favorecerán a que continúen siendo ambulantes. Un comentario de los padres que muestra como este tipo de niños, es muy probable que se enrolen de manera completa en la actividad del comercio ambulante y dejen de estudiar, fue cuando uno de los padres mencionó que sus dos hijos más grandes, ya nada más se dedicaban a vender, uno de 20 años y el otro de 18, lo que dijo fue: "Los dos más grandes ya se dedican nada más a vender, pero los otros dos me gustaría que terminaran una carrera".

## 6. La autoridad

Las relaciones de autoridad son de suma importancia al interior de la familia, ya que permean toda la esfera doméstica, tanto en las actividades que se realizan al interior de ésta, como en las extradomésticas que tienen como finalidad la obtención de ingresos. Esta autoridad recae generalmente en uno o dos miembros de la unidad, generalmente el padre y la madre, que la ejercen por sobre todos los demás. Estas relaciones de autoridad involucran a todos los miembros y permean todas las actividades, actitudes y comportamientos, sobre todo los de los hijos que se ven todavía bajo los cuidados y atenciones de los padres.

En el caso del menor trabajador, éste trabaja porque se ve sometido a la decisión del padre o de la madre, o de los dos, que son los que le indican además, cómo y cuanto tiempo debe trabajar.

A pesar de que muchos niños digan que ellos decidieron trabajar, esto en realidad no funciona así, ya que la autoridad permea todas sus actividades.

En lo que respecta a la respuesta sobre quién decidió sobre el trabajo del niño, también aparece el contraste que se ha mostrado en otras respuestas entre los menores y los adultos. Este contraste se manifestó cuando se les preguntó sobre quién había decidido que el niño trabajara. El 17.5% de los adultos plantearon que el padre había decidido, el 20% que la madre, el 30% que la madre y el padre, el 25% que el niño. Sobre todo en este último porcentaje es donde se marca una diferencia considerable entre niños y adultos, ya que el 32.5% de los niños dijeron que ellos mismos habían decidido sobre su trabajo, a este porcentaje habría que agregar a los que dijeron "nadie me dijo", ya que no está según ellos, la autoridad paterna o materna en la decisión, que son 12.5%, lo que hace que el porcentaje de niños que no involucraron la decisión de los padres aumente a 45% (Ver Cuadros 30 y 31).

CUADRO 30

DECISION SOBRE EL TRABAJO DEL NIÑO  
(SEGUN ADULTO)

PERSONA	PORCENTAJE
PADRE	17.5
MADRE	20.0
MADRE Y PADRE	30.0
NIÑO	25.0
HERMANO (A)	2.5
FAMILIA COMPLETA	2.5
ABUELO (A)	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 31

DECISION SOBRE TRABAJO NIÑO  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
PADRE	12.5
MADRE	17.5
PADRE Y MADRE	12.5
YO DECIDI	32.5
NADIE ME DIJO	12.5
ME TRAJERON	2.5
ME PREGUNTARON SI QUERIA	5.0
NO CONTESTO	5.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Esta tendencia que muestra que el menor se coloca como el que

decidió por sí mismo trabajar, da cuenta de que él no está al tanto de las decisiones que sobre su vida toman los padres, ya que suponemos que estos niños, al decidir sus padres que trabajaran, lo hicieron sin comunicarles nada, los llevaron al puesto y los pusieron a hacer cosas, el niño de esta forma nunca distinguió, ni supo quién decidió sobre su trabajo, como no sabe, él mismo se atribuye la decisión. Además de que esta atribución lo coloca en un status especial dentro de su familia como un miembro importante, aunque los padres no lo adviertan. Esta forma de expresarse del niño, muestra que éste se coloca dentro de la estructura familiar, en un rol como trabajador, en un sitio importante. Esta importancia que le atribuye a su trabajo, también se observa con las respuestas que mencionan la importancia de su trabajo (según su opinión) para el funcionamiento del puesto. El 72.5% de los niños consideró necesario su trabajo para el funcionamiento del puesto, sólo el 17%, dijo que no, el 5% que no sabía, y un 2.5% que tal vez (Ver Cuadro 25).

La autoridad de los padres, sobre todo la del padre, se manifiesta además del ámbito doméstico, en el trabajo y en la escuela. Ejemplo de esto, es que tiene que realizar labores domésticas, cumplir con su trabajo y llevar a cabo sus tareas, y todo esto si no lo cumple es motivo de regaño, de castigo o de llamada de atención por parte de los padres. Por ejemplo, cuando el niño no quiere ir a trabajar el adulto en el 20% de los casos lo deja en casa, pero le pone quehaceres o lo deja cuidando, al 27.5% se le obliga, el 10% hace tareas, el 5% cuida al hermano (Ver Cuadro

23). Cuando sale mal en la escuela, también se hace presente la autoridad mediante una reprimenda, al 48.6% de los niños se les castiga, al 25.7% se les llama la atención, estos porcentajes contrastan con sólo el 8.6% de los padres que ayudan a sus hijos cuando salen mal en la escuela y sólo 14.3% que no salen mal (Ver Cuadro 32).

CUADRO 32

SITUACION CUANDO EL NIÑO SALE MAL EN LA ESCUELA  
(SEGUN ADULTO)

	PORCENTAJE
LO CASTIGO	48.6
LE LLAMO LA ATENCION	25.7
LO AYUDO	8.6
NO SALE MAL NUNCA	14.3
NO CONTESTO	2.8
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Según los niños, cuando los padres se enteran que no hacen las tareas, al 69.7% lo regañan, al 6.1% le llaman la atención, al 3% se enojan con él, al otro 3% lo amenazan y al 6.1% no le hacen nada (Ver Cuadro 22).

Respecto al trabajo doméstico los niños dijeron que si no hacían quehaceres, al 64.1% lo castigaban, al 12.8% le pegaban, al 15.3% no le hacían nada (Ver cuadro 21).

La autoridad permea entonces todos los ámbitos de la vida del menor, orientando sus conductas y sus formas de reaccionar, por

tanto su proceso de socialización y el rol que tiene dentro de su familia.

Otra cuestión importante que hay que anotar, en el ejercicio de la autoridad que ejercen los padres sobre el niño, es la cuestión del trabajo doméstico. En éste la madre es la que tiene la mayor autoridad sobre el niño, o la abuela, es decir una mujer en la mayoría de los casos. A los niños las madres les ordenan qué quehaceres hacer en un 55%, la abuela en un 5%, y la abuela y la madre en un 2.5% (Ver Cuadro 33). Es decir que sumando estos porcentajes, en el 62.5% son las madres, las mujeres de la casa, las que dan la orden de los quehaceres, y también ellas, aunque, no en un porcentaje tan elevado, las que regañan cuando estas tareas no son llevadas a cabo. Las madres regañan en un 36.3% de los casos y las abuelas en el 6.1%.

CUADRO 33

PERSONA QUE ORDENA QUEHACERES  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
PADRE	10.2
MADRE	56.5
PADRE Y MADRE	10.2
ABUELA (O)	5.1
YO SE	15.4
ABUELA Y MADRE	2.6
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Pero es importante hacer notar que en lo que se refiere a los regaños, también participa el padre. El padre y la madre que regañan al niño, representan un 30.3% y el padre nada más un 21.2% (Ver Cuadro 34).

CUADRO 34

PERSONA QUE REGAÑA AL NIÑO SI NO HACE QUEHACERES  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
PADRE	21.2
MADRE	36.3
PADRE Y MADRE	30.3
ABUELA (O)	6.1
NO CONTESTO	6.1
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Esto quiere decir que, el ejercicio de la autoridad del padre sobre los hijos es mayor que el de la madre, en la sanción que aplica al no cumplimiento de las tareas domésticas. También se observa que el padre ejerce su autoridad en el ámbito doméstico de manera más marcada, y en cierto sentido se puede decir que, aplica más autoridad que las madres, a pesar de que éstas ordenen todos los quehaceres a los niños, y que muchas veces los padres en realidad no participen en ellos.

Hay que apuntar también algo interesante en lo que se refiere al tema de las decisiones, la autoridad y los intereses. A pesar de que cuando se le preguntó al adulto quien mandaba o decidía como se gastaba el dinero, la mayoría plantearon que la madre era la que



decidía sobre el dinero 50.0%, y el 20.0% dijo que la madre junto con el padre (Ver Cuadro 35).

CUADRO 35

DECISION SOBRE EL GASTO DEL DINERO  
(SEGUN ADULTO)

MIEMBRO	PORCENTAJE
PADRE	17.5
MADRE	50.0
PADRE Y MADRE	20.0
PADRE E HIJO	2.5
ABUELO (A)	7.5
TIA	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

La misma respuesta se encontró con los niños, una mayoría de estos, el 42.5% dijo que la madre era la que decidía sobre el dinero, el 25% dijo que los dos y el 17.5% que el padre, un 10% dijo que no sabía (Ver cuadro 36).

CUADRO 36

DECISION SOBRE EL DINERO  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
PADRE	17.5
MADRE	42.5
PADRE Y MADRE	24.4
PADRE Y HERMANO MAYOR	2.5
ABUELO (O)	2.5
NO SABE	10.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Esto sin embargo, no se refleja en el hecho de que la madre tenga una mayor participación en la toma de decisiones a nivel general, decide sobre el dinero, pero cuando se preguntó quien mandaba y tomaba las principales decisiones, ese 50% cargado hacia las mujeres en las cuestiones monetarias, no se repitió, las cifras variaron un poco más, el padre en el 35% tomaba las principales decisiones, a éste se le debe agregar además, los casos o el 2.5% cuando el padre y el hijo mayor deciden (Ver Cuadro 37). Una de las mujeres entrevistadas dijo: "Mi esposo toma las decisiones y si estoy de acuerdo por ser él el jefe de familia. Además de que él sabe lo que hace y yo, así como mis hijos tenemos que obedecer".

CUADRO 37

MIEMBRO QUE TOMA LAS DECISIONES  
(SEGUN ADULTO)

MIEMBRO	PORCENTAJE
PADRE	35.0
MADRE	22.5
PADRE Y MADRE	27.5
PADRE E HIJO MAYOR	2.5
ABUELA (O)	10.0
TIO (A)	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Volviendo a la cuestión de que, es la mujer en la mayoría de los casos, aquella que administra y sabe cómo gastar el dinero, esto lo manifestó una mujer ama de casa y vendedora ambulante de la siguiente manera: "Mi esposo aporta todo, yo tengo que administrarlo para que alcance". Esta situación se debe a que, como la mujer es la que tradicionalmente está dedicada a las tareas domésticas, (a pesar de que reciba ayuda de los hijos y del esposo también), a ordenarlas, a organizar su casa, está más directamente vinculada con las necesidades, con las carencias y es ella la que sabe qué puede y debe consumirse. Por ejemplo, en el caso de la comida, sabe qué comprar para que rinda, o dónde y cómo comprar, este hecho hace que en la mayor parte de las unidades domésticas sea la mujer la que administre y decida sobre los gastos.

El porcentaje en los niños cuando se les preguntó que quién

mandaba en su casa, también fue muy claro, en el sentido de cargarse hacia el lado paterno de manera muy marcada el 55.0% dijeron que su papá mandaba en su casa. En el 20% de los casos dijeron que era la mamá la que mandaba, sólo se encontraron 5 casos de niños en hogares donde manda el padre y la madre , o sea el 12.5% (Ver Cuadro 38).

CUADRO 38

PERSONA QUE MANDA EN CASA  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
PADRE	55.0
MADRE	20.0
PADRE Y MADRE	12.5
PADRE Y HERMANO MAYOR	2.5
ABUELO(A)	7.5
TIO	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Para la mayoría de los niños la persona que manda es aquella que dice qué se debe hacer, es decir que es aquella que toma las principales decisiones en el hogar, la persona que mayor poder y autoridad ejerce sobre los demás y aquella que ostenta el derecho de regañar y sancionar sobre lo que dentro del grupo no se cumple. Para el 47.5% es el papá el que manda porque él dice que hacer a todos, para el 17.5% es el papá porque dice qué hacer y además porque regaña, para el 7.5% porque es el que regaña (Ver Cuadro 39).

CUADRO 39

## RAZON POR LA QUE CONSIDERA QUE ESA PERSONA MANDA

	PORCENTAJE
PAPA NO VIVE CON NOSOTROS	5.0
PORQUE NOS REGAÑA	7.5
PORQUE DICE QUE HACER	47.5
PAPA ES EL HOMBRE Y NOS MANTIENE	2.5
PAPA SABE EN QUE GASTAR	2.5
PORQUE TRABAJA Y DA EL DINERO PARA EL GASTO	10.0
REGAÑA Y DICE QUE HACER	17.5
NO CONTESTO	2.5
DA GASTO Y ORDENA	2.5
PORQUE ELLA ES LA MAMA	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Algunos niños al respecto se manifestaron de la siguiente manera: "Digo que mi papá manda porque si ve algo malo, él es el que regaña y mi mamá se queda callada". Otro niño dijo: "En casa manda papá, pues él es el hombre y es quién nos mantiene, nos da órdenes y es quién nos castiga". Una niña en cuyo hogar no hay papá respondió, a la pregunta de quién manda en tu casa: "Mi mamá, porque no tengo papá, nos dice ella lo que tenemos que hacer, recoger la casa, trapear, barrer".

Es también interesante anotar otras respuestas de la visión de los niños sobre quien manda en sus casas. Estas otras respuestas se orientaron en el sentido que el papá mandaba porque él ganaba el

dinero, porque él era el que mantenía la casa, porque era el que trabajaba y ganaba el dinero, porque el papá sabía en que gastar el dinero; todas estas respuestas que están orientadas más que nada al otorgamiento del poder de mando al papá porque éste provee el sustento, representaron el 17.5% del total , o sea que también el factor económico, cuenta para dar poder en la familia, el padre para estos niños puede decidir sobre los demás porque él da el dinero, aunque varios de los miembros de la familia participen junto con el padre dentro del negocio familiar.

Siguiendo con la cuestión económica, para el 47.5% de los niños, el miembro que da más dinero es el padre, para el 17.5% la madre, para el 10% la madre y el padre y el 12.5% no sabe. Esto significa que para la mayoría de los niños, el trabajo del padre es el más importante, porque éste es el que aporta la mayor cantidad de dinero para el ingreso familiar, esto a pesar de que la madre también participe en muchos casos, en el trabajo del puesto. De esta forma el niño identifica la figura paterna con el miembro que más trabaja, con el que gana el dinero y con aquel que manda y ordena lo que tiene que hacerse en la casa (Ver Cuadro 40).

CUADRO 40

MIEMBRO QUE DA MAS DINERO  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
PADRE	47.5
MADRE	17.5
PADRE Y MADRE	10.0
HERMANO MAYOR	2.5
ABUELA(O)	2.5
NO SABE	12.5
PADRE Y HERMANO MAYOR	2.5
MADRE Y HERMANO	2.5
TIO (A)	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Por lo tanto, en todas las actividades que lleva a cabo el niño, ya sean en el ámbito doméstico (trabajo doméstico), o en el extradoméstico (trabajo en el puesto), la autoridad del padre está presente de manera fuerte y permanente.

Este tipo de niños que trabajan junto con sus padres, en puestos del comercio ambulante, que trabajan, estudian y tienen una carga de responsabilidades fuerte, podría hacer suponer que son más independientes, pero no resulta así, el poder y autoridad de los padres sobre ellos se vuelve fuerte, ya que ésta está presente en el trabajo y en el hogar. Al mismo tiempo, el ejercicio de la autoridad sobre ellos, resulta ser doble (trabajo y hogar), lo que no da ninguna libertad al niño, a pesar de sus responsabilidades y la importancia de sus actividades para la sobrevivencia de su

familia.

## 7. Adultización de la vida del menor

¿Es cierto que el niño trabajador pasa precozmente a la vida adulta debido a que se tiene que enfrentar a mayores responsabilidades que un niño normal?.

La respuesta a esta pregunta en el caso de este grupo de menores dedicados al comercio ambulante, que trabajan junto con sus padres, es que no del todo, es decir que no en todos los ámbitos de su vida. Este proceso de adultización, (al que se refieren algunos autores), en el que se ven los menores trabajadores involucrados por la carga de responsabilidades que tienen, que no va de acuerdo a su edad, al tenerse que enfrentar a situaciones que deberían resolver al ser adultos, no se da en este grupo de niños. Para estos menores el trabajo los enfrenta a una serie de actividades que podrían calificarse como adultas, como son el manejo del dinero, la atención y el trato que tienen que establecer con adultos que compran, etc., sin embargo no por ello dejan de ser niños, hasta en su trabajo algunos de ellos buscan espacios de diversión y de juego propios de su edad. Es claro que su trabajo les resta posibilidades de juego y de desarrollo de su capacidad lúdica y de creación, pero éstas no se ven completamente anuladas, el espacio que encuentran estos niños para ser "niños" y vivir en su edad es en la escuela sobre todo, aunque en el trabajo también encuentran esos momentos.



La mayoría de los menores entrevistados expresó su preferencia por la escuela en lugar del trabajo; a pesar de que muchos hayan respondido que prefieran la escuela porque ahí aprenden y se preparan para tener un futuro mejor. Esta razón argumentada por los niños, es la muestra del valor transmitido por sus padres y por la propia escuela, de que el estudio es la posibilidad de alcanzar un mejor nivel de vida. Creo que ese motivo presentado por los niños, es la manifestación del "deber ser" transmitido por los padres, pero que en el fondo, la razón por la que prefieren la escuela es que en ella conviven con niños de su edad, y es en ella donde encuentran el momento para ser niños y donde no están obligados a actuar en un mundo adulto.

El 79.4% de los menores (que asisten a la escuela), dijo que prefería la escuela, sólo el 8.8%, dijo que el trabajo y el 11.8 que le gustaba tanto una como la otra. El 29.7% de los niños que prefirieron la escuela sobre el trabajo, dijeron que porque en ella aprendían y se podían preparar para un futuro mejor, el 25.9% dijo que porque jugaban y se divertían, el 11.1% porque les gusta estudiar (Ver Cuadros 41 y 42).

CUADRO 41

## PREFERENCIA ESCUELA O TRABAJO

	PORCENTAJE
ESCUELA	79.4
TRABAJO	8.8
TRABAJO Y ESCUELA	11.8
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 42

MOTIVO PREFERENCIA ESCUELA  
(SEGUN NIÑO)

MOTIVO	PORCENTAJE
ME GUSTA ESTUDIAR	11.1
JUEGO Y ME DIVIERTO	25.9
ESTOY FUERA DE MI CASA	3.7
APRENDO Y ME PREPARO	29.7
APRENDO Y JUEGO	11.1
ES DURO TRABAJAR	3.7
NO CONTESTO	14.8
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Si se habla de una adultización de este tipo de niños en alguna parte de su vida, ésta la experimentan en el puesto, en donde desarrollan capacidades para manejarse en un mundo adulto, como lo es el manejo por ejemplo del dinero, en la forma en que ellos lo hacen, es decir teniendo que recibir ellos directamente dinero, que dar cambios, guardar dinero, cuidarlo, etc., o estar

mucho tiempo sentados, aprender a defenderse muchas veces en un medio violento como lo es la calle porque en ella están muchas horas de su vida. Este tipo de experiencias, que pueden ser definidas como una adultización pero sólo parcial, o de algunos aspectos de su vida, son parte de su socialización como niño trabajador, en una de las esferas de su vida, lo que no implica que anulen su existencia como niños, sólo se comportarán de acuerdo a la exigencia adulta en aquellos momentos en que las circunstancias se los exigen, lo que sin embargo hará diferente su desarrollo a cualquier otro niño que no tiene la responsabilidad del trabajo.

#### 8. La percepción del trabajo del menor: el punto de vista del menor y del adulto.

La percepción del trabajo del menor, tanto por parte del adulto como del propio menor, resultó ser distinta, primero, porque existen una serie de características referentes a sus niveles de desarrollo psicológico, de maduración, distintas entre ellos, en segundo lugar, porque ocupan una posición diferente en la familia, que ubica al adulto por sobre el niño dentro de la jerarquía familiar y que por tanto hace percibir las situaciones de manera diferente.

La percepción del niño sobre su propio trabajo resulta ser compleja, no es posible distinguir una percepción generalizada y objetiva sobre el asunto. Cuando se les preguntó si les gustaba trabajar, 92.5% dijo que sí, sólo el 2.5% dijo que no y un 5% que

a veces (Ver Cuadro 43).

CUADRO 43

GUSTO POR EL TRABAJO  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
SI	92.5
NO	2.5
A VECES SI A VECES NO	5.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Respecto al motivo de su gusto o disgusto por el trabajo una mayoría de las respuestas proporcionadas a la pregunta de porqué les gustaba, el (29.7%), estuvieron en el sentido de que porque "era importante ayudar a sus padres". Sin embargo, los motivos planteados por los niños fueron diversos, y oscilaron entre expresiones que apelan al deber ser como la primera, y otras, a hechos que refieren más a un contexto de intereses personales, como la cuestión de que se divierten o que ganan dinero, y otras más, a aspectos de tipo emocional. Por ejemplo, aquellos que refirieron a contestaciones orientadas a un deber ser fueron los que dijeron que porque era importante ayudar a sus padres (29.7%), porque ayudaban a pagar estudios (2.7%) porque aprendían cómo ganarse la vida (2.7%). Estas respuestas pueden tener la explicación, de que estos niños han desarrollado el sentimiento de cooperación, del cual habla Piaget, que se demuestra en la actitud de cooperación y

solidaridad para con su familia mediante su trabajo.

La respuesta que está en relación a necesidad emocional o afectiva, es aquella que dice que porque "le gusta estar cerca de sus padres" (16.2%). Aquellas que representan intereses individuales son las que dicen que porque se divierten (13.6%), porque recibe dinero (16.2%), y porque prefiere trabajar que estar en su casa (2.7%) (Ver Cuadro 44).

CUADRO 44

## MOTIVO GUSTO POR TRABAJO

	PORCENTAJE
QUIERE ESTAR CON SUS PADRES	16.2
CONSIDERA QUE ES IMPORTANTE AYUDAR A SUS PADRES	29.7
RECIBE DINERO	16.2
POR DIVERSION/LE GUSTA	13.6
AYUDA A PAGAR ESTUDIOS	2.7
PREFIERE TRABAJAR QUE ESTAR EN SU CASA	2.7
POR AYUDA, DIVERSION Y DINERO	2.7
POR DIVERSION Y DINERO	2.7
PORQUE APRENDO COMO GANARME LA VIDA	2.7
POR AYUDA Y POR DINERO	5.4
POR COSTUMBRE	5.4
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

En general se puede afirmar que los motivos que manifestaron estos niños, muestran que la percepción de su trabajo envuelve varios aspectos, el deber ser, el interés individual, y el aspecto emocional. Su trabajo no sólo es aquella actividad obligada, de estar en el puesto, sino que involucra además, valores inculcados al niño, como el deber de la cooperación para con su familia, intereses individuales como la posibilidad de recibir dinero por lo que hace, aunque no sea mucho, y una serie de sentimientos relacionados con la necesidad de sentirse protegido y cercano a sus padres.

También respecto a la percepción sobre el trabajo del menor, existen otros indicadores, uno de ellos son las respuestas obtenidas cuando se preguntó al menor si su trabajo le parecía divertido, cansado o aburrido. Más o menos a la mitad de los menores entrevistados les parecía divertido y a la otra mitad aburrido y cansado. Al 42.5% le parece divertido, al 20% cansado, al 15% aburrido, al 12.5% les parece divertido y cansado al mismo tiempo, al 5% le parece aburrido y cansado, al 2.5% a veces aburrido, otras divertido, otras cansado, y al 2.5% restante le parece unas veces divertido y otras ocasiones aburrido. A aquellos que les parece divertido es porque pueden ver gente, distraerse, jugar, conocer a otros niños o personas adultas. A aquellos que les parece cansado, es por las propias condiciones en que trabajan, porque están parados mucho tiempo, porque les cansa atender, porque trabajan y van a la escuela, porque trabajan mucho tiempo, etc. Y aquellos que se aburren es sobre todo porque no hay venta y/o

también, porque no pueden jugar en el sitio de su trabajo (Ver cuadro 45 y 46).

CUADRO 45

PERCEPCION SOBRE EL TRABAJO  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
ABURRIDO	15.0
CANSADO	20.0
DIVERTIDO	42.5
ABURRIDO/CANSADO/DIVERTIDO	2.5
DIVERTIDO/CANSADO	12.5
DIVERTIDO/ABURRIDO	2.5
ABURRIDO/CANSADO	5.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 46

MOTIVO SOBRE LA PERCEPCION DEL TRABAJO  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
D/HAY MUCHA GENTE COMPRANDO	15.0
C/TRABAJO MUCHO TIEMPO	10.0
A/ PORQUE NO HAY VENTA	10.0
D/PORQUE JUEGO	7.5
C/PORQUE ESTOY PARADO	5.0
C/ATIENDO Y GRITO	2.5
D/CONOZCO GENTE	5.0
A/NO JUEGO	2.5
D/ME DISTRAIGO	2.5
CD/TRABAJO Y JUEGO	7.5
DA/ESTOY EN LA CALLE Y NO HAY VENTA	2.5
D/JUEGO Y VEO GENTE	2.5
D/ME GUSTA Y RECIBO DINERO	2.5
C/TRABAJO Y VOY A LA ESCUELA	2.5
C/CAMINO	2.5
NO CONTESTO	15.0
PREFIERE TRABAJO QUE ESTUDIO	2.5
C/D PORQUE ESTOY MUCHO TIEMPO PARADO Y VEO GENTE	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Uno de los niños al que le parece tanto cansado como divertido dijo: "Me parece en parte cansado y divertido, porque precisamente es un trabajo y divertido, porque estoy con mis primos ahí, juego



a veces". Otro de los niños que califica su trabajo como cansado mencionó que: "Me parece cansado mi trabajo, porque a veces trabajamos hasta las diez de la noche".

Pero este rasgo positivo que un porcentaje importante de niños otorgan a su trabajo, que es el de la diversión, no quiere decir que estos acepten totalmente su trabajo, que lo encuentren gratificante y con características positivas. Esto es posible detectarlo cuando se analiza la respuesta de la preferencia por la escuela o por el trabajo. Esta respuesta se carga al lado negativo sobre la percepción de su trabajo, ya que cuando se les preguntó sobre qué actividad preferían, la mayoría eligieron la escuela. El 79.4% de los niños que trabajaban e iban a la escuela prefirieron ésta sobre el trabajo. Esto tiene como explicación lo que anteriormente se mencionaba, de que la escuela es el espacio donde pueden ser niños, donde las presiones y responsabilidades aunque las tienen, están de acuerdo a su edad, y a sus capacidades físicas y mentales (Ver cuadro 41).

Los motivos que expusieron los niños sobre su preferencia por la escuela, se encuentran divididos entre aquellos que responden a un "deber ser", es decir a la introyección de la exigencia social de poner en práctica un modelo de conducta deseable y por aquellos que responden a la necesidad de la expresión lúdica del niño, que pone en práctica para conocer el mundo.

Los motivos expuestos por estos niños, que responden al aspecto moral y del deber ser, son que les gustaba la escuela porque en ella aprendían y se preparaban para tener un futuro

mejor, como la expresión de: "Prefiero ir a la escuela, porque así de grande encuentro un trabajo mejor", este tipo de respuesta representó el 29.6%. Y el porcentaje de niños que argumentaron motivos en relación a la búsqueda de un espacio para ser niños, para divertirse para jugar, para convivir con niños de su edad, fue de 26%, las expresiones en ese sentido fueron como las siguientes: "Prefiero ir a la escuela porque aquí me aburro un poco más que ir a la escuela" y también "Prefiero ir a la escuela porque me divierto más y platico con mis compañeros". El 11.1% dijo que aprendía y además jugaba, el 11.1% también, porque le gustaba estudiar, y el 3.7% porque le parecía muy duro trabajar (Ver Cuadro 42).

Esta respuesta coincide también con la de los padres, sobre la preferencia de estos hacia la escuela, cuando se les preguntó si preferían que sus hijos sólo se dedicaran a estudiar, estos respondieron positivamente en el 52.5% de los casos (Ver Cuadro 47).

CUADRO 47

## ESCUELA Y TRABAJO (VALORACION DE LOS PADRES)

VALORACION	PORCENTAJE
QUE SOLO ESTUDIARA	52.5
TRABAJO ES IMPORTANTE	17.5
LOS DOS SON IMPORTANTES	22.5
NO CONTESTO	7.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Esta mayor importancia que otorgan los padres a la escuela también resaltó cuando se les preguntó sobre el futuro ideal para sus hijos, el 72.5% declaró que les gustaría que sus hijos fueran profesionistas (Ver cuadro 27).

Siguiendo el análisis de los datos que relacionan escuela y trabajo en la percepción del menor trabajador y el adulto, sobresale un hecho importante, que es que el aprendizaje positivo para el futuro es la escuela, o el estudio, tanto para los padres como para los menores, frente a esto, el trabajo en el puesto es rechazado como una forma de aprendizaje para una vida futura mejor. El trabajo en el puesto no es la actividad futura deseable, no se concibe como algo útil o provechoso para el futuro, esto choca con la realidad en la que viven estas familias, que es la necesidad que tienen de insertar a sus hijos en la actividad laboral.

Esta percepción aparece clara en la respuesta del niño cuando se le preguntó sobre su gusto por el trabajo. En estos motivos sólo el 2.7% dijo que le gustaba trabajar porque aprendía, esto contrasta con la respuesta de porque preferían la escuela sobre el trabajo, aquellos niños que respondieron que porque aprendían y se preparaban para la vida y para tener un futuro mejor fue el 23.7%, como se observaba anteriormente.

El trabajo para el menor es el ámbito de la inmediatez, de la necesidad y también en ocasiones de la diversión, la escuela es el ámbito de la promesa de un futuro mejor en el cual también juega y se divierte, pero obtiene la recompensa de un aprendizaje y una preparación para una vida "supuestamente" mejor, de ahí también la

explicación de su rechazo a la actividad presente como lo deseable en un futuro.

#### 9. El proceso de socialización del menor trabajador

El proceso de socialización en el que se ve inmerso el menor trabajador del comercio ambulante, es distinto al de otros menores, ya que sus instancias socializadoras, es decir los elementos a través de los cuales incorpora ideas, valores, comportamientos, conductas y los mecanismos para defenderse y sobrevivir en su sociedad, se ven ampliados. Se agrega en su proceso la instancia del trabajo.

Además de su familia como principal elemento socializador, está la escuela y el trabajo, éste último toma una dimensión especial, porque en ella también está presente la familia. La autoridad y todos los mecanismos que actúan en el hogar para definir las conductas, los valores y comportamientos se trasladan también al ámbito laboral, las reglas de cumplimiento de tareas, de horarios, se manifiestan en el trabajo porque la familia también ahí está presente.

Dentro de las actitudes y comportamientos que el menor trabajador asimila dentro de su actividad laboral extradoméstica, están una serie de actitudes de defensa hacia el mundo, estos menores aprenden a comportarse en un ámbito de adultos en éste aprenden a defenderse, a utilizar y manejar dinero, a negociar, a ofrecer mercancía, a estar en la calle todo el día expuestos a

diversos tipos de personas, a relacionarse con gente mayor en general, lo que les exige una conducta más atenta a todo lo que hacen. Es decir que, estos niños aprenden una serie de herramientas importantes para defenderse, que les sirven para poder conducirse en su entorno inmediato.

Y estos mecanismos tienen que ser asimilados rápidamente, ya que los padres en todo momento, aunque los niños no lo puedan racionalizar, ni los mismos padres tampoco, están ejerciendo una presión continua sobre los hijos para que aprendan las pautas de conducta en el trabajo. Estos niños han introyectado en su mayoría, las actividades que tienen que realizar en el puesto, el 67.5% de los adultos dijeron que el niño sabía qué hacer, que ya no le tenían que indicar (Ver Cuadro 48).

CUADRO 48

CONOCIMIENTO DEL NIÑO SOBRE LAS ACTIVIDADES QUE REALIZA EN EL PUESTO

	PORCENTAJE
NIÑO SABE QUE HACER	67.5
SABE PERO LE RECUERDAN	2.5
ADULTO LE DICE SIEMPRE	20.0
ADULTO LE DICE A VECES	5.0
HACE LO QUE QUIERE	5.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Las conductas y actitudes que el menor trabajador pone en práctica, no son en sí mismas positivas o negativas. Para

calificarlas, como tales, tienen que observarse en el contexto que se dan y qué consecuencias pueden producir. En términos objetivos y prácticos, lo que estos menores aprenden es a defenderse y subsistir en un mundo adulto de manera precoz, el problema está en que esta adecuación no es natural, se realiza de manera abrupta y forzada. Desde este punto de vista, se puede considerar su aspecto negativo, aunque para el niño y su futuro inmediato estas conductas no son negativas solamente, ya que su contribución es importante para su familia, y además le permite defenderse de alguna manera en su entorno inmediato.

Dentro de las consecuencias negativas para el futuro de estos niños, está el hecho de que a pesar de que acudan a la escuela, no pueden dedicar la suficiente energía para estudiar provechosamente, a pesar de que digan que realizan sus tareas y de que tienen tiempo de llevarlas a cabo (el 88.2% dijo que hacía sus tareas, y también ese mismo porcentaje dijo que tenía tiempo de hacerlas) Ver cuadros 50 y 51. El trabajo, necesariamente, aunque sea de fin de semana, para el 50% de ellos, les quita tiempo y energía, y tal vez, posteriormente ellos se harán cargo del puesto y abandonarán sus estudios para ayudar de lleno a sus padres, no obstante sus sueños de hacer una carrera para no trabajar en el puesto.

CUADRO 49  
 CUMPLIMIENTO DE LA TAREA ESCOLAR

	PORCENTAJE
SI HAGO LA TAREA	88.2
NO HAGO LA TAREA	2.9
A VECES LA HAGO	8.9
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 50  
 DISPONIBILIDAD DE TIEMPO PARA LA REALIZACION DE TAREA ESCOLAR

	PORCENTAJE
SI TENGO TIEMPO	88.2
A VECES TENGO TIEMPO	2.9
NO TENGO TAREA	8.9
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 51  
 AYUDA DE LOS HIJOS EN QUEHACERES

	PORCENTAJE
SI	92.5
NO	5.0
EN OCASIONES	2.5
NO CONTESTO	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Dentro de las consecuencias negativas en un futuro inmediato, puede mencionarse que, estos niños al trabajar en la vía pública, están expuestos a peligros como sufrir un accidente, ser extorsionados, además de que permanecen muchas horas (algunos de ellos) parados, respirando una cantidad considerable de contaminantes, sin baños a su alcance, es decir que, en general sus condiciones laborales no son buenas. Estas condiciones pueden afectar su salud física.

Las condiciones en que laboran, se vuelven parte del mundo cotidiano del menor, en el que busca sin embargo, jugar, divertirse, relacionarse con otros menores que pueden estar cerca, lo que los hace vivir esta situación como "normal" en sus vidas, aunque ésta no lo sea.

#### 10. El menor trabajador y el trabajo doméstico

El menor trabajador tiene una participación importante en el trabajo que se realiza al interior de la unidad doméstica, es decir en el doméstico. La mayoría de los menores realizan este tipo de labores en sus hogares, el 90% de los entrevistados participan en labores domésticas (Ver Cuadro 16).

Como se puede observar estos menores trabajadores no sólo participan en las actividades extradomésticas o sea en el puesto, sino que también tienen una participación dentro de las tareas domésticas. Esta participación en los dos ámbitos es parte de una estrategia familiar de supervivencia de estas familias dedicadas al



comercio ambulante, ya que estos dos tipos de trabajo incrementan recursos, aunque no de manera directa con dinero, sino como parte de una actividad que ahorra recursos y tiempo a la familia, al intensificar el uso de la mano de obra disponible, no importando la edad de los miembros. Según los adultos, el 92.5% de los hijos ayuda en los quehaceres, sólo el 5% no y el 2.5% en ocasiones (Ver Cuadro 51).

En los menores, como se mencionaba antes, el 90% dijo que hacía quehaceres, el 2.5% que no y el 7.5% que a veces. El 69.2% dijo que hacía todo tipo de quehaceres, es decir actividades como barrer, lavar trastes, hacer camas, ir por mandados, etc., el 12.8% apuntó que principalmente hacía mandados, los otros expresaron que hacían diversos tipos de quehaceres (Ver Cuadro 52).

CUADRO 52

## TIPO DE QUEHACERES QUE LLEVA A CABO EL NIÑO

	PORCENTAJE
LAVAR/BARRER	2.5
HACER MANDADOS	12.5
TODO TIPO DE QUEHACERES	67.5
LAVAR ROPA	2.5
LAVAR TRASTES	2.5
MANDADOS/BARRO	7.5
NO APLICA	2.5
BARRE/HACE CAMAS	2.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Cuando el menor no cumplía con las tareas domésticas, en el 64.1% de los casos era regañado, en el 12.8% le pegaban, en el 15.3% no le hacían nada (Ver Cuadro 21).

La sanción que recibe el menor por no realizar los quehaceres dentro de su hogar, no resulta ser tan severa como cuando no cumple con sus tareas escolares. Esto muestra que el trabajo doméstico es una tarea, un deber dentro del hogar, pero no una tarea de la importancia de la tarea escolar o del trabajo en el puesto. Por ejemplo, con las tareas al 67.7% lo regañaban si no cumplía y tan sólo al 6.1% no le hacían nada, al 6.1% le llamaban la atención, al 3% se enojaban con él y al otro 3% lo amenazaban con sacarlo de la escuela. Cuando se le preguntó al adulto qué pasaba si el niño no quería ir a trabajar, éste dió respuestas tendientes a sanciones o reprimendas, obligarlo a trabajar (27.5%), quedarse en su casa a cuidarla y hacer quehacer (20%), hacer tarea (10%), pero en ninguna respuesta dijo que no le hacía nada (Ver Cuadros 23 y 32).

El trabajo doméstico para estas familias dada la crisis y sus consecuencias, como la disminución en sus niveles de vida, por tanto, carencia de ciertos productos por falta de recursos para adquirirlos, ineficacia en infraestructura para su vivienda, ha provocado que estas carencias sean sustituidas por productos del trabajo doméstico, en el que la participación de los menores también se hace muy importante, ya que en muchos casos las mujeres de las familias se han incorporado al trabajo y esto ha traído como consecuencia que las tareas del hogar ya no puedan ser atendidas por las mujeres de manera completa, como lo era tradicionalmente,

entonces los hijos comienzan a colaborar en la realización de éstas.

La mayor cooperación de los hijos en estas familias se observó al preguntar a los adultos si los hijos cooperaban a la realización de éstas, el 92.5%, como se mencionaba antes, dijo que los hijos cooperaban. También se obtuvo una respuesta en donde esta cooperación se hizo presente, cuando se le preguntó al adulto quién hacía los quehaceres, el 40% dijo que todos los miembros cooperaban, el 20% que la madre y los hijos y el 30% que la madre principalmente (Ver Cuadros 51 y 53).

CUADRO 53

MIEMBROS QUE PARTICIPAN EN LOS QUEHACERES  
(SEGUN ADULTO)

MIEMBRO	PORCENTAJE
MADRE	30.0
HIJOS	2.5
MADRE E HIJOS	20.0
HIJOS Y SOBRINA	2.5
TODOS	40.0
ABUELA	5.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

Hay que anotar que ese 30% de las madres, que llevan a cabo el trabajo doméstico, muestra que las mujeres siguen teniendo una carga muy importante en éste, a pesar de que los hijos ayuden. Otro indicador de esta situación, es que las mujeres son las que

reparten y organizan las actividades domésticas en la mayoría de los hogares de los menores entrevistados. Esto lo pudimos observar tanto en el grupo de los adultos como en el de los menores, cuando se les preguntó que quién repartía los quehaceres, el 50% de los adultos dijo que la madre era la que lo hacía, los niños respondieron en un 55% que la madre lo hacía. Sobre el acuerdo en la repartición de los quehaceres la mayor parte de los niños y los adultos manifestaron que les parecía justa, el 66.7% de los niños dijeron que era justa, contra el 12.8% que planteó que no lo era. El porcentaje de adultos que mencionó que era justa la repartición fue de 87.5% contra sólo el 2.5% de aquellos que dijeron que no lo era. No obstante que los mayores porcentajes entre adultos y menores favorecieron a una repartición justa de quehaceres en el hogar, resultan en los adultos, cifras mucho más contundentes, que pueden llevar a pensar que para el adulto el esquema en el cual la mujer se ubica, como aquella que ocupa el rol principal en las tareas domésticas, aunque con la cooperación de los hijos, es una cuestión perfectamente aceptada y aceptable la cual es justa y no hay motivo para cambiarla o cuestionarla. En los menores se marca una ligera diferencia respecto al adulto, el porcentaje de aquellos niños que dijeron que esta repartición no era justa fue mucho más alto comparándolo con el de los adultos, sólo el 2.5% de los adultos, contra el 12.8% de los niños. Para este porcentaje de niños la repartición ideal de los quehaceres, sería que todos hicieran lo mismo en un 23%, en un 15.4% que las mujeres debían hacerlo todo, y un 7.7% dijo que no sabía, a estos hay que agregar

el 53.8% de aquellos que no contestaron (Ver cuadros 54, 55, 56, 57).

CUADRO 54

REPARTICION DE QUEHACERES  
(SEGUN ADULTO)

	PORCENTAJE
JUSTA	87.5
NO JUSTA	2.5
NO CONTESTO	10.0
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 55

REPARTICION IDEAL DE QUEHACERES  
(SEGUN ADULTO)

REPARTICION IDEAL	PORCENTAJE
ENTRE ESPOSOS	2.5
NO APLICA	90.0
NO CONTESTO	7.5
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 56

## PERCEPCION DEL NIÑO SOBRE LA REPARTICION DE QUEHACERES

	PORCENTAJE
SI ES JUSTA	66.7
NO ES JUSTA	12.8
A VECES NO ES JUSTA	2.6
NO SE	5.1
NO CONTESTO	12.8
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

CUADRO 57

REPARTO IDEAL DE QUEHACERES  
(SEGUN NIÑO)

	PORCENTAJE
TODOS DEBEN HACER LO MISMO	23.1
LAS MUJERES DEBEN HACERLO	15.4
NO SABE	7.7
NO CONTESTO	53.8
TOTAL	100.0

Fuente: Ibidem.

La aceptación de la repartición de los quehaceres de los hogares como justa de manera tan clara en los adultos, hace que en

el niño esa idea, se vaya reforzando y reproduciendo, y junto con ésta la atribución a la mujer de su papel fundamental en éstas, como la que organiza y reparte este quehacer, aunque con la cooperación de los hijos y sin importar el sexo de estos. Esta cooperación es importante, ya que constituye un factor de cambio en estas familias, donde la mayor parte de sus miembros trabajan y hay necesidad de que cooperen en los hogares no sólo con trabajo extradoméstico sino con doméstico. Pero la madre sin embargo, sigue siendo en ellos la que sabe cómo organizarlo y repartirlo, porque es la que ha llevado a cabo esas actividades de manera tradicional.

#### 11. El conflicto

En nuestro marco teórico planteamos una serie de elementos, que dan lugar a situaciones de conflicto y violencia en familias de escasos recursos, que se ven obligadas a intensificar el uso de la mano de obra familiar en épocas de crisis, como parte de una estrategia de supervivencia para aumentar sus recursos.

Esta implementación de la estrategia, provoca que una serie de elementos se contrapongan y provoquen situaciones difíciles en las familias, no obstante su búsqueda por mejorar la situación.

Dentro de la serie de factores intradomésticos, que pueden provocar situaciones de conflicto en las familias, están, el aumento de las cargas de trabajo para los miembros, no nada más del padre, sino de la madre y de los hijos, la no participación en las decisiones de los miembros que ayudan al sostenimiento, la

presencia en la realización de las actividades intra y extradomésticas, de intereses individuales y de intereses de grupo, como la solidaridad, la cooperación, el cariño, también las relaciones de poder, el control de tipo económico por parte de uno o más miembros.

Todos esos indicadores, que aparecen en las actividades extra e intradomésticas de las unidades familiares, y que pueden llegar a provocar situaciones de conflicto y violencia, fueron observadas a lo largo de esta investigación, no así las situaciones conflictivas propiamente.

Se observó en estas unidades domésticas, que casi todos los miembros participan en el trabajo fuera y dentro del hogar y por ejemplo, que las cargas de trabajo para los menores son muy fuertes y la presión para que éstas sean cumplidas también lo es, esto se identificó por la serie de sanciones tanto de tipo moral como práctico que se le imponen al menor. No obstante que, las cargas de trabajo son fuertes, esto no corresponde a una mayor participación de los miembros en las decisiones del hogar tanto de la mujer como de los menores. Como no hay una correspondencia entre mayor participación económica y mayor participación en la toma de decisiones, esto puede ser factor para que surgan fricciones.

A pesar de que el menor participe en el trabajo fuera del hogar, este mantiene una posición de subordinación hacia la autoridad materna y sobre todo a la paterna, por su condición de hijo, y además porque el trabajo que realiza, en realidad no es valorado como un trabajo esencial para los padres, como se



apuntaba anteriormente.

Otra cuestión importante es que, a pesar de que se distinguieron elementos de cooperación y solidaridad en el trabajo del menor para con su grupo familiar, también en su trabajo éste involucra intereses de tipo individual que tiene como menor, como son sus intereses a futuro, o la obtención de alguna recompensa monetaria o material, esta contraposición de intereses puede generar conflictos también, entre los padres y los hijos por la realización del trabajo en el puesto.

Otro aspecto importante, es el hecho de que el niño rechace la actividad que realiza en el puesto como algo deseable en el futuro, y que prefiera la escuela, y que por otro lado sea tan necesario para él y su familia el trabajo. Este es también un elemento que puede generar situaciones difíciles para el mismo menor y en la relación con sus padres, como sentimientos de frustración o de rechazo hacia sus padres, por el hecho de que trabaje en lugar de estudiar únicamente.

## CONCLUSIONES

Para terminar este trabajo, es necesario hacer algunos planteamientos a modo de conclusión. Primeramente, el objetivo establecido al inicio del trabajo, que consistió en investigar cuál era la participación e importancia del trabajo del menor en las familias dedicadas al comercio ambulante, tanto a nivel de la esfera económica y a nivel de la esfera propiamente doméstica, tomando en cuenta todos elementos que definen e influyen sobre la familia, sobre todo aquellos de tipo social y cultural, se logró a través de los datos obtenidos en las entrevistas.

Se pudo comprobar que el menor trabajador tiene tanto un papel de importancia a nivel de la esfera económica como la doméstica. El trabajo del menor es necesario para el puesto, a pesar de que realiza una serie de actividades, que aparentemente son simples y sin importancia, éstas en realidad conjuntan una actividad completa, integral, ya que los menores realizan prácticamente todo lo que puede hacerse en un negocio del comercio ambulante. Esto permite que cada vez se vean involucrados de manera más fuerte con el trabajo en el negocio familiar y que la interdependencia entre los miembros del grupo familiar sea mayor.

El aprendizaje que obtienen estos menores es muy importante para su futuro inmediato, ya que de manera inconsciente los padres están preparando a sus hijos para que más tarde atiendan el puesto, pero de tiempo completo. Esto, lo hacen los padres de forma inconsciente, ya que la visión que expresaron acerca del futuro

deseable para sus hijos fue el rechazo del ambulante, esta misma idea la manifestaron los niños y adolescentes cuando la mayoría dijo que no querían trabajar en lo mismo posteriormente, sin embargo la tendencia más factible es que lo hagan.

El trabajo que realizan estos niños y adolescentes, es impulsado por la necesidad económica, ésta es su principal motivo. La realización del trabajo de estos menores, además de verse forzada y reforzada por la necesidad de obtener ingresos, se facilita también, porque es una actividad que aprenden y asimilan rápidamente, y además porque se vuelve muy útil para los padres y redundante en un beneficio directo para el grupo familiar en conjunto, lo que hace que se practique y que posteriormente pueda hacer que el menor abandone el estudio, porque ha aprendido una actividad que le permite obtener de manera relativamente fácil, recursos monetarios para su subsistencia y la de su grupo.

Todo esto nos lleva a plantear que, este tipo de trabajo en el comercio ambulante refuerza y tiende a que estos niños y adolescentes cuando mayores se vean involucrados en la misma actividad de sus padres, dejando la escuela.

Respecto a su importancia a nivel doméstico, o sea del trabajo al interior del hogar se comprobó que, el trabajo del menor también resultaba ser muy importante para estas familias. El trabajo doméstico ya no es sólo realizado por la o las mujeres de estas familias, también en su realización participan los hijos, (no importando que sean varones o mujeres), ya que en muchas de ellas las mujeres ya están incorporadas al trabajo del puesto, aunque se

debe anotar que las mujeres siguen siendo aquellas que lo reparten y organizan y las que llevan el papel principal en éstas.

La observación de los aspectos anteriores, más la asistencia de los niños a la escuela, permitió comprobar que el tiempo en la vida de estos menores se maximiza, que sus actividades se intensifican de manera importante y que la carga de responsabilidades que tienen es grande, ya que trabajan, van a la escuela y realizan labores domésticas.

En relación a una de las hipótesis que se plantearon al inicio de la investigación, como la de que el menor trabajador no recibía ningún tipo de remuneración y que sin embargo, su trabajo ahorra recursos a la unidad, esto se comprobó en parte con el grupo estudiado. Se observó que casi la mitad de los niños recibían dinero por su trabajo y a la otra mitad nada, a pesar de eso la cantidad que se les otorgaba nunca representó un salario completo, más bien era un tipo de remuneración muy baja, algunas ocasiones simbólica. Lo que sí resultó completamente cierto fue que este tipo de trabajo ahorra recursos a la familia, ya que el menor lleva a cabo una serie de actividades muy importantes para el funcionamiento del puesto, prácticamente él hace lo mismo que el adulto con el que está en el puesto.

El sistema de autoridad que rige en este tipo de familias, el cual se supuso que era muy fuerte, estricto y efectivo, y que se le imponía al menor de manera doble, tanto en el trabajo como en el hogar, se pudo observar a través de los resultados de la encuesta, que sí resultaba ser de esa forma. Se verificó que el sistema de

autoridad familiar permea todas las esferas de la vida del menor, está presente tanto en su trabajo en el puesto, como en su casa y en la escuela a través de lo que se refiere a la vigilancia del cumplimiento de las tareas escolares. Se dió cuenta de que la autoridad que se ejerce de los padres hacia los hijos, se da sobre todo por parte del padre y en menor medida de la madre. Este sistema de autoridad actúa sobre el sistema de organización del trabajo de la familia, tanto para que sea efectiva la realización de las actividades domésticas como extradomésticas que realiza el menor, apoyándose sobre todo en el sistema de castigo y reprimenda por la no realización de éstas en parte importante, y también en la actitud inculcada a los menores sobre el deber de cooperación, ayuda y obediencia para con sus padres.

El sistema de autoridad actúa de manera tal que, los roles asignados a cada uno de los miembros se refuerzan a través de las actividades que realiza cada uno. En esta organización del trabajo familiar, el rol del menor es el de un trabajador más dentro de la familia, aunque éste en realidad no se valore ni se perciba de esa forma por los miembros adultos, sobre todo los padres.

Para los padres el rol económico que juega su hijo no es valorado como tal. La importancia económica del menor, que hace que su rol sea diferente al que tradicionalmente juega un menor en la sociedad, no es concebido como tal por los padres cuyos hijos trabajan. Esto sucede así, debido a que los padres tienen en su esquema de valores, la idea de que el menor es aquel al que se le debe procurar todo, al que se le cuida, atiende, educa y el cual

debe obediencia y respeto hacia sus padres, pero esto choca con la realidad y la necesidad en la que viven estas familias, en las cuales el menor necesita involucrarse en el trabajo para cooperar al sustento de la familia, lo que hace que el verdadero rol del niño y su importancia económica, no sea aceptado y asumido de manera abierta y generalizada.

Los roles que cada miembro de la familia tiene se refuerzan en la organización del trabajo familiar y a través de la puesta en práctica del sistema de autoridad, esto lo pudimos observar en la percepción del adulto y del menor sobre el trabajo de éste último. Para el adulto, el trabajo del menor es una "ayuda" no un trabajo, el trabajo del hijo no resulta esencial, en cambio para el menor, aunque su trabajo lo perciba como más importante, son su padre o su madre, los que llevan a cabo el trabajo más importante en su casa, ya que son ellos los que ganan el dinero directamente, y como él no coopera directamente con dinero, su trabajo no es como el de sus padres. Su trabajo entonces está colocado en un status y categoría diferente, y está en relación a la posición que como menor ocupa en la jerarquía de los miembros de la familia y de su poder de decisión y autoridad dentro del sistema familiar.

El rol del menor trabajador dentro de la familia, a pesar de que tiene un papel fundamental en la esfera doméstica y en la económica, en ésta última sobre todo no se le valora y percibe como tal, su rol sigue siendo el de un hijo al que se le exige responsabilidad, obediencia y también cooperación para su grupo, no se le da la dimensión que tiene, sino que sólo se sanciona su no

cumplimiento. Esta misma actitud está presente en todas las esferas de la vida del menor y con ello en toda su socialización.

Una de las hipótesis que no se cumplieron, fue la que apuntaba que el trabajo del menor era visto al interior de la unidad doméstica como parte de un aprendizaje que posteriormente le podría ser útil al niño. Esto no sucedió así, ya que la mayoría de los adultos y también los mismos menores, no se refirieron al trabajo que realizaban en el puesto como algo útil para el futuro, en cambio sí sucedió así con la escuela, ésta sí implica para los niños y los padres algo útil como aprendizaje que les permitirá en un futuro mejorar su situación, y sobre todo ser profesionistas y no dedicarse al ambulante, que definitivamente se rechazó como actividad en los dos grupos entrevistados.

Una de las cuestiones importantes que se pudieron observar, de la cuales no se había planteado todavía una hipótesis fue el hecho de que el menor trabajador viviría inmerso en un mundo adulto, es decir en un proceso de adultización precoz, pero esto no resultó ser en todo momento, ni de manera integral en todos los ámbitos de su socialización. No en todos los aspectos de su vida el niño sufre ese proceso, a pesar de que en las horas de trabajo el niño llega a actuar como un adulto, este niño va a la escuela y también en su poco tiempo libre, busca los espacios para poder jugar, distraerse y convivir con aquellos de su edad, con los que puede compartir inquietudes similares y con los que vive su niñez y juventud.

A pesar de estos momentos en los que se afirma como menor, de sus momentos de esparcimiento, de juego, en el que su identidad

como menor puede aflorar, definitivamente el hecho de llevar a cabo un trabajo, aunque sea con sus padres, lo afecta, de manera tal, que sus tiempos para ser niño o adolescente, no serán los mismos que los de los menores que no tienen que verse enfrentados a la responsabilidad de trabajar por necesidad y su desarrollo se verá afectado también.



## ANEXO

El trabajo de campo de esta tesis se planteó de acuerdo a sus objetivos. Así, como lo que interesaba realizar era un análisis cualitativo del tema del trabajo de los menores y la familia en el comercio ambulante, se estableció la realización de una encuesta con este tipo de menores y algún miembro de la familia con el que trabajara. No sólo se necesitaba la información del menor, sino que también era básica la del adulto que trabajaba con él, para poder tener una visión más amplia sobre lo que representaba el trabajo infantil en las familias.

Se realizaron 40 entrevistas, cada una de éstas consistió en una entrevista estructurada con el menor y otra con el adulto con el que trabajaba en el puesto. Tanto la entrevista del menor como la del adulto, se dividieron en dos partes, una primera con una serie de preguntas cerradas, principalmente de datos generales (edad, escolaridad, sexo, tiempo de trabajo, etc); la segunda parte consistió en preguntas abiertas sobre los distintos temas que nos interesaba investigar (visión sobre el futuro, sistema de autoridad, percepción sobre el trabajo, etc.). Esta parte como era la más importante, incluyó un número mayor de preguntas.

Las entrevistas se realizaron en dos zonas, en el Centro Histórico y en la zona de Chapultepec. Se eligieron estas zonas por tener una concentración muy importante de vendedores ambulantes, la mayor en la Ciudad de México y por representar una de las zonas más conflictivas respecto a este problema.

La condición que las familias entrevistadas tenían que cumplir era primero, la de dedicarse al comercio ambulante, es decir que vendieran cualquier tipo de producto (ya fuera comida, ropa, juguetes, etc.), en las calles de las zonas elegidas, y que en el puesto estuviera trabajando uno o más niños, pero que estos fueran hijos o parientes que habitaran en la misma vivienda con el adulto del puesto, y que tuvieran entre 8 y 15 años, ya que hasta esa edad pueden considerarse como menores. Y si realizan algún tipo de trabajo, todavía puede éste considerarse dentro de la definición de trabajo infantil (que fue proporcionada en el marco teórico del trabajo), a pesar de que algunos de estos menores ya estén en plena adolescencia.

Toda la información obtenida de las entrevistas fue codificada y procesada en el paquete estadístico SPSS, que permitió obtener los porcentajes y los cuadros presentados en el último capítulo con los cuales se pudo llevar a cabo el análisis. Las entrevistas se realizaron en el lugar de trabajo de los niños en los meses de noviembre y diciembre de 1992.

## BIBLIOGRAFIA

- Adler de Lomnitz, Larissa, (1978), Cómo sobreviven los marginados, Siglo XXI, 3a.ed., México.
- Alarcón Glasinovich, Walter, (1991). Entre calles y plazas. El trabajo de los niños en Lima, IEP, UNICEF, ADEC/ATC (Asociación Laboral para el Desarrollo), Lima.
- Alvear, Ana Lucía, (1989), "Los niños y la vida urbana en Quito" en: Medio Ambiente y Urbanización, No. 29, diciembre.
- Alves, Alda Judith, (1991), "Meninos de rua e meninos da rua: Estructura e dinâmica familiar" en: O trabalho e a rua: Crianças e adolescentes no Brasil urbano dos anos 80, UNICEF/FLACSO, Cortez Editora, Brasil.
- Ander-Egg, (1979), Introducción a las técnicas de investigación social, Edit. Humanitas, Buenos Aires.
- Anderson, Michel, (1980), Sociología de la familia, F.C.E., México.
- Argüello, Omar, (1981), "Estrategias de supervivencia: un concepto en busca de su contenido" en: Demografía y Economía, vol.XV, no.2, pp. 190-203.
- Ariès, Phillipe, (1987), El niño y la vida familiar en el Antiguo Regimen, Taurus, Madrid.
- Ascani Garay, Ma. de los Angeles, (1988), Niños trabajadores. Investigación sobre el trabajo infantil en el capitalismo con ilustración de caso sobre 200 menores en el Distrito Federal, UNAM, Tesis Sociología, México.
- Barsotti, Carlos A., (1981), "La organización social de la reproducción de los agentes sociales, las unidades familiares y sus estrategias" en: Demografía y Economía, Vol. XV, no.2, pp. 164-189.
- Bélisle, François, (1992); Trabajo informal y pobreza urbana en América Latina, International Development Research Center, Canadá.
- Bernal, Ma. Elisa; Ayala, Ulpiano, (1987), "El trabajo infantil en Bogotá" en: Diego Carrion/Ana Vainstoc, La ciudad y los niños, CLACSO-IIN-IIED-CIUDAD, Bogotá.
- Bequale, Assefa; Boyden, Jo, (1990), La lucha contra el trabajo infantil, Oficina Internacional del Trabajo, Ginebra.

- , (1988), "El trabajo infantil: Tendencias actuales y políticas correspondientes" en: Revista Internacional del Trabajo, vol. 107, núm. 3., pp. 313-335.
- , (1987), "El trabajo infantil: preguntas y respuestas" en: El trabajo infantil. Manual de Información, OIT, Ginebra.
- Brachet Márquez, Viviane; (1992), "Pobreza y seguridad social: perspectivas americanas" en: La seguridad social y el Estado moderno, F.C.E., IMSS, ISSSTE, México; pp. 451-477.
- Brizzio de la Hoz, Araceli, (1991), "El trabajo infantil. (Un estudio de caso en la Ciudad de Xalapa)" en: Patrick Staelens (comp.), La problemática del niño en México, UNICEF/OIT/UAM, México, pp. 67-77.
- Bortz, Jeffrey L., (1991), "El impacto social de la crisis económica de México" en: Revista Mexicana de Sociología, Vol. 53, no. 1, pp. 43-69.
- Commisariat Général du Plan, (1975), La famille, Hachette, Paris.
- Cortes, Fernando; Cuéllar, Oscar, (coord.) (1990), Crisis y reproducción social. Los comerciantes del sector informal, FLACSO-Porrúa, México.
- Dávalos, José, (1991), "El trabajo de los menores" en: Patrick Staelens, (comp.), La problemática del niño en México, UNICEF/OIT/UAM, México, pp. 61-65.
- De la Peña, Guillermo; Durán Juan Manuel (comp.), (1990), Crisis, conflicto y sobrevivencia. Estudios sobre la sociedad urbana en México, Universidad de Guadalajara, CIESAS, México.
- De Oliveira, Orlandina, (1989), Trabajo, poder y sexualidad, El Colegio de México.
- Dubar, Claude, (1991), La socialisation, Armand Colin, Paris.
- Escobedo Yabar, Norma Estela; (1990), "El comercio de subsistencia en México y Perú. Periodo 1976-1978". Tesis de Doctorado. UNAM, México.
- Evans-Pritchard, E.E., (1980), La relación hombre-mujer entre los azande, Grijalbo, Barcelona.
- García Brígida; Orlandina de Oliveira, (1990), "Trabajo y familia en la investigación sociodemográfica de México", Ponencia. El Colegio de México, noviembre 1990.

- García, Brígida, Muñoz, Humberto, De Oliveira, Orlandina, (1982), "Participación económica y familia en dos contextos urbanos brasileños". Documento de Trabajo no. 10, México, enero de 1982, The Population Council.
- , (1982), Hogares y trabajadores en la Ciudad de México. El Colegio de México e Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, México.
- García Miranda, Marcela, (1988), El trabajo infantil en el marco nacional e internacional. Tesis. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM, México.
- Gomezjara, Francisco; Pérez R, Nicolás, (1986), El diseño de la investigación social, Fontamara, México.
- González Chávez, Humberto, (1982) Socialización y trabajo infantil en el tercer mundo. El capital, la clase y las generaciones. El Colegio de Michoacán, México.
- Herskovits, M., (1984), El hombre y sus obras, F.C.E., México.
- Horta, Ma. del Carmen, (1992), "Las niñas empacadoras del supermercado". Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM), El Colegio de México, Mimeo. Junio 1992.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática, (1990); Encuesta Nacional de Economía Informal, INEGI, México.
- Jelin, Elizabeth, (1983), "Familia, unidad doméstica y división del trabajo. (¿Qué sabemos?, ¿Hacia dónde vamos?)". CEDES, Centro de Estudios de Estado y Sociedad, Buenos Aires.
- , (1984), Familia y unidad doméstica: mundo público y vida privada, Estudios CEDES, Buenos Aires.
- Lévi-Strauss, Claude, (1980), "La familia" en: H.L. Shapiro, Hombre, cultura y sociedad, F.C.E., México.
- Maier, Henry, (1971), Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget, Sears. Amorrortu, Buenos Aires.
- Marcondes Cupertino, María Amélia, (1989), "Acerca del trabajo del menor" en: Medio ambiente y urbanización, no. 29, diciembre.
- Mead, Margaret, (1982), Sexo y temperamento, Paidós, Barcelona.
- Meillasoux, Claude, (1989), Mujeres, graneros y capitales, Siglo XXI, 9a. ed., México.
- Mendielievich, Elías, (1980), El trabajo de los niños, OIT,

Lausana, Suiza.

- , (1979), El trabajo de los niños en América Latina. Servicio de Condiciones de Trabajo y de Vida. Oficina Internacional del Trabajo, Documento de Trabajo núm. 4., Ginebra.
- , (1979), "El trabajo de los niños" en: Revista Internacional del Trabajo, vol. 98, núm. 4, octubre-diciembre, pp. 465-477.
- Myers, William E., (1989), "Cuatro encuestas sudamericanas sobre los niños que trabajan en la calle" en: Revista Internacional del Trabajo, vol. 108, núm. 2, pp. 239-254.
- Navarrete López, Emma Liliana, (1990), Aspectos del trabajo adolescente en tres regiones del Estado de México, Tesis Demografía, Colegio de México, México.
- Oficina Internacional del Trabajo, (1985), El trabajo infantil, Extracto de la Memoria del Director General a la Conferencia Internacional del Trabajo, 69a. Reunión. Ginebra.
- , (1992), El trabajo en el mundo, OIT, Ginebra.
- Olvera Quintero, Jorge. (1990), "El derecho laboral y el menor trabajador" en: Derechos de la niñez. UNAM, México., pp. 29-33.
- Oswald S, Ursula (1991), Estrategias de supervivencia en la Ciudad de México, UNAM, México.
- Piaget, Jean; Inhelder, B., (1984), Psicología del niño, Morata, Madrid.
- Porter, Robin, (1975), "Trabajo de los niños en Hong Kong y problemas conexos" en: Revista Internacional del Trabajo, vol. 91-núm. 5, pp. 487-501.
- Pilloti, Francisco J., (1989), "La crisis económica y su impacto en la familia" en: Medio ambiente y urbanización, no. 29, diciembre.
- Rodgers, Gerry; Standing, Guy, (1983), Trabajo infantil, pobreza y subdesarrollo, OIT, Ginebra.
- , (1981), "Función económica de los niños en países de bajos ingresos" en: Revista Internacional del Trabajo, vol. 100, núm. 2, abril-junio, pp. 143-161.

- Rodríguez, Daniel, (1981), "Discusiones en torno al concepto de estrategias de supervivencia" en: Demografía y Economía, Vol. XV, no.2, pp. 238-252.
- Rossi, Ino, (1981), Teoría de la cultura y métodos antropológicos, Anagrama, Barcelona.
- Roussel, Louis, (1989), La famille incertaine, Odile Jacob, Paris.
- Sáenz, Alvaro; Di Paula Jorge, (1981), "Precisiones teórico-metodológicas sobre la noción de estrategias de existencia" en: Demografía y Economía, vol. XV, no.2, pp. 149-163.
- Salazar, María Cristina, (1989), "La explotación empieza cuando usted nace. El trabajo infantil en América Latina" en: Nueva Sociedad, no. 99, enero-febrero, pp. 158-168.
- Segalen, Martin, (1981), Sociologie de la famille, Armand Colin, Paris.
- Seltiz, C., (1965), Métodos de investigación en las relaciones sociales, Ediciones Rialp, Madrid.
- Serrano Fernández, Ana María Higinia, (1980), Subempleo infantil y deserción escolar, ITAM. Tesis, México.
- Smith, Raymond T., (1979), "Estructura comparada" en: Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Vol. 4, Ediciones Aguilar, España, pp. 697-706.
- Solórzano, Alfonso, (1980), "Estudio de 1000 casos de niños que trabajan en al Ciudad de México en el comercio ambulante y los servicios" en: Revista Mexicana del Trabajo, Tomo III, enero marzo 1980, 8ava. época, núm. 1, pp. 102-121.
- Superville Milburn, Marcos, (1982), "El trabajo del niño adolescente en el campo" en: Revista Mexicana del trabajo, Tomo V., Julio-Septiembre, 8ava. Epoca, núm. 3, pp. 197-205.
- UNICEF, (1991), Informe para 1991. Resumen del año. México.
- Torrado, Susana, (1981), "Sobre los conceptos de "estrategias familiares de vida" y "proceso de reproducción de la fuerza de trabajo": Notas teórico metodológicas" en: Demografía y Economía, Vol. XV, no.2, pp. 204-233.
- Trueba Urbina Alberto; Trueba Barrera Jorge, (1987), Ley Federal del Trabajo, Porrúa, México.

Velasco Alva, Ma. Eugenia, (1982), "El niño y el trabajo" en: Revista Mexicana del Trabajo, Tomo V. Julio-Septiembre. Sava.Epoca, núm. 3., pp. 207-215.

Wainerman, Catalina; Jelin, Elizabeth, Feijóo, María del Carmen, (1983), Del deber ser y el hacer de las mujeres, El Colegio de México-PISPAL, México.



## HEMEROGRAFIA

1990

"Deambulan en las calles más de tres millones de menores", Uno más Uno, 24 de octubre de 1990.

1991

"Trabajan en las calles tres millones de niños; un millón 250 mil en el DF". La Jornada, 28 de abril de 1991, p.1.

1992

Manuel Magaña Contreras, "Es irreal la cifra de un millón de niños abandonados en el DF; Sansores". Excélsior, 29 de febrero de 1992, Sección Metropolitana.

"Los niños trabajadores detienen el estallido social en México". La Jornada, 30 de abril de 1992, p. 13.

"Características de los menores callejeros". El Nacional, 29 de junio de 1992. Sección Semanal número 70. Gente Solidaria.

"Existen en el Distrito Federal 11,172 niños de y en las calles". Excélsior, 8 de octubre de 1992, 1a. plana.

"12 mil menores en peligro de convertirse en niños callejeros". El Nacional, 25 de octubre de 1992, p. 31.

Lydia Feldman Salinas, "Seis millones de niños mexicanos en la pobreza extrema". Excélsior, 18 de diciembre de 1992, p.3. I.